



**VNiVERSIDAD
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

Trabajo de Fin de Master presentado para la obtención del título de Master Universitario en Ciencia Política por la Universidad de Salamanca

CAMBIOS ELECTORALES EN UNA EUROPA EN CRISIS: SISTEMA DE PARTIDOS Y “VOTO A TERCEROS” EN IRLANDA, PORTUGAL Y ESPAÑA (2007 – 2012)

Autora: Carolina Plaza Colodro

Tutora: Dra. Fátima García Díez

Septiembre 2014

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN (pág. 4)
2. METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN (pág. 5)
3. CONTEXTO ECONÓMICO Y POLÍTICO DE LA CRISIS DEL EURO EN IRLANDA, PORTUGAL Y ESPAÑA (pág. 8)
4. CAMBIOS EN EL SISTEMA DE PARTIDOS: PROCESOS ELECTORALES DESDE 2007 HASTA LA ACTUALIDAD (pág. 14)
 - a. La fragmentación electoral
 - b. La polarización del sistema de partidos
 - c. La volatilidad electoral y transferencias del voto
 - d. Elecciones de 2011 y 2014 en Irlanda, Portugal y España
5. LAS ACTITUDES Y PREFERENCIAS POLÍTICAS DE LOS CIUDADANOS COMO FUENTE DEL CAMBIO ELECTORAL: VOTO A TERCEROS PARTIDOS POLÍTICOS EN LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS DE 2011 (pág. 35)
 - a. Estudio del comportamiento electoral en la Ciencia Política: de los factores de largo plazo al contexto electoral
 - b. Actitudes y preferencias políticas en el contexto de la crisis del euro
 - c. Análisis del voto a terceros partidos en las elecciones parlamentarias de 2011 en Irlanda, Portugal y España
6. CONCLUSIONES (pág. 52)
7. BIBLIOGRAFÍA
8. Anexos

1. INTRODUCCIÓN

La crisis económica global que comenzó en 2008 y desde 2009 se siente más intensamente en Europa, junto con la posterior “crisis del euro” en 2010-2012, trajo momentos de tensión política en la Unión Europea. La UE, una unión monetaria sin unión fiscal ni política, tuvo la necesidad de adoptar acuerdos supranacionales para afrontar la quiebra de algunos países que ponían en peligro la estabilidad económica de toda la zona euro. Entre las condiciones del crédito que la Troika otorgó a los países que lo necesitaron, estaba la aplicación de una serie de reformas estructurales para atajar el déficit público y afrontar el pago de la deuda, lo que se traduciría en recortes drásticos del gasto público y subidas de impuestos. “Obligar” a los gobernantes de estos países a cumplir con las condiciones pactadas fue relativamente fácil gracias al “discurso universitario del neoliberalismo” (Stavrakakis 2013): en estos países “enfermos” (metáfora médica) debían aplicarse correctivos para acabar con la debilidad, inmadurez o mal comportamiento que les había impedido financiarse por sí solos (metáfora pedagógica). Los gobiernos de los denominados PIGS – Portugal, Irlanda, Grecia y España por las siglas en inglés o PIIGS cuando también se incluye a Italia en esta categoría (metáfora zoológica) - han sido “intervenidos” por tecnócratas.

Las recetas de austeridad se han aplicado con intensidad en Grecia, muchas veces considerado el laboratorio de pruebas de las políticas neoliberales. Décadas de estabilidad en el sistema de político griego saltan por los aires después del segundo rescate financiero, cuando los dos partidos mayoritarios, el *Pasok* y *New Democracy*, que tradicionalmente eran enemigos políticos, pactan para hacer cumplir las condiciones del rescate en el Parlamento, ya que ninguno de los dos podía establecer un gobierno en mayoría por sí solo. Las inestables condiciones económicas, la crisis de los representantes políticos y una sociedad empobrecida son suficiente como para que muchos ciudadanos cambien su voto, haciendo protagonistas de los comicios de 2012 a dos fuerzas políticas antagónicas. Por un lado, se erige como tercera fuerza política Syriza, partido de extrema izquierda con un discurso muy crítico con las políticas neoliberales; y por otro lado, Aurora Dorada, partido de extrema derecha con un discurso nacionalista y anti-inmigración.

Esta investigación se interesa en los países donde la crisis económica ha sido más intensa además de Grecia, concretamente en los hermanos contagiados del país heleno, Irlanda, Portugal y España, donde también se han aplicado las políticas de austeridad neoliberales. Las inestables condiciones económicas, políticas y sociales generadas por la crisis que tienen en común estos países, permiten estudiarlos dentro de un mismo grupo en el que los contextos son lo suficientemente homogéneos como para ser comparados. También se puede apuntar que en Irlanda, España y Portugal los estudios de opinión sugieren que las políticas de austeridad y los escándalos financieros han minado parte de la credibilidad del sistema político, reflejado en una creciente desconfianza, insatisfacción e indignación de los ciudadanos con los gobernantes y las instituciones, que han provocado cambios en el equilibrio de fuerzas partidistas del sistema político.

La nueva situación económica es susceptible de conllevar nuevos partidos políticos ganadores y nuevos perdedores de apoyo electoral, motivados por un creciente clima de agitación política y social que favorecerá el *issue-voting* del electorado. Este trabajo pretende comprender los cambios electorales que se han dado en los sistemas políticos de Irlanda, Portugal y España desde el inicio de la crisis económica. Para ello se adopta una doble perspectiva que está guiada por dos preguntas de investigación. En primer lugar, ¿se han debilitado los partidos políticos mayoritarios y se han fortalecido los partidos terceros en todos los países rescatados? Y

en segundo lugar, ¿cuáles son las actitudes políticas individuales que han favorecido votar por terceros partidos políticos desde que empezó la crisis económica? Para la primera pregunta se adopta una perspectiva descriptiva para conocer la profundidad del cambio electoral en el sistema político y así conocer a los partidos que han ganado y han perdido apoyo electoral. Para responder a la segunda pregunta de investigación se analiza la incidencia de algunas actitudes políticas individuales que han podido intervenir en el comportamiento electoral de los ciudadanos que no han votado por partidos políticos mayoritarios en las últimas elecciones parlamentarias. Es relevante y pertinente estudiar este fenómeno porque los cambios electorales pueden tener efectos sobre la inestabilidad institucional, política y social. Además se orienta a ofrecer algunas explicaciones sobre un fenómeno en curso que podría ayudar a comprender acontecimientos recientes.

Esta investigación se organiza en cuatro partes. Los dos siguientes puntos del trabajo son introductorios a la investigación: se describirá el diseño metodológico, la justificación de la selección de casos y las fuentes de datos que se utilizan; y se describe el contexto económico y político de Irlanda, Portugal y España en el periodo estudiado. A continuación se prestará atención al nivel sistémico del cambio electoral mediante un análisis descriptivo de los cambios en la configuración del sistema de partidos. Para ello se abordarán los principales indicadores estudiados en la literatura: la fraccionalización, la polarización y la volatilidad. Esta parte del trabajo pretende saber si los cambios en el sistema de partidos de los países rescatados siguen un patrón común. En la tercera parte de la investigación, se adoptará una perspectiva explicativa desde la óptica del comportamiento electoral de los ciudadanos, para conocer las causas de la decisión electoral de los que han votado por terceros partidos políticos en las primeras parlamentarias desde el inicio de la crisis, para conocer si los recientes cambios en el comportamiento electoral de los ciudadanos en los países rescatados tienen una fuente común. En este tipo de análisis los datos de encuesta son muy útiles para conocer las características individuales que tienen influencia sobre el comportamiento electoral. Se establecerán las conclusiones de la investigación en el último punto.

Los hallazgos de este trabajo se enmarcarán en la línea de los estudios cross-nacionales que se han orientado a explicar el cambio electoral (Pedersen 1979; Daalder y Mair 1983; Dalton, Flanagan y Beck 1984; Crewer y Denver 1985; Bartolini y Mair 1990; Franklin, Mackie y Valen 1992; Gundelach y Siune 1992; Klingemann y Fuchs 1995, Van Deth y Scarbrough 1995; LeDuc, Niemi y Norris 1996; Mair 1997; Pennings y Lane 1998).

2. DISEÑO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La lógica que se adopta es la comparativa por casos, que dadas las preguntas de investigación y el número casos implicados es el diseño más pertinente. Los estudios diseñados por casos tienen por objetivo el análisis de unidades macrosociales, aspirando a comprender unidades complejas mediante su estudio detallado, sirviéndose de diferentes técnicas de análisis. El objetivo de estos estudios es hallar regularidades empíricas y evaluar e interpretar los casos bajo un criterio teórico. Los resultados de la investigación se enmarcarán en la línea de las teorías de amplitud media, que solo podrán confirmarse en una sociedad determinada en un único momento temporal (Bendix 1963). En este tipo de estudios, las unidades de análisis mantienen su carácter unitario y en todo momento se enfocan como unidades complejas (Della Porta y Keating 2008).

Para analizar los casos se pueden seguir diferentes estrategias. En este trabajo se adoptará la lógica comparativa que Charles Ragin (1987, 1994, 2000) ofrece para el análisis comparativo cualitativo que se basa en la comparación de un N medio según un análisis de similitudes y diferencias para buscar condiciones necesarias y suficientes. Los casos estudiados difieren entre sí con respecto al resultado que se está investigando (fortalecimiento de partidos políticos terceros). La homogeneidad del contexto permite controlar por variables de entorno político (inestabilidad política), económico (recesión) y sociales (aumento de la pobreza) que puedan perturbar los resultados. Esto obliga a seguir la lógica la maximización de las diferencias para poder comparar configuraciones causales, conocer la presencia o ausencia de combinaciones de factores explicativos del cambio electoral y comprobar si las correlaciones se mantienen ciertas en todos los países. Este tipo de análisis permite analizar causas múltiples a través de combinaciones de factores y se centra casi siempre en el nivel de los actores individuales (Przeworki y Teune 1970), basándose en la asunción de que los individuos actuarán de la misma manera ante los mismos estímulos. Para ello se adopta un enfoque comparativo cross-national para explicar el cambio electoral (Daalder y Mair 1983; Crewe y Denver 1985; Dalton, Flanagan y Becks 1984) en las primeras elecciones desde el inicio de la crisis en Irlanda, Portugal y España.

Smelser (1976) enumeró cinco criterios para guiar la selección de casos en este tipo de estudios: las unidades de análisis o casos, deben ser apropiadas a la clase de problema teórico planteado por el investigador, ser importantes para el fenómeno que se está estudiando, ser empíricamente invariables con respecto a su criterio clasificatorio, reflejar el grado de disponibilidad de los datos que se refieren a esta unidad y por último, las decisiones para seleccionar y clasificar unidades de análisis han de basarse en procedimientos estandarizados y repetibles. Para la selección de casos de esta investigación se han tenido en cuenta las siguientes consideraciones. De los cinco países rescatados en la zona euro - Irlanda, Portugal, Grecia, España y Chipre - tenemos que descartar a Chipre ya que desde que el país ha sido intervenido en 2012 y su momento más crítico en el año 2013, no se han celebrado elecciones parlamentarias, lo que dificulta la observación comparada de los procesos de cambio electoral. Grecia también es descartada por la no disponibilidad de datos en la Encuesta Social Europea de 2012 que se refieran a las variables explicativas individuales que han favorecido el voto a partidos políticos terceros. Resumiendo, el estudio se centrará en los cambios de los últimos procesos electorales en Irlanda, Portugal y España para a continuación explicar el comportamiento electoral de los que votaron por terceros partidos políticos en las elecciones que se celebraron en los tres países en 2011.

Los tres países seleccionados cumplen con lo que Della Porta (2008) llama “soluciones de compromiso” para la selección de casos, como las señaladas por Guerring (2004) para priorizar casos y definir unidades de análisis: plenitud, que hace referencia al número de casos, cuanto mayor sea el número de casos utilizados para plantear la relación causal mayor será la confianza en los resultados; vinculación, que alude a la amplitud de la generabilidad y por lo tanto, a la inclusión de casos relevantes, pero también a la exclusión de los irrelevantes; comparabilidad, que hace referencia a la similitud entre los casos en algunas dimensiones relevantes; Independencia, que se refiere a la autonomía de las unidades; representatividad, que remite a la capacidad de la muestra para reflejar las propiedades de la población al completo; variación, que alude a la amplitud de los valores registrados sobre variables relevantes; unidad analítica, con respecto a la teoría que

se pondrá a prueba o al enfoque científico escogido y repetibilidad, que se refiere a la posibilidad de repetir el estudio.

Independientemente de otras consideraciones, los estudios basados en casos, ya sean diseñados en base a la lógica de las diferencias o a la de las similitudes, por definición necesitan de un contexto (Della Porta 2008). Es por ello por lo que esta investigación también incluye la variable tiempo, es decir, adopta una perspectiva diacrónica en la recogida de datos y posterior comparación entre naciones, ya que se esperan cambios relevantes entre dos momentos del tiempo (las elecciones de 2011 en comparación con las anteriores). La adopción de este enfoque es muy útil en los estudios cuyo objeto de estudio son las crisis o fases de transición (Della Porta 2008).

Nuestros casos son Irlanda, Portugal y España, tres países europeos que han recibido un rescate financiero y por ello han implementado políticas de austeridad. Las tres sistemas políticos estudiados pertenecen a un área geográfica común (la Unión Europea), y por lo tanto comparten ciertos elementos culturales e institucionales; además de compartir ciertas características coyunturales, como la mala situación económica, la aplicación de políticas de austeridad, momento de inestabilidad política, irrupción de nuevos *issues* en la agenda política, etc. que podrían haber influido en las opiniones y preferencias políticas de los ciudadanos.

La primera pregunta de la investigación se aborda con el análisis de los resultados de los procesos electorales de 2011, para configurar el sistema de partidos en las primeras elecciones desde el inicio de la crisis económica en comparación con el que se había establecido en los comicios inmediatamente anteriores.

El estudio de algunos indicadores clásicos del sistema de partidos como la fraccionalización, la polarización y la volatilidad, nos ayudarán a comprender las dinámicas de los partidos políticos en términos de apoyo electoral y la relación de fuerzas que se establece en cada resultado electoral, y comprobar nuestras hipótesis sobre el debilitamiento de los partidos políticos mayoritarios en cada uno de los países estudiados. La segunda pregunta de investigación se responderá mediante el análisis del comportamiento electoral de los que votaron por partidos políticos terceros en las elecciones parlamentarias de 2011 en Portugal, España e Irlanda. En esta parte de la investigación se comparan configuraciones causales del voto a terceros partidos en los tres países en 2008 y 2012, para comprobar si las correlaciones que se han teorizado sobre las razones del voto a partidos pequeños en el periodo del rescate económico, permanecen ciertas en los tres países.

Para construir las variables utilizaremos fuentes de datos secundarias, es decir nos apoyaremos en bases de datos ya existentes que recogen los diferentes elementos que queremos considerar en el estudio. Es importante utilizar bases de datos que permitan la comparación entre países – que recojan la información la forma más parecida posible – y que cubran el periodo de tiempo que queremos estudiar. Los resultados electorales se obtienen de la base de datos *European Election Database* (EED). Esta base de datos facilita la investigación electoral comparativa en Europa, ya que recoge datos de las elecciones parlamentarias y europeas en los países de la región de acuerdo a la Nomenclatura de Unidades Territoriales para estadística (NUTS por sus siglas en inglés) desde 1992, por lo que también permite la comparación en el tiempo. Los datos provienen de los resultados oficiales de los países. Para la segunda parte de la investigación, se utilizará la base de datos *European Social Survey* (ESS), que es una encuesta diseñada para captar patrones de comportamiento, creencias y preferencias de los individuos y que se publica cada dos años desde 2002. La ESS es una encuesta con alto nivel académico y metodológico, un proyecto altamente innovador que cuenta con

la mejor tradición de las ciencias sociales empíricas y que pretende conseguir el máximo de calidad científica (Torcal et. al., 2010).

3. CONTEXTO ECONÓMICO Y POLÍTICO DE LA CRISIS DE LA ZONA EURO EN IRLANDA, PORTUGAL Y ESPAÑA

La crisis del euro tiene aspectos de crisis de la deuda soberana, ya que la quiebra general del sistema bancario y del sistema económico causó que para algunos países fuese imposible refinanciar su deuda pública sin la ayuda de terceros, por lo que tuvieron que ser “recatados”¹. Entre los inversores empezó a crecer el miedo a un aumento de los niveles de deuda pública y privada, a la vez que las empresas de calificación degradaban la deuda de los países europeos rescatados en los mercados financieros. La estructura de la eurozona, una unión monetaria sin unión fiscal, empeoró la gestión de la crisis e imposibilitó a los líderes europeos reaccionar de forma apropiada. El empeoramiento de las condiciones económicas de algunos países y el aumento sustancial de su deuda soberana contribuyó a la percepción de que el problema era compartido por toda la zona en su conjunto, lo que contribuyó a la especulación sobre la posibilidad de que la zona euro quebrara. Esto condujo a los ministros de finanzas de los países miembros a crear el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF) el 9 de Mayo de 2010, un colchón de 750.000 millones de euros para rescatar a los países que lo necesitasen y así asegurar la estabilidad de zona euro. Para asegurar la confianza de los mercados, los líderes de la UE también acordaron un Pacto Fiscal en el que cada país se comprometía a introducir una regla presupuestaria en sus constituciones, además de proponer una mayor integración bancaria creando un seguro de depósitos, una supervisión bancaria y otras medidas de recapitalización a escala continental. Los países más afectados, Grecia, Irlanda y Portugal, sumaban el 6% del PIB de la eurozona, sumándose España más tarde, la cuarta economía de la región.

En 2008, Irlanda fue el primer país europeo en el que la economía colapsó. El rescate irlandés fue consecuencia de la garantía que el Gobierno de Irlanda otorgó sobre los pasivos de los seis bancos que habían financiado la burbuja inmobiliaria hasta 2007. Irlanda solicitó dinero prestado al Banco Central Europeo (BCE) para pagar a los tenedores de bonos, desplazando las pérdidas y la deuda a los contribuyentes. En septiembre de 2010, los bancos renovaron la garantía bancaria por tercer año, lo que tuvo un impacto negativo sobre los bonos públicos irlandeses, creciendo la ayuda pública a los bancos hasta el 32%, lo que obligó al gobierno a pedir ayuda a la UE. El 21 de noviembre de 2010, el gobierno anunciaba un paquete de financiación de 85.000 millones de euros, respaldado por la UE, el FMI y tres países (Reino Unido, Dinamarca y Suecia). A cambio, el Gobierno de Irlanda se comprometió a reducir su déficit presupuestario por debajo del 3% para 2015. De esos 85.000 millones, 34.000 fueron utilizados para apoyar al sector financiero del país. Las medidas draconianas para hacer frente a las condiciones del crédito dispararon el desempleo, que creció desde un 4,5% a principios de 2007 hasta el 13,1% en 2010 y 11,8 en junio de 2014. La paridad del poder adquisitivo (PPA) medida en base al consumo real individual, donde el PPA de referencia es la UE-15 (EU15=1) en Irlanda desciende desde

¹ La relación de fuentes periodísticas que se han consultado para describir la crisis económica en cada uno de los países estudiados se puede encontrar en el Anexo 1

1,20 en 2007, a 1,14 en 2010 y 1,13 en 2013. A la misma vez, la tasa de crecimiento, medida en proporción al producto interior bruto (PIB) pasaba de crecer un 5% en 2007, a llegar a contraerse un 6,4% en 2009 y un 0,3% en 2013. ².

Portugal se convirtió en el tercer país de la eurozona en recibir un rescate financiero, después de Grecia. Un informe publicado en los medios de comunicación en enero de 2011, demostraba que en el periodo desde la Revolución de los Claveles hasta 2010, los diferentes gobiernos de Portugal habían promovido el sobregasto y las burbujas de inversión a través de alianzas público-privadas poco transparentes y mediante la financiación de consultorías externas ineficientes e innecesarias, que provocaron considerables sobrecostes en obras públicas, inflando los sueldos e incentivos económicos de los ejecutivos y máximos responsables. Además, las políticas de contratación del estado habían dado lugar a un número excesivo de funcionarios públicos. El 16 de mayo de 2011, los líderes de la eurozona aprueban oficialmente un paquete de rescate para Portugal de 78.000 millones de euros, que serán distribuidos mediante el Mecanismo Europeo de Estabilidad Financiera, el Fondo Europeo de Estabilidad y el Fondo Monetario Internacional (la Troika). En junio de 2011 Moody's lleva el rating de Portugal al nivel de bono basura, ya que temían que pudiera seguir la senda de Grecia y solicitar un segundo rescate. En diciembre del mismo año, se informa del déficit de Portugal en 2011 (4,5%), bastante menor de lo esperado gracias a las transferencias realizadas desde los fondos de pensiones al pago de la deuda. Ello hace que el país esté en situación de alcanzar su objetivo antes de lo esperado. En Mayo de 2014, Bruselas dio luz verde para el desembolso del último tramo de ayuda a Portugal. La tasa de desempleo pasa desde 9,1% en 2007 a 11,5% en 2010, 17,4% a inicios de 2013 y 14,1% en Junio de 2014. La paridad del poder adquisitivo con respecto a la EU15, en 2008 era de 0,82 y en 2013 descendió hasta 0,78 En cuanto al crecimiento del país, en 2008 Portugal creció un 3,4% con respecto al año anterior, llegando a descender hasta el 7,9% el decrecimiento el siguiente año. El último dato de crecimiento indica que el país ha descendido el PIB en 1,1% respecto al año anterior³.

España es la cuarta economía de la eurozona, así que la situación del país era de especial interés y preocupación para los observadores internacionales. Al inicio de la crisis económica, España tenía un nivel de deuda pública del 53% del PIB, bastante bajo en comparación con otras economías de la zona euro: 20 puntos inferior que Alemania o Francia y 60 puntos inferior que Italia, Irlanda o Grecia. En esos momentos, el gobierno del socialista José Luis Rodríguez Zapatero anunciaba que el país no se enfrentaba a un problema de quiebra. Sin embargo, dada la importancia del país en la economía europea, el gobierno se vio sometido a presiones de la Troika y otros países europeos para que implementara medidas de reducción del déficit más agresivas. En enero de 2011 el gobierno anuncia el primer paquete de medidas de austeridad y, después del anuncio de la creación del nuevo FEEF para los países de la eurozona en mayo de 2010, el gobierno anunció el segundo conjunto de medidas de austeridad diseñadas para reducir el déficit presupuestario del país y alcanzar el compromiso adoptado con la UE del 6% de déficit para el año 2011. En 2010 España logró reducir su déficit del 11,2% del PIB al 9,2%, pero el dato de 2011 señala que hay una desviación de casi 3 puntos respecto a lo pactado (el 8,5% inicial que fue aumentado al 8,9% después de descubrirse los déficits ocultos de la

² Datos de desempleo, tasa de crecimiento, PPA de Irlanda extraídos de Eurostat (2007 – 2014)
<http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home>

³ Datos de desempleo, tasa de crecimiento, PPA de Portugal extraídos de Eurostat (2008 – 2014)
<http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home>

Comunidad de Madrid y la Comunidad Valenciana). Con el objetivo de aumentar la confianza en el país de los mercados financieros, el gobierno del socialista con el apoyo del principal partido de la oposición, el Partido Popular, saca adelante una modificación de la Constitución española en septiembre de 2011, estableciendo la obligación de tener un presupuesto equilibrado, tanto a nivel nacional como autonómico y asegurar el pago de la deuda constitucionalmente. El 20 de Noviembre de 2011 se celebran elecciones generales, que dan una amplia victoria al Partido Popular, quien establece un gobierno de mayoría absoluta. El 9 de mayo de 2012, el gobierno del PP nacionaliza el Banco Financiero y de Ahorros, matriz de Bankia, y se hace con el control de la entidad. El viernes 25 de mayo, el Consejo de Administración de Bankia decide pedir una inyección de 19.000 millones de euros de dinero público, disparando la prima de riesgo hasta alcanzar su valor máximo desde la entrada del euro, los 511 puntos básicos (muy cerca de los 500 puntos por los que tuvo que ser rescatada Grecia, los 517 de Portugal y los 544 de Irlanda). A medio día, el presidente del gobierno Mariano Rajoy comparece para afirmar que no va a haber ningún rescate de la banca española, aunque reconoce que el país no podrá sanear por sí solo sus cuentas. El BCE se había negado a volver a inyectar liquidez a los bancos ni comprar deuda pública española. En esa rueda de prensa el presidente del gobierno sugiere que el dinero del rescate debería ir directamente a los bancos sin pasar por los estados. A última hora de la tarde Bankia anuncia pérdidas de 3.318 millones de euros. El 7 de Junio, el Banco de España anuncia que las entidades nacionalizadas Catalunya Caixa y Novagalicia necesitarán 9.000 millones adicionales de ayuda pública a los 5.500 ya inyectados por el Estado. El mismo día el FMI estima que las necesidades globales de capital para la banca española están alrededor de 40.000 millones de euros y que la agencia de calificación Fitch Ratings ha decidido rebajar la calificación de la deuda de A a BBB con perspectiva negativa. El 4 de junio la CE anunció a través del vicepresidente y responsable de Asuntos económicos, Olli Rehn, una propuesta para modificar las normas del fondo de rescate para que se use para recapitalizar la banca sin pasar por los estados, tal como demandaba el gobierno español. Las tasas macroeconómicas españolas se estabilizaron. Francia apoyó la propuesta, pero Alemania se mostró contraria a modificar la regulación del fondo de rescate, ya que consideraba que los rescates han de hacerse a través de los gobiernos para asegurar que los préstamos estén condicionados a ciertas políticas. El 6 de Junio de 2012 se hizo pública la información del paquete de rescate para España de 40.000 a 100.000 millones de euros que estaba siendo considerado y que en caso de necesitar el gobierno podía solicitarlo. El sábado 9, el ministro de economía anuncia que España ha solicitado y obtenido el rescate de hasta 100.000 millones de euros que se utilizará para sanear el sistema financiero español a través del FROB. El último garante del dinero concedido a España es el Estado y no los bancos, ya que la normativa no se ha cambiado. El 9 y 10 de Julio el Eurogrupo acuerda las condiciones del rescate del sistema bancario español, quedando establecidas en el "Memorándum de entendimiento", que contiene 32 medidas a desarrollar en el plazo de un año. Al día siguiente, Mariano Rajoy anunciaba el mayor ajuste de la historia de la democracia española: 65.000 millones de euros. La tasa de desempleo pasó de 9% en 2008, a 19 en 2010, a 23,2 en 2012 y 24,5 en junio de 2014. La tasa de crecimiento del PIB baja desde un 3,5% de crecimiento en 2007, a una contracción del 3,8 en 2009 y del 1,2 en 2013; y la PPA con respecto a la EU15, baja desde 0,90 en 2008 y 0,92 en 2009 a 0,87 en 2013⁴.

⁴ Datos de desempleo, tasa de crecimiento, PPA de España extraídos de Eurostat (2008 – 2014)
<http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home>

La crisis económica en los tres países se tradujo en crisis política. Las políticas de ajuste y reformas estructurales que implementaron los gobiernos para reducir el déficit y asegurar el pago de la deuda no mejoraron las condiciones económicas del país, incluso agravaron algunos problemas como el desempleo y la precarización del trabajo. Tal como apunta Maravall (2003), por normal general los votantes reaccionan a las políticas de los gobernantes, es decir, “utilizan su voto para premiar o castigar a los partidos políticos en el momento de las elecciones”. Sartori (1987) apoya la idea de que las elecciones constituyen la piedra angular de las democracias porque los ciudadanos pueden echar a los gobernantes del poder cuando estos tienen un pésimo rendimiento, es decir, los ciudadanos pueden controlar a los políticos mediante las elecciones. Esto nos lleva a pensar que la quiebra económica habrá motivado a los ciudadanos a castigar a los partidos políticos responsables en el momento de las elecciones, resultado de las evaluaciones que los votantes hacen del contexto.

A continuación se trata el contexto político en el que los ciudadanos de los tres países han emitido sus votos. En Irlanda, las tendencias electorales desde 1992 muestran que el principal partido es el *Fianna Fail* (FF), conservador, quién ha obtenido un apoyo electoral bastante estable de alrededor del 40%, y ha estado en el gobierno las dos últimas décadas hasta 2011. A unos diez puntos de distancia en el apoyo electoral estable se encuentra el segundo partido irlandés *Fine Gael* (FG), de corte cristiano-demócrata y liberal, quien gobernó una legislatura en la década de los 90. Otros partidos políticos que obtienen representación pero que desde 1992 tienen menos apoyo electoral que el FF y el FG son el *Labour Party* (LP), de corte socialdemócrata, el *Sinn Fein* (SF), nacionalista; el *Green Party* (GP), verde y el *Socialist Party* (SP), marxista⁵. Desde 1992 el Fianna Fail ganó en votos en todas las elecciones, y siempre estuvo en coalición con los *Progressive Democrats* (PD) y después de las elecciones de 2007, con el GP. El PD acaba por disolverse en 2010 a consecuencia de las tensiones políticas nacidas al calor del rescate financiero dentro de la coalición de gobierno. En las elecciones de febrero de 2011, las primeras que se celebran desde el inicio de las turbulencias económicas, el apoyo electoral a los partidos *incumbents* (FF y GP), a quienes habían responsabilizado de la recesión económica y financiera, pasando a gobernar una coalición entre el FG y el LP.

En mayo de 2012, según datos de *The Economist Intelligence Unit* (EIU)⁶, la popularidad y apoyo a la coalición de gobierno había bajado, a la vez que el SF, partido nacionalista de corte socialista, es el partido que más se había beneficiado electoralmente. El 31 de Mayo de 2012 se celebró un referéndum en el que los irlandeses aprobaron con un 60% a favor y un 40% en contra el Tratado Europeo de Estabilidad que los compromete a limitar el déficit público. El primer ministro, Enda Kenny del FG, interpretó el resultado como un respaldo a las políticas de austeridad. Sin embargo, durante este periodo los sondeos de opinión mostraban la insatisfacción con la coalición de gobierno de los ciudadanos, que veían incapaz de encontrar una postura común entre los partidarios de los recortes (FG) y los que querían mantener el gasto (LP).

Según datos de EIU, la coalición que tomó posesión del cargo en febrero de 2011, ha pasado por momentos difíciles desde el inicio de su mandato. Solo nueve meses después de formar gobierno, existían tensiones entre la coalición de gobierno por la preparación del presupuesto para 2013, que exacerbaban las diferencias ideológicas entre el FG, partido conservador y el LP, socialdemócrata, llegando a plantearse la posibilidad de

⁵ Para más información sobre los partidos políticos irlandeses, consultar Anexo 2.

⁶ - The Economist Intelligence Unit (EIU): Unidad que recoge datos sobre estabilidad política, clima electoral y opinión pública – EIU Irlanda – Consultado de Enero 2014 a Agosto 2014 <http://country.eiu.com/ireland>

convocar unas elecciones anticipadas. El gobierno, liderado por Kenny, aseguraba una sólida mayoría de dos tercios de los 166 escaños del Dail (cámara baja), que ha ido menguando a medida que los diputados de ambos partidos de gobierno han dimitido, especialmente del LP. Estas tensiones tuvieron consecuencias más palpables en el LP, cuyo presidente abandonó el partido a causa de los recortes al estado de bienestar en el presupuesto de 2013. Durante 2013 aparecieron otras tensiones en la coalición de gobierno, como la provocada por el borrador de la ley del aborto, un *issue* muy movilizador en Irlanda. Esto solo empeoró la popularidad de los partidos de gobierno y un repunte en las previsiones electorales del FF, según datos de EUI. Durante 2013 se votó en referéndum planteado por el gobierno sobre la abolición del senado, que finalmente fue rechazada, a la vez que se plantearon otras propuestas de mejora de las instituciones democráticas, como los cambios en la relación entre miembros de poder legislativo y el poder ejecutivo, políticas de defensa y exterior, etc., pero finalmente se retrasaron hasta después de las elecciones europeas de mayo de 2014 para atenuar las pérdidas electorales en los partidos del gobierno.

Desde principios de 2014, los sondeos electorales apuntaban que la pérdida de votos en ambos partidos del gobierno parecía inevitable, pero las previsiones de la EUI indicaban que los resultados del FG y del FF estarían muy igualados, ya que los irlandeses no se mueven por la inmigración ni por partidos de extrema-derecha. A la vez, resurgieron las tensiones políticas en Irlanda del Norte debido a la liberación bajo un programa de amnistía de un sospechoso del IRA, y la detención del presidente del SF Gerry Adams, lo que podría acelerar un cambio de liderazgo del partido de Irlanda del Norte durante este año. En abril, la planificación de las tarifas de agua provocó protestas y tensiones entre los socios de gobierno, y la resignación del ministro de justicia solo reavivaron las fuertes divisiones que existen dentro de la coalición. Según el análisis de la base de datos de EIU, los malos resultados electorales del LP en las elecciones europeas y municipales del 23 de Mayo de 2014 ponen en peligro la supervivencia de la coalición de gobierno. Por segunda vez desde que están en el gobierno, el líder de los laboristas dimite.

La EUI afirma una fuerte división entre izquierda-derecha en el sistema político irlandés, pero también dan un respiro a la coalición de gobierno para cumplir con el ajuste de presupuesto de 2015, mucho menor de lo que se había previsto anteriormente.

En Portugal, los resultados electorales desde 1991 muestran que existen dos partidos mayoritarios, el *Partido Socialista Portugués* (PS), de corte ideológico social demócrata y el *Partido Social Demócrata* (PSD), de carácter liberal conservador, quienes se han turnado en el gobierno, obteniendo la mayoría de los votos en las últimas dos décadas. El PS ha podido permitirse gobernar en solitario, mientras que el PSD tradicionalmente se ha visto obligado a pactar para gobernar con el *Partido Portugal* (CDS-PP), partido cristiano demócrata. También existen otros partidos minoritarios como la coalición entre el Partido Comunista Portugués y el Partido Verde, *Coligação Democrática Unitária* (CDU), que es un partido de corte comunista; y el *Bloco de Esquerda* (BE) de corte socialista y anti-capitalista⁷. Desde Junio de 2011 están en el gobierno el PSD y el partido minoritario CDS-PP. La coalición está liderada por Passos Coelho del PSD. El principal partido de la oposición es el PS, quien ha estado en el poder en los seis años previos.

⁷ Para más información sobre los partidos políticos portugueses, consultar Anexo 2.

En base a las previsiones y análisis de EIU⁸, el gobierno de Passos Coelho fue sometido a presión desde el inicio de su mandato para que relajase el ritmo del ajuste económico. El 6 de Junio de 2012, la Corte Constitucional abolió una de las medidas de austeridad propuestas por el gobierno, el recorte a las bonificaciones, por ser ilegal, mientras la presión internacional crecía por la re-negociación del rescate financiero. El gobierno de Passos Coelho consigue más tiempo para relajar su déficit a la vez que se compromete a más austeridad con la Unión Europea, por lo que sigue adelante con sus planes de austeridad aunque no asegura el apoyo político a la reforma del estado de bienestar que plantea. El golpe del Tribunal Constitucional, la batalla por el presupuesto de 2013 y la intención del PSD de elevar los impuestos de la seguridad social a los trabajadores, no hace más que debilitar y exponer a tensiones a la coalición gobernante durante 2012.

A principios de 2013, la batalla por el presupuesto se recrudeció cuando el Presidente de la República mostró reservas sobre los planes del gobierno. Esto junto con la cancelación de otros puntos del presupuesto por parte del Tribunal Constitucional, acaban por forzar al gobierno a repensar sus planes. Durante ese año, el hartazgo por la austeridad de los ciudadanos y la oposición al rescate de la Troika provocan que el gobierno busque relajar los objetivos de déficit. Los partidos políticos en el gobierno PSD y CDS-PP, pierden popularidad, y no pueden evitar que los demás se polaricen en torno a la austeridad, aumentando la tensión política y el riesgo de unas elecciones anticipadas, según datos de análisis político de EUI. En julio de 2013 dimiten dos ministros, entre ellos el de Finanzas, lo que pone a la coalición del gobierno al borde del colapso. El Presidente de la República de Portugal añade presión para lograr un pacto entre todos los partidos políticos en torno al rescate y así evitar profundizar en la inestabilidad. Los dos partidos son capaces de llegar a un pacto para permanecer en sus funciones y convencer a la Troika de que relaje las condiciones del rescate. A finales de 2013 el gobierno ha recuperado la estabilidad política después de la crisis de julio, pero aun es débil debido a la oposición política, social y de la justicia a sus planes. La falta de confianza de la ciudadanía en las élites políticas es un factor clave que provoca un fuerte aumento en la protesta social que se manifiesta en el incremento del apoyo a los partidos de la oposición anti-austeridad en las elecciones municipales de septiembre de 2013. Los resultados de las elecciones europeas de Mayo de 2014, dieron una ajustada victoria del PS sobre el partido en el gobierno suponen un reto para el líder de los socialistas.

En España, desde 1991 existen dos partidos mayoritarios que se han disputado los gobiernos en solitario, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), socialdemócrata; y el Partido Popular (PP), de corte conservador. Otros partidos políticos minoritarios son Izquierda Unida (IU), que es una coalición de partidos de izquierdas, entre los que se incluye el Partido Comunista de España; Unión Progreso y Democracia (UPyD) que es un partido liberal de centro que se funda en 2009; y otros partidos regionalistas con diferentes perfiles ideológicos⁹.

El PP, liderado por Mariano Rajoy, fue elegido por un periodo de cuatro años en noviembre de 2011, disfrutando de una mayoría absoluta en el Congreso de los Diputados. En 2012 se dan resistencias a la austeridad por parte de los partidos políticos de la oposición, además de otras tensiones sociales como el

⁸ The Economist Intelligence Unit (EIU): Unidad que recoge datos sobre estabilidad política, clima electoral y opinión pública – EIU Portugal – Consultado de Enero 2014 a Agosto 2014 <http://country.eiu.com/portugal>

⁹ Para más información sobre los partidos políticos españoles, consultar Anexo 2.

sentimiento separatista de Cataluña, factores que la EUI prevé que dificultarán la gobernanza en España¹⁰. Tanto en Cataluña como en el País Vasco se incrementa el apoyo a los partidos nacionalistas cuyo objetivo es la independencia. En 2012 la protesta social contra la austeridad se desborda en España y se “europeiza” para hacer oír su voz, formándose nuevas formas de protesta centradas en temas específicos y con menos efectos sobre la estabilidad política.

En 2013, los escándalos de corrupción del partido del gobierno, PP, provocan indignación social y desconfianza en el gobierno, a la vez que le restan legitimidad ante los mercados financieros e inversores. La cobertura mediática de los escándalos financieros y de corrupción es continua. Aunque los resultados judiciales son inciertos, la credibilidad de la clase gobernante se resiente, según los sondeos de opinión de EUI. En el verano de 2013 Rajoy, Presidente del Gobierno es acusado de recibir pagos ilegales, considerado como el mayor escándalo político y financiero de la historia democrática española. Esto amenaza la estabilidad del gobierno, por la falta de credibilidad de las instituciones y los partidos políticos.

En base al análisis político de la EUI, desde la mitad del periodo de la legislatura, el gobierno busca articular un discurso con visión de futuro para capitalizar los signos de recuperación en las elecciones europeas de 2014. Sin embargo en mayo, el apoyo al PP y al PSOE cae en picado. En junio de 2014, el resultado de las elecciones y la crisis institucional por la abdicación, provocan inestabilidad política. Los partidos del mainstream están bajo presión ante las elecciones de 2015, ya que el electorado español ha mostrado un creciente deseo de cambio, según los sondeos de opinión de EIU. La EIU prevé que el PP permanezca en el gobierno hasta el fin de su mandato, a pesar de los escándalos políticos y financieros así como la impopularidad del programa económico y social del gobierno. Las predicciones apuntan a que es posible que el PP no sobreviva a las elecciones de 2015, ya que al que el apoyo a los partidos que no son del mainstream ha aumentado.

En el siguiente punto se resumirán los principales postulados de la literatura que ha tratado el cambio electoral desde la perspectiva de los sistemas de partidos políticos, así como de la discusión sobre los indicadores más utilizados: la fraccionalización, la polarización y la volatilidad. Con el cálculo de estos indicadores en las elecciones de 2011 y 2014 se plasmarán las configuraciones del sistema de partidos resultado de las elecciones, para conocer qué partidos se han fortalecido y cuales se han debilitado en las elecciones de 2011 y 2014 en Irlanda, Portugal y España, y de esta manera comprender la nueva relación de fuerzas del sistema político.

4. CAMBIOS EN EL SISTEMA DE PARTIDOS: PROCESOS ELECTORALES DESDE 2007 HASTA LA ACTUALIDAD

Los sistemas de partidos son la consecuencia de la distribución de las preferencias electorales de los ciudadanos. Los votos pasan el filtro del sistema electoral para convertirse en la distribución de la autoridad

¹⁰ The Economist Intelligence Unit (EIU): Unidad que recoge datos sobre estabilidad política, clima electoral y opinión pública – EIU España – Consultado de Enero 2014 a Agosto 2014 - <http://country.eiu.com/spain>

gubernamental en forma de reparto de escaños (Rae 1971). El sistema electoral puede influir en la fisonomía del sistema (Duverger 1972), pero es una exageración afirmar que el sistema electoral determina o configura el sistema de partidos, ya que este depende en última instancia de la distribución de voto de los electores (Oñate y Ocaña 1999).

La vida política de una comunidad, así como la estabilidad o inestabilidad política, también dependen en gran medida de la configuración y dinámicas que adopten los partidos políticos. Los sistemas de partidos son el resultado de las interacciones que se dan en la competición electoral entre los partidos políticos, y entre estos y el sistema político (sistema electoral) en el que desarrollan su actividad.

Buena parte de la literatura sobre sistemas de partidos se han dedicado a analizar el grado en el que estos están cambiando. Para Pennings y Lane (1998), se puede hablar de cambio en el sistema de partidos cuando se alteran de forma prolongada las relaciones interpartidistas de cooperación y competición en la arena electoral y parlamentaria. Lipset y Rokkan (1967) apuntaron que los sistemas de partidos y la competencia electoral se habían congelado en torno a unas pautas, *cleavages*, que guían los alineamientos partidistas-electorales de los ciudadanos de las democracias occidentales. Algunos autores apoyaron esta teoría años después (Bartolini y Mair 1990; Mair 1997), mientras otros consideran que los alineamientos partidistas y los sistemas de partidos se han descongelado, estando en proceso de inestabilidad y cambio (Dalton, Flanagan y Beck 1984), no sirviendo ya los *cleavages* apuntados por Lipset y Rokkan para explicar los alineamientos partidistas. Para esta última línea de la disciplina, la política de *cleavages* no se ha desvanecido por completo, pero ha cedido lugar a una *issue politics*, que se caracteriza por ser mucho menos estable y firme (Dalton, Flanagan y Beck 1984; Ersson y Lane 1998).

La nueva situación económica es susceptible de conllevar nuevos partidos políticos ganadores y nuevos perdedores de apoyo electoral, motivados por un creciente clima de agitación política y social que favorecerá el *issue-voting* del electorado. Es de esperar que las preferencias electorales que se forman en función de la nueva coyuntura no estén alineadas con las divisiones políticas en las que se ha basado la política doméstica tradicionalmente, lo que puede provocar que los partidos políticos establecidos encuentren dificultad para organizar a esos nuevos *issues* desarrollados desde durante la quiebra económica. Esto puede generar dos dinámicas interdependientes susceptibles de transformar el sistema de partidos. Por un lado, se abre una nueva ventana de oportunidad para la formación de nuevos partidos políticos y se crean coyunturas críticas en las que los partidos tradicionales se tienen que posicionar. Es esperable que los partidos establecidos toman las nuevas preferencias, identidades, valores e intereses, los interprete y articule en sus formas específicas propias (Schattschneider 1960; Lipset 1982; Mair 1983, 1989, 1993; Laver 1989), lo que implica que puede haber un gran cambio en el sistema de partidos tras una aparente continuidad: el número y también el fortalecimiento relativo de los partidos puede cambiar fuertemente, mientras que la identidad, la ideología y el apoyo estructural de los mismos también se puede transformar.

En las preguntas que plantea esta investigación se quiere conocer si los partidos políticos del *establishment* o partidos mayoritarios, tienen menos apoyo electoral que anteriormente y si los que han ganado la simpatía de los electores son partidos políticos situados en los extremos ideológicos. Por partidos del *establishment* se entienden aquellos dos partidos políticos que en las últimas décadas han recibido la mayor parte del apoyo electoral. Los partidos políticos terceros son el resto de partidos políticos que compiten a nivel nacional (pequeños, jóvenes y nuevos). Las primeras hipótesis de la investigación tienen que ver con los cambios

observables en el sistema de partidos. Para estos casos, los investigadores que han trabajado el cambio electoral sugieren la hipótesis de la fragmentación y de la polarización (Zürn 2001), que se adaptan a la investigación de la siguiente manera:

H₁: En los países europeos “rescatados” se afronta una mayor fragmentación que conlleva el debilitamiento de los partidos del establishment) y el fortalecimiento de los actores políticos terceros.

H₂: En los países europeos “rescatados” se afronta una mayor polarización que conlleva el aumento del apoyo electoral a partidos extremos, ubicados tanto a la derecha como a la izquierda.

Para abordar estas hipótesis se recurrirá al análisis de indicadores que den cuenta de la configuración del sistema de partidos y sus dinámicas. El estudio de la fraccionalización, la polarización, polarización del voto nos servirá para conocer qué partidos se han fortalecido y cuales se han debilitado en las primeras elecciones después del rescate económico.

a. La fragmentación electoral

La fragmentación ha sido fundamental para clasificar los sistemas de partidos, ya sea de forma cualitativa como cuantitativa. Algunas de las clasificaciones más importantes del sistema de partidos se hicieron en base a este índice, como la de Duverger (1987, 1951), Rae (1971), Sartori (2003, 1976) o Ware (2004). Tal como apuntan Pennings y Lane (1998), es importante atender a la variación de la fragmentación junto a la concentración – porcentaje que suman los dos partidos más votados para poder hablar de un eventual cambio en el sistema de partidos. La concentración junto con la fragmentación del voto indica también en qué medida los votos se concentran en pocos partidos políticos o por el contrario se distribuyen en muchas fuerzas electorales (Anduiza y Bosch 2004).

Los indicadores de fraccionalización capturan el formato numérico del sistema de partidos; una alta fraccionalización es un indicador de mayor oferta partidista, mientras que una baja fraccionalización se refiere a la competición entre pocos partidos. Este indicador es fundamental conectarlo con las características de la sociedad en la que están insertos los sistemas de partidos (Ware 2004).

En cuanto al cálculo de estos indicadores, los estudios de los sistemas de partidos no se han puesto de acuerdo sobre cuáles son los mejores o más acertados para medir la fraccionalización, puesto que cada uno de los índices se ajustan mejor a cada circunstancia dada por el sistema de partidos. Las fórmulas más utilizadas para medir la fraccionalización han sido el índice de fragmentación de Rae (1971) y el número efectivo de partidos (Laakso y Taagepera 1979; Taagepera y Shugart 1989), por su capacidad descriptiva y su sencillez. El índice de fragmentación de Rae (F)¹¹ representa la probabilidad de que eligiendo a dos votantes al azar, estos se decanten por partidos diferentes. Como es una probabilidad el valor del índice oscila entre 0 y 1. Un valor muy cercano a 0 se interpreta como la existencia de un bajo número de partidos, mientras que un valor próximo a 1 indicaría un gran número de partidos. El valor 0,5 sería una situación de bipartidismo perfecto (Ruiz y Otero

¹¹ El índice de fragmentación de Rae (F) se mide con la siguiente fórmula: $F = 1 - \sum p^2$

2013). El número efectivo de partidos (NEP)¹², sugerido por Laakso y Taagepera (1979) y perfilado más tarde por Taagepera y Shugart (1989), permite apreciar más fácilmente cuantos partidos compiten electoralmente, teniendo en cuenta sus tamaños respectivos, ya que indica el número de agrupaciones electorales que obtienen una proporción importante de votos. El resultado de las unidades se interpreta como el número de partidos relevantes y los decimales como la relevancia que tienen otros partidos políticos pequeños (Ruiz y Otero 2013). El NEP de Laakso y Taagepera (1979) indica “el número de partidos hipotéticos que tendrían el mismo efecto sobre la fragmentación del sistema de partidos que el que tienen los partidos reales” (Taagepera y Shugart 1989). Esta es la medida más utilizada para referirse al formato numérico de un sistema de partidos, pero existen otras mediciones que pueden ser más ajustadas dependiendo del contexto partidista.

Adicionalmente se han propuesto otros índices que también dan cuenta del número de partidos relevantes de un sistema de partidos, que corrigen la tendencia a sobreestimar la importancia de los partidos grandes del NEP. Una alternativa a este índice es el de Dunleavy y Boucek (2003)¹³, que pretende evitar la sobre estimación de los partidos grandes que produce el índice original, incluyendo el promedio del partido más grande. El índice de hiperfraccionización (I) propuesto por Kesselman (1966) y Wildgen (1971)¹⁴, que es un índice sensible a la existencia de partidos pequeños y que es previo al trabajo de Laakso y Taagepera (1979) y se considera más adecuado en los sistemas con muchos partidos pequeños. Una tercera alternativa es el índice Molinar¹⁵ (1991), llamado número de partidos (NP). Este es un índice menos complejo y más adecuado para los sistemas de partidos con un partido mayoritario acompañado de pequeñas formaciones partidistas con menor capacidad para alcanzar el poder (Ruiz y Otero 2013).

La fraccionización del sistema de partidos también se puede medir con el cálculo de la concentración, que es una medida que da cuenta del grado de dispersión o concentración del poder político en base al porcentaje de votos que suman los dos primeros partidos. Altos niveles de concentración pueden facilitar la estabilidad gubernamental.

La fraccionización del sistema de partidos tiene que ver con la colaboración entre partidos para facilitar la llegada a acuerdos y la estabilidad. Sus efectos sobre la generación de consensos son discutidos. Mientras que para algunos autores, una baja fragmentación contribuye a facilitar la generación de acuerdos al ser más probable que un solo partido tenga la mayoría funcional para gobernar (Martínez Sosprea 1996), para otros la baja fragmentación no favorece la colaboración, ya que existe una mayor probabilidad de juegos de suma cero (todo lo que no gane yo lo gana mi adversario) en sistemas bipartidistas o cercanos al bipartidismo, lo que genera inestabilidad (Colomer 2001). El modelo de democracia consociacional de Lijphart (1999) apunta un escenario donde el multipartidismo de consenso es posible aun con altos índices de fragmentación. Los efectos de la fragmentación sobre la estabilidad nos remiten al debate entre gobernabilidad o

¹² El número efectivo de partidos se mide con la siguiente fórmula: $N = \frac{1}{\sum p^2} = \frac{1}{(1-F)}$

¹³ El índice corregido para el número efectivo de partidos de Dunleavy y Boucek se mide con la siguiente fórmula: $Nb = \left(\frac{1}{\sum p_j^2} + \frac{1}{pg}\right)^{1/2}$, donde p_j corresponde al porcentaje de votos de cada partido y pg es la fuerza electoral alcanzada por el partido más grande.

¹⁴ El índice de hiperfraccionación se calcula con la siguiente fórmula $I = e^{-\sum p_j \ln p_j}$

¹⁵ El índice de número de partidos se calcula a partir de la siguiente fórmula $NP = 1 + N \left[\frac{(\sum p_j^2 - pg^2)}{\sum p_j^2} \right]$

representatividad. Para algunos autores la baja fragmentación generaría mayores niveles de gobernabilidad, lo que produce sistemas electorales que contribuyen a la estabilidad de los sistemas políticos, mientras que para otros la alta fragmentación permite mayores niveles de representatividad de los sistemas de partidos, lo que genera más estabilidad a largo plazo.

Conocer los cambios en la dimensión numérica del sistema de partidos no es suficiente para conocer la naturaleza del cambio en un sistema de partidos de un momento a otro, por lo que es necesario atender a otras dimensiones como la polarización.

b. La polarización del sistema de partidos

Sartori (1987) entiende la polarización como “el ámbito general del espectro ideológico de cualquier comunidad política dada”. Esta dimensión, junto con la fraccionalización son fundamentales para el estudio de los sistemas democráticos, ya que pueden explicar gran parte de los problemas de estabilidad de las democracias, al tener un impacto sobre la dirección de la competencia electoral y sobre la viabilidad de coaliciones parlamentarias o de gobierno, tal como apuntan Oñate y Ocaña (1999). Así es como concluyen Sani y Sartori (1983) cuando consideran que la polarización es la variable con más valor explicativo cuando hablamos de democracias estables o inestables. La competencia electoral implica que las distintas opciones políticas estén claramente diferenciadas, y que además esas diferencias sean percibidas por los electores (Anduiza y Bosch 2004). Con el estudio de la polarización se captura la distancia entre los partidos políticos más separados entre sí en sus posiciones (Ruiz y Otero 2013), y puede considerarse tanto en su versión ideológica como programática, aunque es la polarización ideológica la que ha recibido mayor atención en la literatura sobre sistemas de partidos.

En base a las posiciones de los partidos, Sartori (1976) establece que las interacciones que se dan en un sistema según los niveles de polarización pueden llevar a que se den i) dinámicas centrípetas, que tienen lugar en sistemas de partidos con baja polarización, donde los partidos no pueden ganar adoptando posturas extremas, lo que establece la moderación como estrategia y tiene como resultado que las interacciones entre partidos políticos tiendan hacia el centro ii) dinámicas centrífugas, que se dan en sistemas de partidos muy polarizados y que surgen cuando las interacciones entre los partidos tienden a debilitar el centro y generar posiciones extremas, por ejemplo, generando partidos antisistema.

Cuando hablamos de polarización, por lo tanto nos estamos refiriendo al espacio ideológico, que hay que considerar que es flexible y permite que las dinámicas ideológicas de los partidos pueden variar a lo largo del tiempo. Para su estudio es necesario recurrir a la teoría espacial de la competencia electoral de Anthony Downs (1957). Según este autor la competencia electoral provoca que los partidos varíen sus posiciones a lo largo del espectro ideológico para ajustarse a las preferencias del electorado y de esta manera rentabilizar el número de votos conseguidos, dinámicas que tienen efectos sobre la polarización del sistema de partidos (Ruiz y Otero 2013). No obstante, Downs (1957, 1985) señala que las posiciones ideológicas de los partidos no pueden variar libremente ya que estos se juegan su credibilidad. Es importante tener en cuenta que también el número de partidos existentes en un sistema político dado tiene efectos sobre la polarización.

La polarización habitualmente se calcula sobre la base de las ubicaciones ideológicas en el eje izquierda-derecha de los partidos políticos, aunque puede que la competencia partidista se articule por otras

dimensiones y que la ideológica (izquierda-derecha) no sea relevante, como por ejemplo, sistemas en los que existe un conflicto nacionalista o una fuerte división entre urbano y rural (Anduiza y Bosch 2004). Sin embargo la utilización del eje izquierda-derecha es extendida y muchos autores recomiendan su utilización dada su flexibilidad y facilitación de la comprensión espacial, como Sani y Sartori (1983) y como Penning y Lane (1998). La polarización se define como la distancia entre los polos en uno o más planos de la competición partidista, restando la ubicación ponderada de las dos posiciones más extremas. El contenido de cada uno de los polos es necesario que sea definido previamente, ya que estos términos han ido variando a lo largo del tiempo, siendo menos precisos con el tránsito de la *cleavage politics* a la *issue politics* (Oñate y Ocaña 1999).

En cuanto a las fórmulas utilizadas para calcular la polarización se plantea un debate en torno a la decisión de ponderar o no por el peso relativo de los partidos políticos. Tradicionalmente la polarización se ha referido al índice que mide la distancia que separa la posición que ocupan los dos partidos relevantes más extremos (Sartori 1987)¹⁶. Este índice fue cuestionado por la distorsión que se introducía en su cálculo al considerar a los partidos radicales de izquierda o de derecha con un papel poco significativo en el sistema de partidos. Como señala Hazan (1997), si el cálculo se limita a medir la distancia entre los partidos más extremos podemos incurrir en un sobredimensionamiento de la polarización, teniendo que decidir qué partidos merecen ser incluidos en los cálculos. La pregunta que subyace en esta discusión es si tiene el mismo impacto la distancia entre partidos cuando esta se da entre un partido grande y uno pequeño, entre dos partidos grandes o dos partidos pequeños. En la literatura se justifica que el mejor cálculo para obtener conclusiones sobre la gobernabilidad de los sistemas políticos es el de la polarización ponderada, porque revela una imagen más precisa de las tensiones del sistema y su impacto sobre los procesos de toma de decisiones (Ruiz y Otero 2013). La fórmula más aceptada es la de Taylor y Herman (1971), quienes propusieron una fórmula para calcular la polarización ponderada a la que luego Knutsen (1998) haría una pequeña variación¹⁷. El trabajo de Ruiz y Otero (2013) recoge otras fórmulas alternativas como la de Dalton (2008), quien calcula la polarización considerando no tanto la presencia legislativa sino dando importancia a su peso en las elecciones, utilizando datos de encuestas de opinión pública en las que los entrevistados tienen que ubicar tanto su propia ideología como la de los diferentes partidos políticos.

En cuanto a los efectos de la polarización sobre la gobernabilidad, en la literatura se ha argumentado que altos niveles de polarización dificultan los acuerdos entre partidos políticos, generando inestabilidad y dificultades para la gobernar (Sartori 1976, 2003). Sin embargo, también se ha argumentado que un cierto nivel de polarización es positivo, ya que esto indica la existencia de partidos políticos con diferentes opciones ideológicas-programáticas resultado de un sistema que ha sido capaz de integrar todas las opciones políticas. Tal como apunta Sartori (1976, 2003), el hecho de que la polarización sea negativa o positiva para el sistema político depende del número de partidos políticos, siendo peor para los sistemas bipartidistas que para los

¹⁶ La fórmula para medir la polarización no ponderada es $Pnp = X_A - X_B$ donde X_A se refiere al valor ideológico medio ubicado en el extremo derecho y X_B se refiere al valor ideológico medio ubicado en el extremo izquierdo. Fuente: Ruiz y Otero (2013) adaptado de Sartori (1976).

¹⁷ Para calcular la polarización ponderada se usa la fórmula para la polarización electoral $Pp = \sum_{j=1}^J p_j^p (x_j - x_p)^2$ donde p_j^p es la proporción de votos que obtiene cada partido sobre el total de 1, x_j es el promedio ideológico del partido j y x_p es el promedio ponderado por la proporción de votos (sobre 1) de las posiciones de todos los partidos en dicha escala $(x_a * p_a) + (x_b * p_b) + (x_c * p_c) + \dots$. Fuente: Taylor y Herman (1971) y Knutsen (1998).

multipartidistas. Tal como recogen Ruiz y Otero (2013) “la probabilidad de llegar a acuerdos entre dos partidos antagónicos suele generar escenarios de suma cero con un claro ganador y un claro perdedor; mientras que en las situaciones combinadas de polarización y multipartidismo es más fácil que algunos partidos encuentren puntos de consenso y que no se produzca un claro vencedor y un claro derrotado”.

La fraccionalización y la polarización analizan determinados aspectos del sistema de partidos en un momento dado, es decir, son indicadores estáticos. Para abordar el cambio electoral será necesario incluir indicadores dinámicos que profundicen en el conocimiento de las direcciones del cambio electoral y que den cuenta de los partidos que han ganado y perdido apoyo electoral. El estudio de la volatilidad y de las transferencias de votos permitirá que además de estudiar desde un punto de vista diacrónico las dimensiones estáticas del sistema de partidos, capturar la variación entre los dos momentos del tiempo analizados (Ocaña y Onate, 1999).

c. La Volatilidad electoral y transferencias del voto

Al analizar los resultados de una elección, un elemento de referencia fundamental es el resultado de la elección anterior. Un indicador del grado de cambio que supone el resultado de una elección con respecto a la anterior es el índice de volatilidad electoral (Anduiza y Bosch 2004). La volatilidad es un indicador dinámico que captura los cambios electorales o parlamentarios netos entre dos elecciones sucesivas debidas a transferencias individuales del voto (Pedersen 1983; Bartolini y Mair 1990). El estudio de este indicador es recurrente en la literatura relativa al comportamiento electoral ya que permite medir el grado de estabilidad del comportamiento de los votantes. En otras palabras, la volatilidad captura el grado de lealtad del electorado hacia los diferentes partidos políticos del sistema de partidos, enfocándose en las transferencias de votantes de unos partidos a otros (Ruiz y Otero 2013).

La volatilidad se puede calcular a nivel agregado, informando sobre los cambios electorales en el sistema de partidos en el lado de la oferta partidista y a nivel individual, para estimar los cambios en la base electoral (Anduiza y Bosch 2004) y sirve para conocer los cambios netos en los resultados electorales de los partidos. Pedersen (1979) fue el primero que propuso el cálculo matemático de lo que llamó el índice de volatilidad total agregada¹⁸, que indica el porcentaje mínimo de votantes que han cambiado su voto entre dos elecciones sucesivas. El índice de Pedersen (1979) fue posteriormente mejorado por Bartolini y Mair (1990), quienes trataron de indagar más de cerca la naturaleza del cambio y crearon otros índices de volatilidad que capturaban dinámicas más específicas del sistema de partidos, agrupando a los partidos en función de su posición respecto a la dimensión política que articula el sistema (Ocaña y Onate 1999), la volatilidad interbloques y la volatilidad intrabloques. Normalmente la dimensión utilizada es la que representa el eje izquierda-derecha, pero igual que la polarización, el diseño del indicador permite utilizar otras dimensiones.

¹⁸ Para el cálculo de la Volatilidad total (electoral) se utiliza la siguiente fórmula $V_t^e = \frac{1}{2} \sum_{j=1}^J \Delta p_j^e$ donde Δp_j^e es la variación en el porcentaje de votos experimentada por cada partido entre dos elecciones (t y t+1). Fuente: Ortiz y Otero (2013) adaptado de Pedersen (1990)

Tal como recogen Ruiz y Otero (2013) la volatilidad interbloques o entre bloques¹⁹ mide la existencia de cambios en los apoyos que reciben los partidos políticos comparando dos bloques ideológicos opuestos en dos momentos del tiempo. Este indicador se usa para conocer en qué medida los electores cruzan las líneas de división o de *cleavages* más importantes de un sistema político. En un sistema de partidos en el que la ideología es relevante a la hora de definir el voto de los ciudadanos es previsible que la volatilidad interbloques sea baja; cuando es alta se considera que los sistemas de partidos son desestructurados ideológicamente. El segundo indicador propuesto por Bartolini y Mair (1990), la volatilidad intrabloques²⁰, que captura variaciones en los apoyos que reciben los partidos políticos de un mismo bloque.

Los últimos trabajos en torno a la volatilidad han puesto énfasis en la necesidad de diferenciar entre volatilidad generada a partir de cambios en la demanda y volatilidad derivada de cambios en la oferta partidista. Esta es la causa de que a menudo se haya ignorado el hecho de que los votantes han dejado de ser fieles a sus partidos porque estos han desaparecido y han sido sustituidos por nuevos partidos (Ruiz y Otero 2013). Debido a ello, varios trabajos como el de Mainwaring, Gervasoni y España-Nájera (2010) o el de Torcal y Lago (2011) proponen una nueva diferenciación para estudiar la volatilidad, considerando la volatilidad intrasistémica o endógena por un lado, esto es, la que se refiere a cambios en el voto de los electores hacia partidos tradicionales; y por otro lado la volatilidad extrasistémica o exógena, que captura las transferencias de votos hacia los partidos jóvenes o recién establecidos. Para el cálculo de este indicador, Mainwaring et al (2010) diferencian tres tipos de formaciones partidistas: los partidos consolidados, los partidos nuevos - que son los que aparecen en el escenario electoral en la elección - y por último, los “partidos jóvenes” que son aquellas formaciones que han entrado y mantenido en la competición electoral durante los últimos 10 años. La volatilidad intrasistémica se refiere a la transferencia de voto de los electores hacia partidos consolidados y la volatilidad extrasistémica tiene lugar cuando las transferencias se dirigen hacia formaciones políticas menos relevantes en el sistema de partidos, que acceden a representación (Mainwaring, Gervosani y España-Nájera 2010).

Se considera que un aumento de la volatilidad tiene efectos negativos sobre la institucionalización del sistema de partidos, ya que los partidos con volatilidad elevada generan inestabilidad al conjunto del sistema político. Ruiz y Otero (2013) apuntan que una alta volatilidad sistemática dificulta el control de los representantes por parte de los ciudadanos, disminuye la posibilidad de que los partidos se comprometan a largo plazo, aumenta la incertidumbre dificultando la acción estratégica de partidos y electores (Torcal 2010) y aumentan las probabilidades de que entren outsiders (Mainwaring y Zoco 2007). Sin embargo, en la literatura también se indican efectos positivos de la volatilidad, sobre todo si la volatilidad es de tipo intrasistémico ya que es una muestra de la existencia de accountability (el sistema permite a los electores sancionar a los representantes) (Ruiz y Otero 2013). Hay una discusión abierta que considerar en clave de umbrales de inestabilidad que

¹⁹ Para calcular la volatilidad entre bloques o interbloques (electoral) se usa la siguiente fórmula $V_{eb}^e = \frac{1}{2} \sum_{b=1}^B \Delta p_b^e$ Donde b es cada bloque de partidos, B es el número de bloques y Δp_b^e es la variación en el porcentaje de votos experimentada por cada bloque de partidos entre las elecciones t y t+1. Fuente: Adaptado de Pedersen (1990)

²⁰ Volatilidad intrabloques (electoral) $V_{ib}^e = V_t^e - V_{eb}^e$ donde V_t^e es la volatilidad (electoral) total del sistema de partidos, V_{eb}^e es la volatilidad (electoral) entre bloques del sistema de partidos. Fuente: adaptado de Pedersen (1990)

generan incertidumbre y dificultan la accountability, frente a umbrales de ausencia de volatilidad, que indica que los gobiernos no son controlados (Torcal 2010).

Por otro lado, es importante tener en cuenta la volatilidad entre partidos de gobierno y partidos de oposición. Esto quiere decir que los cambios en el apoyo electoral a partidos individuales, así como los cambios en el mercado electoral en general, están a menudo explicados por el estatus relativo de incumbencia de los partidos políticos en el gobierno u oposición. De acuerdo a este cuerpo teórico, los partidos del gobierno deben hacerlo bien por su capacidad de manipular la economía, su acceso privilegiado a los medios, y en la mayor parte de los países por su capacidad para determinar el día de las elecciones (Strøm y Swindle 2002). También se cree que los partidos estén en el gobierno beneficia su acceso al patronazgo. En contraste, otra línea de investigación predice un efecto negativo de la incumbencia, ya que los partidos en el gobierno sufren por ser identificados con todas las deficiencias de la administración, y serán castigados por sus políticas impopulares y estos partidos además recibirán más atención mediática crítica (Rose y Mackie 1983; Müller y Strøm 2000).

También es importante tener en cuenta los lazos entre el gobierno y la oposición, que se pueden tornar borrosos. Los gobiernos contemporáneos europeos a menudo cambian por una reorganización, con partidos que estaban en la oposición que se suman a otros que están en el gobierno para producir nuevos conjuntos de alianzas, y con muchos nuevos partidos, como los partidos verdes, ganando el acceso al gobierno por primera vez. Por lo tanto, los partidos tienen que enfrentarse a los nuevos retos de los roles de gobierno y oposición, y están cada vez más obligados a desarrollar sus estrategias de una manera mucho más flexible (Sarcinelli 2003).

d. Elecciones de 2011 y 2014 en Irlanda, Portugal y España

En esta primera parte de la investigación, la unidad de análisis son los sistemas de partidos políticos resultado de las elecciones parlamentarias y europeas entre 2007 y 2014. De esta manera será posible una aproximación a la naturaleza de los cambios electorales que nos permitirá determinar cuáles han sido los partidos políticos ganadores y perdedores en las primeras elecciones desde el inicio de la crisis económica. Es necesario apuntar que el análisis atiende únicamente a la dimensión electoral del sistema de partidos que se configura en base a las preferencias electorales de los ciudadanos, y no de la dimensión parlamentaria.

Para el análisis de la fraccionalización en esta investigación se utilizan el índice de Fragmentación de Rae (1967) y el número efectivo de partidos (Laakso y Taagepera 1979; Taagepera y Shugart 1989). Para corregir la tendencia a sobreestimar la relevancia de los partidos grandes del NEP, así como por la sensibilidad del índice a los partidos pequeños, también atenderemos al índice de hiperfraccionalización propuesto por Kesselman (1966) y Wildgen (1971). En el análisis también se considera la concentración electoral, que viene dada por el porcentaje de votos que suman los dos primeros partidos políticos con más apoyo electoral.

Para el análisis de la polarización esta investigación se enfoca en la polarización ideológica, es decir, en la posición general de los partidos políticos en el espectro izquierda-derecha. Elegimos esta dimensión del espacio ideológico ya que facilita la comparación entre sistemas políticos. Para conocer la ubicación promedio de un partido político necesaria para el cálculo de la polarización, recurrimos a la base de datos creada a partir de juicios de expertos desarrollada en la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill (CHESS), que reúne

posiciones ideológicas y actitudes de los partidos políticos hacia diferentes aspectos de la integración europea en 15 países europeos, entre ellos Irlanda, Portugal y España. Los datos se han recopilado en cuatro olas – 1999, 2002, 2006, 2010 – de las que se utilizan las dos últimas para calcular los niveles de polarización de las elecciones parlamentarias de 2011 y europeas de 2014 en los tres países. El indicador seleccionado para el análisis de la polarización es el ponderado, ya que este revela una imagen más precisa de las tensiones del sistema y evita que tengamos que seleccionar los partidos políticos que tenemos que incluir en el cálculo de la polarización. La definición de cada uno de los polos también es necesario que sea definida previamente ya que esta puede variar o tener significados distintos. Para obtener la ubicación en la escala que va desde 0 (extrema izquierda) a 10 (extrema derecha) de los partidos políticos utilizamos la variable LRGEN de CHES que se refiere a la postura ideológica del partido. Por un lado, esta variable se refiere a la posición en la escala ideológica que define al partido en su posición en los asuntos económicos, donde los partidos pueden clasificarse como de izquierdas, cuando quieren que el gobierno juegue un papel activo en la economía; o de derechas que significa que son partidos que enfatizan un papel reducido del gobierno en cuestiones económicas: privatización, bajada de impuestos, menos regulación, menos gasto gubernamental y un estado de bienestar más reducido. Por otro lado, la variable LRGEN también describe la posición del partido en términos de su punto de vista sobre las libertades y derechos democráticos. Los partidos “libertarios” o “postmaterialistas” favorecen la creación de libertades personales, mientras que los partidos “tradicionales” o “autoritarios” valoran el orden, la tradición y la estabilidad a la vez que creen que el gobierno debe ser una autoridad moral en aspectos sociales y culturales. Debido a que consideramos que los partidos políticos tienen una reputación que mantener, para el cálculo de la polarización en las elecciones europeas se toman las ubicaciones ideológicas de 2010 del CHES para ambas elecciones, ya que no se han encontrado datos más actualizados sobre la ubicación izquierda-derecha de los partidos políticos. Los resultados electorales de las elecciones europeas de 2014 se obtienen en la página del Parlamento Europeo²¹ y gracias a la Plataforma *Transform*²², ya que debido a lo reciente de su celebración, todavía no han sido publicados en EED, la base de datos donde se han obtenido los resultados de las otras elecciones estudiadas.

En el análisis de la volatilidad total agregada es importante tener en cuenta los partidos que entran y salen de la oferta partidista y no olvidar el formato del sistema de partidos, ya que una mayor fraccionalización aumenta las probabilidades de que existan transferencias de votos entre los partidos políticos. La estabilidad perfecta entre dos elecciones la volatilidad total agregada es 0, pero una volatilidad total de 0 no quiere decir que no haya habido cambios. Estos pueden producirse en distintas direcciones (de unos partidos a otros, hacia partidos nuevos, desaparición de partidos, abstención, etc.) llegando a cancelarse entre sí, haciendo que los porcentajes de voto global de los partidos permanezcan estables.

Irlanda celebra elecciones parlamentarias cada 4 años, es bicameral y su el sistema electoral adoptado es proporcional por Voto Único Transferible (VUT). El parlamento (*Dáil*) tiene 166 escaños²³. En las elecciones

²¹ Resultados electorales 2014 - Página del Parlamento Europeo - Consultado 30 de Mayo de 2014 <http://www.resultados-elecciones2014.eu/es/country-results-ie-2014.html>

²² European Network for alternative thinking and political dialogue – Consultado 5/08/2014 <http://transform-network.net/focus/the-eu-elections-from-a-left-perspective/news/detail/Programm.html>

²³ Instituto Internacional Idea - Sistema Electoral de Irlanda www.idea.int

parlamentarias de 2011, la fragmentación de Rae (F) y el número efectivo de partidos aumentan. El número efectivo de partidos (NEP) y el índice de hiperfragmentación (I) muestran un aumento en el número los partidos relevantes, pero tienen diferentes criterios sobre el papel de los partidos pequeños. En el caso del sistema de partidos políticos irlandés, consideraremos que I es más adecuado que NEP, ya que el sistema de partidos multipartidista de Irlanda se caracteriza por una oposición fragmentada con partidos pequeños, que según el I se han debilitado en las elecciones de 2011 con respecto a las elecciones anteriores. Aunque es necesario apuntar que esto puede ser debido a que el SF, que antes era un partido pequeño, pasa a ser relevante en las elecciones de 2011. En el estudio de la concentración (C) de las elecciones parlamentarias, se aprecia una fuerte reducción del apoyo a los dos partidos políticos mayoritarios. En las elecciones europeas de 2014 se aprecia la misma tendencia hacia la fraccionalización del sistema de partidos con respecto al sistema de partidos de las europeas de 2009: aumento del número de partidos, disminución de la concentración electoral y menos importancia relativa de los partidos pequeños. En un análisis general se puede decir que en Irlanda el sistema de partidos se fraccionaliza por que se distribuye el poder entre más partidos políticos.

Cuando atendemos a la polarización del sistema de partidos en el nivel parlamentario en 2011 incluimos en el cálculo a los partidos políticos que obtuvieron más del 1% de apoyo electoral y sus ubicaciones de la base de datos de partidos políticos de Chapel Hill en 2006 y 2010, para comparar el dato de polarización que se obtiene entre las elecciones de 2011 con respecto a las anteriores. Un dato que llama la atención y que no se ha podido pasar por alto al calcular la polarización, es el crecimiento del número de candidatos independientes y el ascenso de su apoyo electoral. Gracias al sistema electoral irlandés los candidatos adquieren una gran importancia en las elecciones parlamentarias, siendo las características individuales de los candidatos mucho más importantes que los partidos políticos por los que se presentan. El sistema electoral irlandés (VUT), y el hecho de que este otorga importancia a los candidatos por encima de los partidos, junto con el número y heterogeneidad de los candidatos independientes y la disponibilidad de los datos, obliga a adoptar una solución de compromiso para aproximarnos a la ubicación ideológica de los "Independientes" e incluirlos en el cálculo de la polarización ponderada. En las elecciones parlamentarias de 2011, los candidatos independientes ascienden de 108 a 233 de un total de 564²⁴ adquiriendo gran importancia y apuntando hacia un cambio de tendencia en la política irlandesa²⁵ que también se puede observar en las europeas de 2014. Además, disponemos de un único resultado electoral para todos los candidatos independientes, así que consideramos que a fin de incluir a estos candidatos en el cálculo de la polarización se asume que todos ellos tendrán únicamente en común una fuerte oposición al gobierno y perseguirán al votante mediano para optimizar su rendimiento electoral. De esta manera, se decide adoptar el valor del votante mediano en la escala ideológica, que asumimos que es donde se encuentra la media ponderada de la ubicación de todos los partidos irlandeses que obtienen más de 1% del apoyo electoral. La polarización ponderada (Ppd) del sistema de partidos aumenta de 2 a 4 puntos. Estos cambios se deben tanto a las diferencias en los apoyos electorales como al cambio en las ubicaciones en la escala ideológica de los partidos políticos. Al fortalecimiento del polo

²⁴ RTE News Irlanda "Surge in number of Independent candidates" 10 Febrero 2011

<http://www.rte.ie/news/2011/0209/297483-politics/>

²⁵ Joie.ie "Five Independent candidates worth watching" 2011 – Consultado en mayo de 2014

<http://www.joie.ie/news/politics-features/five-independent-candidates-worth-watching/>

de la izquierda en el sistema de partidos parlamentarios irlandés ha contribuido el fortalecimiento electoral del SF y el LP junto con su desplazamiento hacia la izquierda en sus ubicaciones ideológicas de ambos partidos. Además, en 2011 el partido que se sitúa más al extremo del polo izquierdo obtiene el 1,21% del apoyo electoral, por lo que se incluye en el cálculo. En el polo derecho, los cambios en el posicionamiento y aumento del apoyo electoral al FG, quien es la fuerza más votada en 2011, también influyen en el aumento de la polarización, siendo el partido situado más cerca del extremo derecho del eje ideológico junto con el FF quien es el segundo partido más votado en las elecciones de 2011 pero que ha perdido aproximadamente la mitad de su electorado en las parlamentarias de 2011. Además, el partido que anteriormente se situaba más a la derecha del espacio ideológico irlandés, el PD (7,75), desaparece en 2010 a causa de los escándalos políticos destapados mientras permanecía en el gobierno, fenómeno que contribuye a reducir la polarización. Estos datos nos llevan a pensar que los resultados sugiere que en 2011 los partidos de izquierdas son más importantes que en las elecciones anteriores. En las europeas de 2014 la polarización aumenta levemente con respecto a las elecciones de 2009. Los dos partidos situados más a la derecha pierden apoyo electoral (el FG, el FF), a pesar que el otro partido de derechas, el PD, no concurre a las elecciones de 2014. En el lado opuesto, el dato de polarización hacia la izquierda también está influido por el aumento del apoyo electoral del SF, “partido relevante” en 2014 más a la izquierda del sistema de partidos. Sin embargo, el aumento del apoyo electoral de los candidatos independientes (primera fuerza electoral en las europeas de 2014) puede hacer menos preciso el dato de la polarización, ya que la decisión de compromiso que se ha adoptado para incluir a los independientes en el cálculo de la polarización arrastra hacia el centro del espectro ideológico (5,04). En las europeas de 2014 sin embargo, el LP y el GP que son partidos pequeños de izquierdas, pierden parte de su apoyo electoral. Por lo tanto se puede decir que en el sistema de partidos irlandés se observan dinámicas centrífugas del voto que desplazan la polarización del sistema de partidos hacia la izquierda, por el fortalecimiento del SF, la desaparición del partido situado en el polo derecho.

En las elecciones parlamentarias de 2011 el índice de volatilidad total (VT) fue bastante alto, más del 30% cambiaron su voto, mientras que en las europeas de 2014 lo hicieron un 17,5%. La volatilidad entrebloques (VEB) e intrabloques (VIB). Gracias al estudio de la polarización conocemos la ubicación de ideológica de los partidos políticos, por lo que los hemos clasificado en función del eje izquierda-derecha. Desde el centro al extremo izquierdo del sistema político irlandés están el LP, el SF, el GP y el SP; y desde el centro hasta el extremo derecho el FG, el FF y PD. Los resultados de la volatilidad muestran que en las elecciones parlamentarias y europeas, gran parte de la VT se trata de VEB, es decir, a la transferencia de votos que van desde los partidos de derechas a los partidos de izquierdas, y viceversa. Esto nos hace pensar que las transferencias de votos no se han dado solo entre los dos partidos mayoritarios FF y FG, con posiciones muy próximas y que están en el mismo bloque ideológico. Debido a nuestra pregunta de investigación, como partidos consolidados consideraremos el voto a los dos partidos más votados tradicionalmente (en el caso irlandés el FF y el FG) y el resto de partidos políticos se consideran terceros, para calcular la volatilidad intra-sistémica e extra-sistémica; y de esta manera conocer las transferencias de voto que se han dado desde los partidos políticos mayoritarios con experiencia en el gobierno, a los partidos pequeños, jóvenes y nuevos (partidos terceros). En las elecciones parlamentarias de 2011 en Irlanda, la volatilidad extra-sistémica e intrasistémica es prácticamente igual, siendo levemente superior la volatilidad intra-sistémica. Sin embargo, en 2014, los datos de la volatilidad extra-sistémica son muy superiores a los de la volatilidad intra-sistémica,

lo que apunta que las transferencias de votos se han dado sobre todo hacia partidos terceros. En las elecciones europeas de 2014 gran parte del voto se fue hacia candidatos independientes, como veremos en el próximo punto en el que se describen las tasas de cambio en el apoyo electoral de cada partido político.

Tabla 1. Indicadores de fraccionalización, polarización y volatilidad del sistema de partidos en Irlanda (2007 – 2014)

	Fraccionalización					Polarización		Volatilidad				
	F	NEP	I	Con	Cm	Ppd	VT	VEB	VIB	VES	VIS	
Parl 2007	0,74	3,78	3,71	0,69	0,14	2,31						
Parl 2011	0,79	4,78	4,35	0,54	0,16	4,01	29,69	22,11	7,58	13,25	16,45	
EU 2009	0,79	4,87	4,44	0,53	0,05	4,03						
EU 2014	0,81	5,25	5,19	0,46	0,02	4,24	17,55	12,06	5,48	13,25	4,31	

Fuente: Elaboración propia. Cálculo de los indicadores a partir de datos de European Election Database y otras fuentes de datos; datos sobre ubicaciones ideológicas de los partidos recogidas en la base de datos de expertos de la Universidad de Carolina del Norte – Chapell Hill

En la tabla 2 se recogen las variaciones de los resultados electorales de los partidos políticos irlandeses en las elecciones estudiadas. Observamos que los partidos políticos que más apoyo electoral han ganado con respecto a las últimas elecciones parlamentarias de 2007, en términos porcentuales, son el LP, el SP, los candidatos independientes y el FG, por este orden; mientras que los partidos políticos que más apoyo electoral pierden en términos porcentuales son el GP y el FF, los dos partidos incumbentes durante las elecciones parlamentarias de 2011. En las elecciones europeas de 2014, el partido político que más crece en tanto por ciento con respecto a las elecciones europeas de 2009 es el GP, que en las últimas parlamentarias había perdido apoyo por ser incumbente; y también ganan el SF y los candidatos independientes, por este orden. En contraste, los que ven su rendimiento electoral disminuido son el LP (que es incumbente desde 2011), el SP, el FG (incumbente) y el FF, que sigue perdiendo apoyo electoral en estas elecciones. Por lo tanto, podemos considerar como partidos políticos que han salido beneficiados electoralmente desde el inicio de la crisis económica aquellos que han ganado votos en ambas elecciones, europeas y parlamentarias; y perdedores a los que han perdido votos en ambas elecciones. Así, podemos resumir que los candidatos independientes y el SF son los partidos que han salido ganando, y el FF el partido perdedor en este periodo. En las dos elecciones se cumple la teoría del efecto negativo del incumbent.

Tabla 2. Transferencias de voto Irlanda

	Parl2007	Parl2011	neta	%	EU2009	EU2014	neta	%
FG	27,32	36,1	+8,78	32,14	29,13	22,3	-6,83	23,45
LP	10,13	19,45	+9,32	92,00	13,92	5,3	-8,62	61,92
PD	2,73	-	-2,73	-	5,45	-	-	-
FF	41,56	17,45	-24,11	58,01	24,08	22,3	-1,78	7,39
SF	6,94	9,94	+3	43,22	11,24	19,5	+8,26	73,49

GP	4,69	1,85	-2,84	60,55	1,89	4,9	+3,01	159,26
SP	0,64	1,21	+0,57	89,06	2,76	1,8	-0,96	34,78
Indep.	5,76	10,83	+5,07	88,02	18,8	23,9	+5,1	27,13
PBP	-	0,97	+0,97	100	-	-	-	

Fuente: Elaboración propia. Cálculo de los indicadores a partir de datos de European Election Database

Portugal es un estado unicameral, con un sistema político semi-presidencialista cuyo sistema electoral es proporcional (Ley d'Hont). La *Assamblea da la República* consta de 230 miembros elegidos popularmente, según datos del Instituto Internacional de Asistencia Democrática y Electoral²⁶. La tabla 3 recoge los índices de fraccionalización, polarización y volatilidad de Portugal. La fragmentación en 2011 (F) se mantiene estable con respecto a las elecciones anteriores, pero se sitúa en un nivel bastante alto. En cuanto al formato numérico del sistema de partidos, se considera que el mejor índice para el sistema de partidos portugués es el NEP, ya que este el sistema electoral portugués favorece una oposición poco fragmentada con pocos partidos políticos. El NEP indica que hay un partido relevante menos, (pasa de 4 a 3 partidos políticos) pero aumenta la importancia de los partidos pequeños. El índice de concentración del voto de las elecciones de 2011 aumenta ligeramente con respecto a 2009. La misma tendencia de estabilización del sistema de partidos se observa en las elecciones europeas de 2014 respecto a las de 2009, donde el NEP se mantiene contante, pero se reduce la importancia de los partidos pequeños. La concentración del voto, es decir, la fuerza electoral de los dos partidos mayoritarios, también aumenta ligeramente en las elecciones europeas de 2014. En general, podemos decir que en Portugal hay una tendencia de concentración del voto, que se refleja tanto en el índice de fragmentación como en la estabilidad del número de partidos con capacidad de negociación para establecerse en el gobierno.

Sin embargo, la polarización ponderada aumenta un punto en las elecciones parlamentarias después del rescate económico en 2011 con respecto a 2009. El aumento de la polarización ponderada viene dado por el lado de la derecha, ya que en las elecciones de 2011 aumentan su apoyo electoral el PSD que se ubica en el 6,7 según los expertos de Chapel Hill y el CDS-PP, que además se ha desplazado hacia la derecha desde un 7,2 a un 8. Por la izquierda, la radicalización hacia la izquierda de CDU, que es partido nacido de la coalición entre el partido Comunista Portugués (PCP) y el Partido Ecologista "Os Verde" (PEV), desplazándose de un 2,3 en 2006 a un 0,67 en 2010 según los datos de CHESS. El apoyo electoral de CDU se mantiene prácticamente constante. Los otros dos partidos del sistema político situados en la izquierda, el PS y el BE, que son más moderados y cercanos al centro ideológico, también pierden parte de su apoyo electoral. De las elecciones europeas en Portugal 2014 cabe destacar que sobre todo triunfó la abstención, alcanzando el 66% de ciudadanos que no fueron a votar el 25 de Mayo, siendo el dato de participación más bajo de toda la democracia lusa.²⁷ El dato de polarización de 2009 ya es bastante alto, pero además asciende hasta 6,25 en 2014. Los dos partidos de derechas en Portugal, el PSD y el PP, se presentan juntos a las elecciones Europas

²⁶ Instituto Internacional Idea - Sistema Electoral de Portugal www.idea.int

²⁷ La voz de Galicia "Elecciones al Parlamento Europeo 2014: La abstención y un independiente castigan a los partidos lusos tradicionales" 26 de Mayo 2014 <http://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/politica/2014/05/25/elecciones-parlamento-europeo-2014-socialistas-vencen-portugal/00031401045412126755424.htm>

de 2014 como *Aliança Portugal* (AP). Para incluirlos como coalición en el cálculo de la polarización, la ubicación ideológica se considera que es la del PSD, ya que este obtiene más del triple de apoyo electoral que CDS-PP en las elecciones anteriores, y no podemos calcular la media ponderada ya que no disponemos de datos desagregados en 2014. También entra en escena en las europeas de 2014 un partido político nuevo con el 8% del apoyo electoral, el *Partido de la Terra* (MPT) liderado por António Marinho e Pinto, quien es un reputado periodista y abogado luso que se presenta a sí mismo como un reformador del sistema, crítico con la corrupción y la clase política y “que pide atención a las capas más débiles de la sociedad, como los ancianos”²⁸. El MPT se define como partido verde conservador y anteriormente ha hecho alianzas con los partidos de derechas en elecciones locales²⁹. Para incluir al MPT en el cálculo de la polarización de 2014 adoptamos la misma solución de compromiso que en el caso irlandés, y le daremos la ubicación ideológica del supuesto votante mediano, que se sitúa en la media ponderada de las ubicaciones de todos los partidos políticos (4,79). Los resultados electorales muestran un sistema de partidos más polarizado que en 2009, cuando todavía no había estallado la crisis económica. A esto ha influido la radicalización ideológica y el incremento del apoyo electoral de la CDU, por lo que se puede decir que la polarización sigue dinámicas centrífugas. El estudio de la polarización indica que mientras que en las elecciones parlamentarias de 2011 el incremento de la polarización se dio gracias a un fortalecimiento electoral del polo derecho, en 2014 el incremento de la polarización viene motivado por el lado izquierdo.

La volatilidad electoral en Portugal, tanto en las elecciones parlamentarias de 2011 como en las europeas de 2014 se sitúa en un nivel bajo, aunque es levemente superior en 2014. En ambas elecciones prácticamente la totalidad es volatilidad interbloques, es decir, entre bloques ideológicos. Para categorizar a los partidos políticos en un bloque u otros hemos seguido la misma regla que en el caso irlandés, quedando en este caso el PSD y el PP en el bloque derecho y el PS, CDU y BE en el izquierdo. Tanto en las elecciones parlamentarias como en las europeas, los dos partidos situados a la derecha del espectro ideológico, unieron esfuerzos y se presentaron en coalición electoral. Dados los resultados electorales, en 2011 podemos decir que hubo un aumento pronunciado de los votos hacia la derecha, mientras que en las de 2014 los votos se mueven hacia el bloque izquierdo. En las elecciones parlamentarias de 2011 la volatilidad intrasistémica es mucho menor que la volatilidad extrasistémica. Sin embargo, en las europeas de 2014 vemos que la volatilidad extrasistémica asciende hasta igualarse con la intrasistémica. Entre otras cosas estos datos se deben a los votos que ha conseguido el MPT, que pese a existir desde 1993, no había alcanzado nunca tanto apoyo electoral como en estas elecciones, consiguiendo el 7,1% del escrutinio, como veremos a continuación.

Tabla 3. Indicadores de fraccionalización, polarización y volatilidad del sistema de partidos en Portugal (2009 – 2014)

F	Fraccionalización				Polarización			Volatilidad			
	NEP	VIB	VES	VIS	Ppd	VT	VEB	VIB	VES	VIS	

²⁸ La voz de Galicia “Elecciones al Parlamento Europeo 2014: La abstención y un independiente castigan a los partidos lusos tradicionales” 26 de Mayo 2014 <http://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/politica/2014/05/25/elecciones-parlamento-europeo-2014-socialistas-vencen-portugal/00031401045412126755424.htm>

²⁹ Consultado 03/07/2014 <http://transform-network.net/focus/the-eu-elections-from-a-left-perspective/news/detail/Programm/portugal.html>

Parl 2009	0,75	4,06	4,48	0,66	0,07	3,44					
Parl 2011	0,75	3,96	4,34	0,67	0,11	4,70	12,67	12,02	0,65	3,655	9,02
EU 2009	0,80	4,91	4,76	0,58	0,05	5,55					
EU 2014*	0,78	4,52	4,13	0,59	0,04	6,25	17,24	16,29	0,94	8,585	8,65

Fuente: Elaboración propia. Cálculo de los indicadores a partir de datos de European Election Database y otras fuentes de datos; datos sobre ubicaciones ideológicas de los partidos recogidas en la base de datos de expertos de la Universidad de Carolina del Norte – Chapell Hill

En las elecciones portuguesas, los resultados electorales por partido político nos muestran que los partidos que más apoyo electoral ganaron son los partidos categorizados como Otros, el PPD/PSD, el CDS/PP y muy poco la coalición CDU; mientras que los partidos cuyo apoyo electoral se vio disminuido fueron el *Bloque de Esquerda* y el *Partido Socialista*, este último era el partido incumbente en las elecciones de 2011. En las elecciones europeas de 2014, mientras los partidos en el gobierno son los que más pierden, la coalición PPD/PSD - CDS-PP; los partidos que más apoyo ganan en proporción a lo adquirido en las elecciones europeas de 2009 son el MPT, quien se presenta por primera vez a las europeas y adquiere un 7,1% del sufragio, la coalición CDU, el PS, quien se recupera respecto al resultado de las elecciones parlamentarias de 2011 y los partidos que están bajo la categoría genérica Otros. Los partidos que vieron su apoyo electoral menguar en 2014 han sido el BE y la coalición PPD/CDS – CDS/PP, partidos en el gobierno desde 2011. Por lo tanto, los partidos que ganan apoyo electoral desde el inicio de la crisis económica son el CDU, que es la coalición entre el Partido Comunista Portugués y el Partido Verde y los partidos pequeños, que en los resultados electorales están categorizados bajo la etiqueta Otros. Además, el MPT, que se presenta por primera vez a unas elecciones europeas, adquiere el 7,1% del apoyo electoral. El partido político que ha perdido en ambas elecciones es el BE.

Tabla 4. Transferencias de voto Portugal

	Parl2009	Parl2011	neta	%	EU2009	EU2014	neta	%
PPD/PSD	29,11	38,63	+9,52	32,70	31,71	27,71	-4	12,61
PS	36,56	28,05	-8,51	23,28	26,53	31,47	+4,94	18,62
CDS-PP	10,43	11,74	+1,31	12,56	8,36	-	-	-
CDU	7,86	7,94	+0,08	1,02	10,64	12,67	+2,03	19,08
BE	9,81	5,19	-4,62	47,09	10,72	4,56	-6,16	57,46
MPT	-	-	-	-	-	7,1	+7,1	100
Other	3,13	4,43	+1,3	41,53	12,42	14,3	+1,88	15,14

Fuente: Elaboración propia. Cálculo de los indicadores a partir de datos de European Election Database

España es un sistema parlamentario multipartidista y bicameral con un sistema electoral proporcional basado en la ley d'Hont. El Congreso de los Diputados tiene 350 miembros con voto³⁰. La tabla 4 recoge los índices de fraccionalización, polarización y volatilidad de España. En las elecciones parlamentarias españolas de 2011 se

³⁰ Instituto Internacional Idea - Sistema Electoral de España www.idea.int

observa un aumento de la fraccionalización que se muestra tanto en el F como en aumento de partidos relevantes del sistema político. El sistema político español se caracteriza por tener partidos regionalistas, debido a la descentralización del sistema político y la existencia de las comunidades autónomas, por lo que se considera que el I es más adecuado para aproximarnos al número de partidos importantes del sistema político español, que refleja que el número de partidos relevantes aumenta de 3 a 4, mientras que la importancia de los partidos pequeños también aumenta con respecto a las elecciones anteriores. También se observa una elevada reducción de la concentración del voto. La misma tendencia de fraccionalización del voto se observa en las elecciones europeas de 2014. El formato numérico del número de partidos relevantes sufre un pronunciado ascenso, aumentando de 3 en 2009 a 8 en 2014. El índice de concentración también se reduce a casi la mitad, obteniendo los dos principales partidos menos del 50% del apoyo electoral.

En el estudio de la polarización se observa que esta se reduce en las elecciones parlamentarias de 2011 más de un punto. Esta reducción de la polarización puede estar relacionada con diferentes factores. En primer lugar, el PP, quien gana las elecciones con mayoría absoluta, había desplazado ligeramente su ubicación ideológica hacia el centro. También lo hicieron otros partidos de derechas como *Convergència i Unió* (CiU), el Partido Nacionalista Vasco (PNV) y Coalición Canaria (CC), que mantienen su apoyo electoral. Esa tendencia hacia el centro también se aprecia en partidos de izquierdas del como el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), aunque pierden parte de su apoyo electoral; y otros partidos regionalistas como *Esquerra Republicana de Catalunya* (ERC) y *Bloque Nacionalista Galego* (BNG), quienes también moderan sus posiciones con respecto a las elecciones anteriores que estaban más a la izquierda. Todo ello inhibe los efectos que pueda tener sobre la polarización el considerable ascenso del apoyo electoral de Izquierda Unida (IU), partido situado más a la izquierda del sistema de partidos español y de UPyD, partido que los expertos del CHES ubicar prácticamente en el centro del espectro ideológico (5,54), lo que también refuerza el centro en el cálculo de la polarización ponderada de las elecciones parlamentarias de 2011. Estas dinámicas centrípetas del sistema de partidos no se observan en las elecciones de 2014. Para obtener la ubicación ideológica de los partidos en 2014 se han utilizado los datos del estudio 3028 del CIS titulado "Post-electoral: elecciones al Parlamento Europeo 2014"³¹, que recoge las ubicaciones de los partidos políticos según el juicio de los ciudadanos, pidiendo a estos que los ubiquen en la escala ideológica que va desde 1 extrema-izquierda a 10 extrema derecha. Es necesario tener en cuenta que esta no exactamente la misma escala hemos utilizado para calcular la polarización de las europeas de 2009, que se utilizan las ubicaciones de CHES medidas de 0 a 10. Además hay que tener en cuenta que la precisión de los datos es menor al ser ciudadanos con diferentes niveles de conocimiento político los que ubican a los partidos políticos en el espacio ideológico, lo que puede ser un dato poco preciso sobre la ubicación de los partidos políticos (Dalton 2000). Salvando las diferencias en los datos para el cálculo de los índices de polarización de las elecciones europeas de 2009 y de 2014, observamos un aumento de la polarización. El PP, único partido nacional a la derecha hasta el momento, sigue siendo la fuerza electoral más votada, aunque con un apoyo mucho menor que en las elecciones de 2009. También que han sido considerados en el cálculo de la polarización dos nuevos partidos políticos que han entrado a la competición electoral por primera vez. Estos partidos son Podemos, a quien los ciudadanos dan una ubicación

³¹ El estudio 3028 del Centro de Investigaciones Sociológicas se puede encontrar en - http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3020_3039/3028/es3028mar.html

ideológica de 2,45 y Ciudadanos (C's), a quienes sitúan en el 5,54. Además, ganan apoyo electoral las coaliciones de partidos regionalistas, tanto de derechas como la Coalición por Europa, de la que forman parte CiU, PNV, Coalición Canaria (CC) y Compromiso por Galicia; como de izquierdas como la coalición *Esquerra Social pel Dret a Decidir* (EPDD); la coalición “Los Pueblos deciden”, entre el PNG y Bildu; y Primavera Europea, que es una coalición entre Compromís-Valencia y los ecologistas Equo. En general se puede decir que mientras que en las parlamentarias de 2011 la polarización se reduce, generándose dinámicas centrípetas que suponen un desplazamiento hacia el centro de casi todos los partidos políticos; en las europeas de 2014 la polarización se dispara.

Respecto a la volatilidad total en las elecciones españolas, en las elecciones parlamentarias de 2011 observamos una volatilidad media, que asciende considerablemente en las europeas de 2014. En los dos comicios la volatilidad es sobre todo volatilidad entre los bloques ideológicos (VEB). Atendiendo a los resultados, en las elecciones parlamentarias de 2011 el voto se transfirió desde partidos de izquierdas a partidos de derechas, mientras que en las elecciones europeas pasa al contrario, los votos se van hacia la izquierda. Con el cálculo de la volatilidad extra e intra-sistémica en 2011 se comprueba que la mayor parte de la volatilidad es intra-sistémica, entre partidos los dos políticos consolidados (PSOE y PP); pero en 2014 los resultados de la volatilidad intra-sistémica y extra-sistémica se igualan, siendo levemente superior la volatilidad extra-sistémica, lo que refleja el fuerte desplazamiento del voto hacia partidos pequeños, jóvenes y nuevos, como veremos a continuación.

Tabla 5. Indicadores de fraccionalización, polarización y volatilidad del sistema de partidos en España (2008 – 2014)

	Fraccionalización					Polarización		Volatilidad			
	F	NEP	I	Con	Cm	Ppd	VT	VEB	VIB	VES	VIS
Parl 2008	0,65	2,83	3,61	0,83	0,04	3,44					
Parl 2011	0,70	3,37	4,79	0,74	0,16	4,70	15,54	15,52	0,015	5,54	10,00
EU 2009	0,67	3,00	3,87	0,81	0,03	5,55					
EU 2014*	0,85	6,46	8,35	0,49	0,03	6,25	34,23	29,12	5,11	18,31	15,92

Fuente: Elaboración propia. Cálculo de los indicadores a partir de datos de European Election Database y otras fuentes de datos; datos sobre ubicaciones ideológicas de los partidos recogidas en la base de datos de expertos de la Universidad de Carolina del Norte – Chapell Hill

En las elecciones parlamentarias de 2011 en España, los partidos políticos que más apoyo electoral ganan con respecto a los resultados que obtuvieron en las elecciones de 2008, fueron UPyD y Amaiur que se presentan por primera vez a las elecciones parlamentarias y obtienen el 4,76% y el 1,38% del escrutinio, respectivamente; IU, CiU, PNV y PP por este orden, también ganan apoyo electoral con respecto a las elecciones de 2008. Los partidos políticos que pierden apoyo electoral son el PSOE, que era el partido en el gobierno hasta esas elecciones, y otros partidos regionalistas como ERC, CC y BNG. En las europeas de 2014 los partidos que más apoyo electoral ganan con respecto a las europeas de 2009, son las plataformas electorales bajo la categoría Otros, IU, UPyD, y la coalición de partidos nacionalistas por el derecho de autodeterminación de los pueblos, EPDD (ERC, BNG, Amaiur, CHA) y en menor medida la coalición de partidos regionalistas liberales (CiU, PNV y

CC). Además cabe resaltar que a estas elecciones se presentan organizaciones electorales nuevas, como Podemos, quienes alcanzan el 8% del apoyo electoral, y otros como C's, Primavera Europea y Vox. En cuanto a los partidos políticos que pierden apoyo electoral son el PP y el PSOE, los dos partidos mayoritarios españoles. Así, los partidos que han ganado apoyo electoral en las dos elecciones celebradas desde el inicio de la crisis económica, son IU, UPyD, CiU, Amaiur y PNV; mientras que el único partido que ha perdido apoyo electoral en ambas elecciones es el PSOE.

Tabla 6. Transferencias de voto España

	Parl08	Parl11	neta	%		EU2009	EU2014	neta	%
PP	39,42	44,72	+5,3	13,44	PP	42,12	26,06	-16,06	38,13
PSOE	43,87	29,16	-14,71	33,53	PSOE	38,78	23	-15,78	40,69
IU	3,77	7,02	+3,25	86,20	IU	3,71	9,99	+6,28	169,27
UPyD	-	4,76	+4,76	100	UPyD	2,85	6,5	+3,65	128,07
CiU	3,03	4,23	+1,2	39,60	CpE	5,1	5,44	+0,34	6,67
Amaiur	-	1,39	+1,39	100	EPDD	2,49	4,02	+1,53	61,45
PNV	1,19	1,35	+0,16	13,44	Podemos	-	7,97	+7,97	100
ERC	1,16	1,02	-0,14	12,07	C's	-	3,16	+3,16	100
BNG	0,83	0,77	-0,06	7,23	Primaver	-	1,91	+1,91	100
CC	0,68	0,6	-0,08	11,76	Vox	-	1,56	+1,56	100
Other	4,95	4,98	+0,03	0,61	Other	1,85	6,47	+4,62	249,73

Fuente: Elaboración propia. Cálculo de los indicadores a partir de datos de European Election Database

Recapitulando los resultados electorales en Irlanda, el voto se fragmenta. Los resultados electorales muestran que aumentan los partidos considerados relevantes sumándose al FG, FF, y el LP y el SF. El SF es el partido que ha pasado a ser relevante en el sistema político irlandés, como ya apuntaba *The Economist Intelligence Unit*, lo que hace pensar que la polarización tiende hacia el polo izquierdo de la escala ideológica. También hay que considerar que el PD, partido más a la derecha en Irlanda, desaparece como fuerza política en 2010 a consecuencia de las turbulencias políticas desde el inicio de la crisis económica, por lo que una parte de la fragmentación y polarización es debida a la proporción de votantes “huérfanos de partido” que anteriormente votaban al PD y ahora han de votar por otras opciones políticas. La concentración del voto se reduce y la polarización ponderada del sistema de partidos aumenta observándose dinámicas centrifugas del sistema partidos políticos. El estudio de la volatilidad, que permiten determinar la orientación de los cambios electorales. Mientras que la volatilidad total agregada alcanza un nivel alto en 2011 pero disminuye en 2014, se observa que en la volatilidad es entre bloques, y los niveles de volatilidad extra-sistémica van en aumento. Los candidatos independientes y el SF, partido político nacionalista de Irlanda del Norte, son las fuerzas electorales que han salido ganando en las dos elecciones que se han celebrado desde el rescate económico del país, y el FF, partido político que ha estado en el gobierno en las dos últimas décadas, es partido perdedor en este periodo. Parte de estos resultados podrían deberse a lo que la teoría ha llamado el efecto negativo del *incumbent*, pero también hace pensar que los partidos políticos establecidos han perdido fuerza desde el inicio de la crisis económica, mientras que algunas fuerzas electorales como el Sinn Fein y los candidatos independientes la están ganando.

En el caso de Portugal, en las elecciones parlamentarias de 2011 el número efectivo de partidos disminuye en una unidad y se da una tendencia hacia la concentración del voto. Sin embargo, en las elecciones de 2011 aumenta la polarización más de 1 punto con respecto a la de 2009, observándose dinámicas centrífugas del sistema de partidos. En estas elecciones, la volatilidad es media, casi toda interbloques e intra-sistémica, es decir, entre los dos partidos políticos mayoritarios, que en el caso portugués están en diferentes bloques ideológicos. Los partidos pequeños pierden o ganan muy poco apoyo electoral. En las elecciones europeas se mantiene la misma tendencia: el índice de fragmentación de Rae pero el número efectivo de partidos se mantiene constante y la concentración del voto aumenta ligeramente. Sin embargo, la polarización también aumenta, manteniéndose en niveles muy altos, pero habitual en el sistema de partidos de Portugal, mostrando dinámicas centrífugas del sistema de partidos. La volatilidad en las europeas de 2014 es media y casi toda interbloques, pero la volatilidad extra-sistémica aumenta hasta casi igualar a la volatilidad intra-sistémica en 2014. En Portugal se presenta un ambiente polarizado, provocando una fuerte tensión ideológica entre las fuerzas políticas que dificultan el consenso político necesario para la estabilidad gubernamental. En las elecciones parlamentarias pierden las izquierdas, en parte porque son castigados por los ciudadanos por el estallido de la crisis económica cuando estaban en el gobierno. En las europeas, la polarización aumenta, pero sin una tendencia definida (el apoyo a algunos partidos de izquierdas establecidos (PS) y jóvenes (CDU) ha aumentado, mientras que el apoyo a los partidos de derechas ha descendido desde que están en el gobierno, posiblemente por estar salpicados por la gestión del cumplimiento de las condiciones del rescate económico. El partido político que ha perdido en ambas elecciones es el BE. El resto de partidos han ganado y perdido apoyo electoral, dependiendo de si estaban en el gobierno o no, cumpliéndose la teoría de los efectos negativos de la incumbencia. Los partidos que ganan apoyo electoral desde el inicio de la crisis económica es el CDU. También aumentan su apoyo electoral los partidos categorizados bajo la etiqueta "Otros". Además, el MPT, que se presenta por primera vez a unas elecciones europeas, es el partido revelación de los comicios alcanzando el 7,1% del apoyo electoral. Esto explica que en las elecciones europeas de 2004 aumente de manera importante la volatilidad extrasistémica hasta casi igualar a la intrasistémica. Las tendencias electorales de Portugal apuntan hacia una concentración del voto, los índices de fraccionalización permanecen constantes mientras se observan tendencias de aumento de la polarización, tanto en las elecciones parlamentarias como en las europeas celebradas después del rescate económico. Estos resultados reflejan que el sistema de partidos ha cambiado con respecto al anterior, pero solo lo ha hecho en la dimensión ideológica y no en el formato numérico del sistema de partidos. En las europeas de 2014 se observa un aumento de la volatilidad extrasistémica, lo que significa, un aumento del apoyo electoral a partidos políticos pequeños, jóvenes y nuevos.

El sistema de partidos resultado de las elecciones parlamentarias de 2011 en España es más fraccionalizado que anteriormente, lo que se refleja en un aumento de F y un aumento del número de partidos relevantes y de la importancia de los partidos políticos pequeños. La concentración electoral, es decir, la proporción de votos que obtienen los dos partidos mayoritarios, se reduce. En 2011 la polarización del voto disminuye más de un punto con respecto a las elecciones anteriores, mostrando las dinámicas centrípetas del sistema de partidos políticos. La volatilidad total es media y la mayor parte de ella interbloques e intra-sistémica. Sin embargo, en las elecciones europeas de 2014 se observa un cambio drástico de estas dinámicas del sistema de partidos. La fraccionalización aumenta, lo que se refleja en el número efectivo de partidos y el índice de

concentración, que se reduce casi a la mitad, no alcanzando el 50% del apoyo electoral entre los dos partidos políticos mayoritarios. La polarización ideológica del sistema de partidos aumenta con respecto a la de las europeas de 2009 es más elevada y la mayor parte interbloques. Hay que tener en cuenta que los datos son una aproximación para poder comparar, pero les falta algo de precisión ya que se han utilizado diferentes fuentes de datos cuyas escalas no son idénticas. La volatilidad extra-sistémica iguala a la intra-sistémica en las europeas de 2014. Así, los partidos que han ganado apoyo electoral en las dos elecciones celebradas desde el inicio de la crisis económica, son IU, UPyD, y los regionalistas CiU, Amaiur y PNV; mientras que el único partido que ha perdido apoyo electoral en ambas elecciones es el PSOE. En ambas elecciones, parlamentarias y europeas, se cumple la teoría del efecto negativo de la incumbencia. Por lo tanto, podemos decir que se observan dinámicas diferentes entre las elecciones parlamentarias y las europeas en España. Mientras que en las parlamentarias los resultados electorales configuraron un sistema de partidos que tendía a moderar la fraccionalización, la polarización y una volatilidad del voto; en las elecciones europeas observamos un aumento muy considerable de la fraccionalización, de la polarización y de la volatilidad electoral, mostrándose un debilitamiento del apoyo electoral a los partidos mayoritarios, PP y PSOE, y un fortalecimiento de los partidos minoritarios, jóvenes y nuevos. El deterioro de los partidos políticos mayoritarios españoles es debido sobre todo a los malos resultados del PSOE.

Estos datos sirven para testar la primera hipótesis y la segunda hipótesis de la investigación. En Irlanda, se observa que hay tendencias de fraccionalización y volatilidad que muestran que algunos partidos políticos terceros se han fortalecido, como el Sinn Fein y los candidatos independientes; a la vez que los dos partidos mayoritarios tienen menos peso electoral (H_1). También se observa que el voto se ha polarizado hacia la izquierda (H_2).

En Portugal, los datos de fraccionalización del sistema de partidos durante la crisis del euro, muestra tendencias contradictorias. Mientras que el número de partidos relevantes y los indicadores de fragmentación y concentración, permanecen constantes, mostrando una concentración de poder del sistema de partidos, la polarización aumenta debido a cambios en las posiciones de los partidos políticos, y no tanto a cambios drásticos del apoyo electoral. Los datos sobre volatilidad electoral en 2011 muestran que la mayor parte es intrasistémica, es decir, entre los dos partidos políticos mayoritarios. En las europeas de 2014 el Partido Socialista recupera parte del apoyo electoral perdido en las elecciones parlamentarias, aunque también lo hacen otros partidos políticos nuevos como el MPT, que aumentan los valores de volatilidad extra-sistémica. Con estas consideración, rechazamos la hipótesis sobre el fortalecimiento de los partidos políticos terceros y el debilitamiento de los partidos mayoritarios en Portugal (H_1). Estos datos nos hacen pensar que en Portugal hay un fuerte bipartidismo, ya que las transferencias de votos suelen darse entre los dos partidos mayoritarios, que se sitúan en bloques ideológicos opuestos. El aumento del apoyo electoral a la CDU en los dos procesos electorales estudiados y radicalización hacia la izquierda, sin embargo sí que nos permiten confirmar la hipótesis del aumento del apoyo a los partidos políticos en los extremos (H_2). En España, en 2011 hay un aumento de la fraccionalización del sistema de partidos y la concentración del sistema de partidos se reduce bastante. Esta tendencia se vuelve drástica en las europeas de 2014, elecciones en las que el voto se distribuye entre muchos partidos políticos. Estos datos nos llevan a confirmar la hipótesis del debilitamiento de los

partidos mayoritarios en España y del fortalecimiento de los partidos terceros (H_1), entre los que se incluyen todos los regionalistas. Los datos sobre polarización reflejan que en España 2011 se redujo con respecto a las elecciones anteriores. Esto se puede explicar en primer lugar por la mayoría absoluta obtenida por el Partido Popular. También por fortalecerse los partidos regionalistas establecidos, PNV y CiU, y UPyD, que se sitúan en el centro político. Sin embargo, en las elecciones europeas de 2014 la polarización también aumenta, por el desplazamiento del voto hacia Podemos, partido nuevo de izquierdas liderado por Pablo Iglesias, con un discurso en contra de las políticas de los dos partidos mayoritarios. Por lo tanto, se acepta la hipótesis de que los partidos políticos en los extremos del eje ideológico se han fortalecido (H_2).

A continuación se estudiarán las fuentes de la volatilidad individual en las elecciones parlamentarias que se celebraron en 2011 en los tres países estudiados, para perfilar qué preferencias y actitudes políticas han tomado parte en el fenómeno que estudiamos y conocer el comportamiento electoral de los que han votado por terceros partidos políticos en el contexto de crisis. Es decir, se analizará el comportamiento de aquellos ciudadanos que han contribuido al debilitamiento de los partidos mayoritarios y han favorecido el fortalecimiento de los partidos pequeños en las elecciones parlamentarias de 2011. En este caso la unidad de medida es el elector y la unidad de análisis son los partidos políticos.

5. LAS ACTITUDES Y PREFERENCIAS POLÍTICAS DE LOS CIUDADANOS COMO FUENTE DEL CAMBIO ELECTORAL: VOTO A TERCEROS PARTIDOS POLÍTICOS EN LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS DE 2011

Los trabajos que se han ocupado de la volatilidad muestran que esta puede ser estudiada en dos niveles. La volatilidad se puede calcular a nivel agregado, informando sobre los cambios electorales en el sistema de partidos, o se puede estudiar en su dimensión individual. Para el estudio del segundo nivel es necesario atender a datos individuales mensurables mediante encuestas (Oñate y Ocaña 1999).

El estudio de la volatilidad electoral individual se desarrolla ampliamente en la teoría debido al cambio electoral registrado en las últimas décadas del siglo XX (Pedersen 1979; Bartolini y Mair 1990; Dalton, Flanagan y Beck 1984; Crewer y Denver 1985; Franklin, Mackie y Valen 1992; Gundelach y Siune 1992; Klingemann y Fuchs 1995, Van Deth y Scarbrough 1995; LeDuc, Niemi y Norris 1996; Mair 1997; Pennings y Lane (1998). La mayoría de estos trabajos consideraban la volatilidad a nivel desagregado para analizar los cambios en el electorado, no en el sistema de partidos.

Como apunta Russell Dalton (2000), la política electoral es la esencia de la política democrática. Las elecciones cristalizan los intereses políticos en una sociedad y proporciona un mecanismo para el que el público pueda decidir entre opciones políticas (Dalton 2000). Uno de los roles centrales de los ciudadanos en las democracias es tomar decisiones relacionadas con asuntos políticos mediante el voto en elecciones. En democracia, estas decisiones tienen que ver con decisiones sobre qué partidos o candidatos apoyar en una elección, que posiciones mantener sobre las cuestiones políticas, como participar en política, y así sucesivamente. Los resultados electorales configuran la composición de los gobiernos y los resultados políticos, y son un mecanismo para asegurar la rendición de cuentas (accountability) de los gobernantes ante los gobernados (Curini, Jou y Memoli 2011).

A partir de los 60, un número de factores que aparecieron en la política europea aceleraron el proceso de cambio que había empezado a gestarse a partir de 1945, como la atenuación de los conflictos entre la derecha y la izquierda, así como entre las opiniones seculares y religiosas que habían caracterizado la política hasta entonces. Además, el sistema de partidos de muchos países europeos reflejaba cada vez más la naturaleza consensual y de “catch-all” de la competición política, valorándose más en el entorno político el consenso que el conflicto. El rápido crecimiento económico, la urbanización, la industrialización y las transformaciones en las oportunidades educativas contribuyeron al cambio electoral que comenzó en la década de los 60 (Van Deth 1995; Inglehart 1990), ya que tuvieron su impacto en los valores políticos tradicionales como la identificación política y el comportamiento social (Broughton 2000).

Dos han sido las escuelas que han abordado el estudio del comportamiento electoral de los ciudadanos. Por un lado, la escuela de Columbia, que definió los parámetros sociológicos de la elección del voto (Berelson et al. 1954) y la escuela de Michigan que extendió este conocimiento incluyendo las influencias sociopsicológicas en las preferencias electorales (Campbell et al. 1960; Miller y Shanks 1996). Ambas tradiciones comparten el mismo punto de partida, asumiendo que muchos votantes están poco preparados para lidiar con las complejidades de la política, y por lo tanto basan sus decisiones en atajos, como señales de grupo o lealtades afectivas partidistas. El enfoque sociológico del comportamiento electoral, basado en la teoría de los *cleavages* de Lipset y Rokkan (1967), explica los factores estables o de largo plazo de la competición partidista en los que las personas basan sus decisiones políticas. Estos autores afirmaron que los sistemas de partidos y la competencia electoral se habían congelado en torno a unas pautas o *cleavages*, que servían de guía para los alineamientos partidistas-electorales de los ciudadanos de las democracias occidentales. Algunos autores apoyaron esta teoría años después (Bartolini y Mair 1990; Mair 1997), mientras otros consideraron que los alineamientos partidistas y los sistemas de partidos se habían descongelado a partir de la década de los 60, estando en proceso de inestabilidad y cambio (Dalton, Flanagan y Beck 1984). Esta última línea de investigación considera que las pautas apuntadas por Lipset y Rokkan (1967) ya no son apropiadas para explicar los alineamientos partidistas, ya que la política de *cleavages*, aunque no se ha desvanecido por completo, ha cedido lugar a una *issue politics*, que se caracteriza por ser mucho menos estable y firme (Dalton, Flanagan y Beck 1984; Ersson y Lane 1998). Durante los años 80, los modelos explicativos del comportamiento electoral pasaron de explicar la persistencia del voto a explicar el cambio electoral (Dalton, Flanagan y Beck 1984).

a. Estudio del comportamiento electoral: de los factores estructurales al contexto electoral

La posición que ocupan los ciudadanos en la estructura social, es una de las dimensiones estudiadas desde el inicio de la investigación sobre comportamiento electoral, gracias a la cual se estableció la teoría de los *cleavages*. El concepto de *cleavages* es la aportación fundamental de la escuela sociológica del comportamiento electoral y se refiere a las cuestiones, diferencias políticas e identificaciones relacionadas con ciertos conflictos duraderos en una sociedad dada (Franklin et al. 1992). Estos autores describen las estructuras de *cleavages* que son el resultado de dos procesos históricos complejos que tienen lugar en las sociedades occidentales: la Revolución Nacional y la Revolución Industrial. Lipset y Rokkan (1967) distinguen entre cuatro conjuntos de *cleavages* i) sujeto vs cultura dominante ii) denominación religiosa vs Estado iii)

economía primaria vs economía secundaria iv) trabajadores vs empleadores. Cabe destacar que no siempre las divisiones existentes en una sociedad son políticamente relevantes y por lo tanto, no se desarrollan los partidos políticos correspondientes. Siguiendo con la teoría de los *cleavages* de Lipset y Rokkan (1967), el sistema de partidos de un país es resultado de la historia de aquella sociedad, y ya que la política es una forma de regular los conflictos sociales, la aparición de ciertos partidos es consecuencia de estos conflictos, y el resultado es la configuración de los denominados alineamientos entre partidos políticos y grupos sociales.

Los *cleavages* políticos como clase y religión han estructurado el contenido del discurso político en las democracias occidentales, y los consiguientes alineamientos electorales y la decisión del voto (Lipset y Rokkan 1967; Lijphart 1981), pero a partir de los 60 se observó que esos *cleavages* tradicionales han sido transformados y debilitados como predictores de la decisión electoral de los ciudadanos (Dalton 2000). El hecho de que los grupos sociales pierdan su cohesión lleva al desalineamiento, que se traduce en que grandes segmentos de la población dan la espalda a partidos que previamente habían apoyado, llevando a miembros de un grupo social a votar por el que antes había sido el enemigo de su partido “natural” o por partidos que han emergido a partir de la década de los 70, como los partidos verdes o los partidos neopopulistas (Kitschelt 1997; Herbert y McGann 1995). Si estos nuevos patrones permanecen en el tiempo, podemos hablar de realineamiento; si estos permanecen impredecibles hablamos de desalineamiento (Flanagan y Dalton 1984; Crewe, Alt y Särilvik 1977; Nie, Verba y Petrocik 1981).

El decrecimiento (apaciguamiento) de las divisiones de clase y religiosas fueron los primeros indicadores de que la política electoral estaba cambiando. Franklin, Mackie y Valen (1992) rastrearon la disponibilidad de un conjunto de características sociales (incluyendo clase social, educación, ingresos, religiosidad, región y género) para explicar las preferencias partidistas de los ciudadanos en 18 democracias occidentales. Encontraron que a lo largo de 14 sistemas políticos se había dado una erosión consistente del impacto de la estructura social en el voto. Nieuwbeerta (1995) de manera similar encontró una erosión general del voto de clase en 20 democracias. Uno de los mayores hallazgos de la última generación de la investigación electoral sostiene que la posición social ya no determina las posiciones políticas como lo hacía cuando los *cleavages* estaban congelados. Los cambios electorales que se observan en la mayor parte de los países occidentales a partir de la década de los 60 hacen pensar a los estudiosos que los *cleavages* son cada vez menos relevantes a la hora de determinar el voto. Tal como apuntan Franklin, Mackie y Valen (1992), la “teoría del aburguesamiento” (Lipset 1960) podría implicar una despolitización del *cleavage* de clase, ya que la clase trabajadora manual adquiere hábitos y patrones de consumo burgueses debido al ascenso de los estándares de vida; además también ha tenido que ver la aparición de una nueva clase social (la nueva clase media) que no manifiesta los mismos alineamientos de las otras clases sociales. Adicionalmente, los partidos políticos han adoptado estrategias electorales interclasistas, pasando de ser partidos de masas a partidos catch-all, es decir, que apelan a todo el electorado y no a un grupo social específico. En cuanto al *cleavage* religioso, también hay razones para pensar que su importancia ha ido descendiendo, sobre todo por los procesos de secularización que han afectado a los países europeos en los últimos 50 años (Anduiza y Bosch 2004), por lo que en la disciplina también se habla de despolitización del *cleavage* religioso. Sin embargo, muchos estudios han demostrado que este se ha debilitado menos que el de la clase social tanto en sociedades donde existe un *cleavage* iglesia – estado, como en los que no (Cebolla et al 2011). Es cierto que la religiosidad ha recibido una atención mucho menor que la clase social en la literatura, pero hay que tener en cuenta que para muchos

ciudadanos incapaces de utilizar el esquema izquierda derecha, “la religiosidad puede convertirse en una alternativa heurística que simplifique el mecanismo de las complejidades de la vida política” (Cebolla et. al. 2011). El declive de la política de cleavages es la primera transformación de los electorados de las sociedades occidentales.

En muchas democracias occidentales, la disminución de la influencia de los *cleavages* de grupo en las preferencias electorales ha sido paralela al debilitamiento de los vínculos afectivos con los partidos (o identificaciones partidistas) que era la base del modelo de la escuela de Michigan de preferencias electorales. El modelo de Michigan (Campbell et. al. 1960) parte de la idea de que el valor político al que recurren la mayor parte de los americanos para procesar la información política es la identificación con un partido político, concluyendo que cuanto más fuerte es la identificación partidista, más probable es que el individuo se mantenga leal al partido (Campbell et. al. 1960). De manera similar al declive de la importancia de los *cleavages* sociales, hubo un decrecimiento del voto en la línea de los partidos políticos y un incremento de la volatilidad partidista, voto cruzado, y otros fenómenos que mostraban que cada vez menos ciudadanos estaban votando conforme la línea de los partidos políticos (Dalton 2000). Esta noción de identificación partidista no aplica muy bien a los sistemas multipartidistas europeos, por lo que los intentos de definir y medir la noción de identificación partidista en Europa han sido infructuosos (Schmitt y Holmberg 1995; Sinnott 1998), aunque la mayoría de los autores aceptan que la identificación partidista ha disminuido en la mayor parte de las democracias occidentales (Schmitt y Holmberg 1995; Biorcio y Mannheimer 1995; Dalton y Wattenberg 2000; Dalton 2002; Dalton et. al. 2002, Mair, Müller y Plasser 2004). Aunque un declive general de los niveles de identificación partidista no necesariamente lleva a cambios en el comportamiento electoral, es probable que tenga un impacto en las estrategias de los partidos, que indirectamente puede afectar al comportamiento electoral de los votantes.

En Europa, el valor político con mayor impacto sobre el voto es la ideología izquierda-derecha, que ha dado lugar al modelo ideológico del voto, una adaptación del modelo de Michigan. Igual que el anterior modelo, se presupone que el elector no vota por conseguir una cosa, sino que lo hace como una manifestación emotiva hacia el partido que comparte sus mismos valores políticos. La evidencia empírica muestra que existe una fuerte relación entre la posición ideológica del elector y el partido al que vota, es decir, los votantes de izquierdas votan a partidos de izquierdas y lo mismo pasa con los votantes de derechas. La escuela racional del comportamiento electoral (Downs 1957) propone una modificación del modelo del voto ideológico tradicional, basado precisamente en que no presupone que el voto está basado en la emotividad, sino en la racionalidad, ya que el elector vota para conseguir algo más, una utilidad que quiere maximizar. Como se ha apuntado en la primera parte de la investigación cuando hablábamos de polarización del sistema de partidos, se trata del modelo de competencia espacial del voto de Anthony Downs (1957), modelo que asume que el elector seguirá una serie de pasos para tomar la decisión con respecto a la emisión de su voto. La distancia (o espacio) entre la autoubicación ideológica del elector y la del partido es fundamental en el modelo de competencia espacial, ya que es la que acabará determinando el voto del individuo.

Una de las revisiones sobre el modelo ideológico del voto que más importancia ha adquirido en la Ciencia Política es la que considera que no es que todos los valores políticos hayan dejado de influir en el voto, sino que solo han dejado de influir los valores políticos tradicionales (materialistas), ya que estos se encuentran en competencia con un nuevo valor político que surge en el último cuarto del siglo XX que provocaría un

relineamiento ideológico: el posmaterialismo (Inglehart 1977, 1990). Según la teoría del posmaterialismo de Inglehart (1977, 1990) en las sociedades occidentales del último tercio del s.XX se lograron niveles de seguridad económica sin precedentes, por lo que la mayor parte de los ciudadanos dejan de priorizar objetivos materialistas, que están representados por las ideologías izquierda y derecha, para empezar a priorizar objetivos posmateriales (Inglehart 1977, 1990, 1997; van Deth y Scarbrough 1995). Esta es la segunda transformación relacionada con las bases del conflicto ideológico en las democracias occidentales. Además, en las sociedades occidentales contemporáneas, la atención a nuevos valores se ha dado en paralelo a un aumento general del voto basado en temas o *issues*, aunque sean viejas cuestiones como el tamaño del estado de bienestar o el alcance general del estado (Dalton 2000).

Otras investigaciones aportaron evidencias de que los valores tradicionales en Europa Occidental no han perdido toda su relevancia y cuestiones como la orientación religioso-secular y la dimensión materialista izquierda-derecha siguen siendo cruciales para muchos votantes europeos (Knutsen 1995). Además, mientras que la secularización es un fenómeno más o menos generalizado en Europa, los cambios en la dimensión materialista izquierda – derecha no han sido uniformes ni sus efectos unidireccionales en los países europeos (Jagodzinski y Dobbelaere 1995; Knutsen 1995). Algunos autores, como van Deth y Scarbrough (1995) sostienen la supremacía de los valores para explicar el cambio político en Europa Occidental, argumentando que las nuevas orientaciones en los valores traen nuevos *issues* a la agenda política, mientras la persistencia de las antiguas orientaciones indica que muchos de los temas tradicionales, como la desigualdad, aún no están resueltos, por lo que “los gobiernos modernos tienen que encontrar apoyo entre electorados con orientaciones diversas. Esto hace más difícil encontrar el consenso necesario para llevar a cabo iniciativas políticas” (van Deth y Scarbrough 1995).

Una de las críticas más habituales a los modelos explicativos del voto que se basan en los valores políticos es que estos cada vez determinan menos el voto de los electores, que cada vez está más influido por factores coyunturales y contextuales, estando los alineamientos electorales en crisis, debido a la importancia creciente de cuestiones como los candidatos o la coyuntura económica por encima de factores de largo plazo como la posición social o los valores políticos; y la aparición de nuevos valores como la ecología, el pacifismo, el feminismo, etc., que no son recogidos por los partidos políticos tradicionales (Anduiza y Bosch 2004). En paralelo este proceso de desalineamiento tiene consecuencias electorales como la volatilidad del voto, ya que el desalineamiento provoca que los electores cambien su voto entre elección y elección cuando las circunstancias coyunturales cambian; cambios en el sistema de partidos, ya que puede provocar la aparición de partidos políticos nuevos o la desaparición de algunos partidos tradicionales; la devaluación de las explicaciones basadas en valores políticos, porque estas se basan en explicar la estabilidad del comportamiento y no el cambio, etc. De nuevo, estas consideraciones nos muestran que el voto cada vez se basa menos en factores estructurales y valores políticos y cada vez más es determinado por factores coyunturales y del contexto electoral.

La realidad es que los electores utilizan sus valores políticos para evaluar la situación específica en la que se produce una convocatoria electoral (Anduiza y Bosch 2004). Lo que sí está más o menos consensuado en la disciplina es que los partidos ya no pueden dar por garantizado sus apoyos tradicionales, por el descenso de las predisposiciones individuales de largo plazo basadas en la posición social o en la simpatía partidista, y por lo tanto se afirma que la base del comportamiento electoral cambia porque tiende en mayor medida a basarse

en factores de corto plazo como las consideraciones sobre las cuestiones políticas (*issue positions*). Los valores políticos permiten a los ciudadanos evaluar a los candidatos, los temas de debate en la campaña, los mensajes de los medios de comunicación, la coyuntura económica, el sistema electoral que se utiliza, etc., es decir, es importante la evaluación que el elector hace del contexto en la decisión del voto. Esto ha motivado a muchos investigadores a mirar más de cerca el rol de las cuestiones políticas en las decisiones electorales individuales (Bélanger y Meguid 2008). Mientras muchos autores han enfatizado el declive del voto de clase y del voto religioso mientras ponen de relieve la “particularización del voto” o *issue voting* (Franklin et. al. 1992; Crewe y Särilvik 1983; Robertson 1984; Crewe 1983; Dalton et al. 1984; Dalton 2002); otros han usado una angosta definición de clase social para indicar que el declive de su efecto había sido exagerado por la disciplina (Heath et. al. 1991; Goldthorp 2001; Evans y Norris 1999).

b. Actitudes y preferencias políticas en el contexto de la crisis del euro

Como se ha concluido en el anterior punto, parece más o menos consensado que el voto temático es el más importante en la toma de decisiones electorales de los ciudadanos. Sin embargo, todavía no existe un marco teórico de referencia desde el que abordar el rol de los *issues* en el comportamiento político contemporáneo (Dalton 2000). Parte de la literatura continua trabajando con el enfoque socio-psicológico, examinando como los issues específicos afectan las preferencias partidistas en elecciones específicas o cómo se crean las creencias sobre los issues (Budge y Farlie 1983; Mutz, Sniderman y Brody 1995; Zaller 1992); otros investigadores se han centrado en el nivel sistémico, examinando como los resultados electorales agregados se pueden predecir por las posiciones en los issues de los partidos (Iverson, 1994; Merrill y Grofman 1999); pero aún no existe una visión holística del rol de los issues en las preferencias electorales contemporáneas. Como ha apuntado Lachat (2008) , una de las consecuencias de los cambios electorales que han sucedido en las últimas décadas en las sociedades occidentales es que la elección del voto está más condicionada que antes a factores políticos e institucionales, lo que significa que la los ciudadanos estarán más influenciados por sus orientaciones ideológicas y por sus actitudes hacia los *issues*, los candidatos y los partidos, es decir, que los votantes son más sensibles al contexto en el que toman su decisión.

Sobre los efectos que tiene el aumento del voto temático y la imagen del candidato, Dalton (2002) apunta que tienen un efecto todavía incierto sobre el proceso democrático y la representación del interés público. En las democracias contemporáneas, la opinión pública cada vez es más efímera y menos predecible. Por otro lado, los representantes pueden comunicarse de manera inmediata y directa con los electores, lo que de alguna manera puede recordar al votante independiente informado de la teoría democrática clásica (Dalton 2002). Los efectos de la política de los *issues* sobre la democracia son que estos cambios en la toma de decisiones de los ciudadanos hacen que no trasciendan más cuestiones políticas que aquellas que tienen que ver con intereses específicos.

De aquí en adelante, este trabajo se orienta a determinar cuáles han sido las causas que han determinado el voto a terceros partidos políticos en las elecciones parlamentarias de 2011 en Irlanda, Portugal y España, es decir, de los que no han votado a los partidos del *establishment* después del rescate financiero. Por ello, para estudiar los fundamentos del voto a partidos políticos no mayoritarios durante el periodo que comenzó con

la crisis económica, se construye una variable dicotómica que categorice a los individuos entre votantes de los partidos del *establishment* y votantes de partidos terceros (pequeños, jóvenes o nuevos) en las elecciones parlamentarias.

Para modelizar el patrón dinámico de la variable “votar por partidos políticos mayoritarios o votar por partidos terceros”, se compara el estatus de votar a partidos pequeños en 2008, antes del inicio de la crisis y haberlo hecho en 2012, cuando los países estudiados ya habían sido rescatados (Irlanda y Portugal) o estaban atravesando momentos críticos (España). Igual que para el cálculo de la volatilidad extrasistémica, por partidos del *establishment* se entiende aquellos dos partidos que son mayoritarios, que además son los que tienen experiencia en el gobierno nacional. Por partidos terceros se entiende todos aquellos partidos que no han llegado nunca al gobierno con mayoría, los minoritarios, los partidos jóvenes y los nuevos partidos. En España, esta categoría también incluye a los dos partidos regionalistas que ocupan los gobiernos autonómicos de Catalunya y Euskadi, CiU y PNV, respectivamente. De esta manera también se incluirá en el voto a terceros los efectos de los discursos independentistas de ambos partidos en el debilitamiento de los partidos mayoritarios. En esta parte de la investigación se atenderá a distintas teorías que justifiquen la inclusión de las variables explicativas que a primera vista parece que han podido influir en la decisión del voto de los ciudadanos al apoyar a terceros partidos políticos en el contexto generado desde el inicio de la crisis económica en los tres países estudiados.

En primer lugar se considera la ideología como una variable con efecto sobre las probabilidades de votar por un partido político tercero. Hay muchos estudios que relacionan la polarización del sistema de partidos con un aumento de la importancia del voto ideológico. Lachat (2008) apunta que si los partidos políticos presentan de manera frecuente cuestiones políticas y expresan sus posiciones en base a las orientaciones ideológicas “los votantes aprenderán a usar estas categorías de conceptos por ellos mismos” (Knutsen y Kumlin 2005). Las consecuencias de la polarización entonces es que cuando esta aumenta, los conceptos ideológicos son más referidos por los partidos y los candidatos, y por lo tanto son más accesibles y fáciles de usar para los electores (Lachat 2008). Siguiendo los términos que utiliza Zaller (1992) en su modelo de formación de la opinión, un entorno polarizado proporciona a sus votantes más señales (Knutsen y Kumlin 2005), y por tanto los votantes estarán más capacitados para relacionar sus preferencias ideológicas con las de los partidos. Estas teorías, junto con los resultados obtenidos en el cuarto punto de esta investigación, llevan a pensar que el rescate financiero ha exaltado las diferencias ideológicas entre los representantes políticos, especialmente las referidas al modelo económico del estado y por lo tanto, los ciudadanos tendrán más en cuenta cuestiones ideológicas a la hora de decidir su voto.

H₃: La ideología de los ciudadanos tendrá efectos sobre las probabilidades de votar por partidos terceros

Debido a las condiciones económicas adversas que atraviesan los países estudiados, también es plausible pensar que en estos últimos años los votantes habrán reaccionado a las condiciones económicas y otros *issues* relacionados con la gestión de los gobiernos. Es decir, en parte se habrá votado para obtener la rendición de cuentas de los gobernantes ante los gobernados a consecuencia de los malos resultados económicos. El efecto de las condiciones económicas y la evaluación que los ciudadanos hacen de la economía del país y su influencia en la decisión electoral es lo que se ha estudiado en la literatura como voto económico. En este sentido se ha dicho que “la proposición de que los votantes castigarán a los gobernantes por sus pobres resultados no debe

ser objeto de polémica” (Kiewiet y Rivers 1985). Tal como apunta Maravall (2003) la suposición básica del voto económico es que cuando las condiciones económicas son buenas los votantes apoyan a los partidos en el gobierno, pero cuando la economía pasa por malos momentos, ese apoyo se resiente (Kramer 1971; Peffley 1985; Markus 1988; Bratton 1994). Debido a que las condiciones económicas de los tres países han sido adversas desde 2010 se considera que los ciudadanos habrán castigado a los partidos que han estado en el gobierno, debido a la impopularidad que han supuesto las reformas estructurales de la austeridad, que no han solucionado los problemas económicos de los ciudadanos. La hipótesis que se establece en este sentido:

H₄: La insatisfacción con la economía aumenta las probabilidades de votar por partidos terceros

Para que las elecciones sean un mecanismo para controlar a los gobiernos, ya sea premiándolos o castigándolos por su gestión, los votantes evalúan los resultados de las políticas de los partidos en el gobierno. En la literatura dirigida a analizar los determinantes de la satisfacción con la democracia, se han utilizado datos tanto individuales como agregados (Norris 1999; Dalton 2004). Estas teorías presuponen que a pesar del declive del rol de los partidos políticos desde los 60, estos todavía pueden influenciar las visiones políticas de los ciudadanos y determinar “quien consigue que, cuando y como” en una determinada política (Lasswell 1953), ya que los partidos son jugadores clave en la formación de gobierno y en la toma de decisiones (Curini, Jou y Memoli 2011). Por lo tanto, los partidos son aún responsables del desarrollo de las políticas públicas. Así, los ciudadanos deciden votar por un partido político porque “creen que es el que mejor responde a sus demandas, satisface a sus objetivos y refleja sus valores” (Curini, Jou y Memoli 2011). Por lo tanto, se considera que en los países estudiados, las evaluaciones de la gestión del gobierno, de la aplicación de las políticas de austeridad que amenazan el Estado de bienestar y los resultados del sistema político, tendrán influencia sobre la decisión de votar por terceros partidos políticos. De acuerdo con Easton (1965, 1975) el apoyo político es un elemento fundamental de la identificación del ciudadano con el estado, y esta se puede mediar a través de la evaluación que hacen los ciudadanos de las instituciones y sus componentes. El apoyo específico de Easton (1965, 1975) está basado en el cumplimiento de las demandas o la satisfacción con los resultados políticos del gobierno. Este apoyo es capaz de fluctuar en relación al rendimiento de las instituciones y actores políticos. Por lo tanto, podemos considerar la satisfacción con el gobierno, con el funcionamiento de la democracia y con la calidad de los servicios públicos como una expresión de evaluaciones de corto plazo del sistema de resultados (Waldron-Moore 1999).

H₅: La insatisfacción con el rendimiento del sistema político tiene una influencia positiva sobre las probabilidades de votar por partidos políticos terceros en 2011

Por otro lado, desde el inicio de la crisis de la zona euro, en los países rescatados ha sido muy comentada la crisis de confianza política de los ciudadanos, tanto en los representantes políticos como en las instituciones nacionales y supranacionales. Como apuntan Newton y Norris (1999), esta es una de las amenazas más serias para la democracia, la desconfianza institucional, más que la desconfianza en los líderes o partidos políticos, que está más ligada a factores coyunturales. Los sondeos y estudios de opinión muestran que las impopulares políticas de austeridad y los escándalos políticos han generado que los ciudadanos muestren desconfianza

hacia diferentes elementos del sistema político³². Esta investigación quiere testar si el incremento de la desconfianza en diferentes elementos del sistema político ha podido afectar a la decisión del voto de los ciudadanos, favoreciendo que voten a terceros partidos políticos. Las hipótesis que se establecen son:

H₆: La desconfianza política e institucional favorece las probabilidades de votar por partidos políticos terceros

Por último, tal como se ha comentado en este capítulo, las preferencias en los issues de los ciudadanos también se tienen en cuenta a la hora de tomar una decisión sobre el voto. En el contexto de los países estudiados han entrado en juego diferentes issues a causa de la crisis económica, que no solo es nacional, sino que ha afectado a toda la zona euro, como el cuestionamiento de la integración europea, o el papel que debe tener el estado en relación a la distribución de la riqueza, que tiene una estrecha relación con el sistema fiscal. Las subidas de impuestos directos e indirectos a las clases populares han sido aplicadas en los países que se han sometido al crédito financiero de la Troika, a la vez que la insensibilidad de la UE con los problemas directos de los ciudadanos pero sí con los de los bancos, han hecho que algunos partidos cuestionen las políticas europeas de integración o el “deber económico” que tiene el gobierno con los ciudadanos. Por esta razón también se comprobará el efecto que hayan podido tener las preferencias políticas de los ciudadanos sobre estos dos issues que han sido relevantes en el escenario político de los tres países durante la crisis económica en el hecho de votar por terceros partidos políticos. Las posiciones de los partidos políticos que han estado en el gobierno en todos los países rescatados – independientemente de su ideología política – ante la integración europea ha sido positiva, y lo han demostrado aplicando sin discusión los dictados de la UE. En cuanto al papel del estado en relación a la distribución de riqueza, las preferencias de los ciudadanos se verán influidas por las reestructuraciones fiscales a las que han sido sometidos los países rescatados. Por lo tanto, las hipótesis que se establecen son:

H₇: Los ciudadanos que prefieren menos integración europea tienen más probabilidades de votar por partidos terceros

H₈: Los ciudadanos que consideran que el estado debe tener un papel relevante en la reducción de las diferencias económicas tienen más probabilidades de votar por partidos terceros

Por último, se incluirán en el modelo algunas variables socio-estructurales como el nivel de ingresos de la unidad familiar del entrevistado, su nivel de estudios y edad.

c. Análisis del voto a terceros partidos en las elecciones parlamentarias de 2011 en Irlanda, Portugal y España

Para testar el cuerpo de hipótesis de esta parte de la investigación, la variable dependiente es una dicotómica que recoge la elección del voto en las elecciones parlamentarias y se categoriza en 0 votar por partidos *establishment*, 1 votar por partidos terceros. Para ello se compararán las diferencias de votar por partidos terceros antes y después de los rescates económicos. La variable se construye en base a la pregunta sobre qué partido a votado en las últimas elecciones nacionales que recoge la Encuesta Social Europea (ESS) en 2008 y

³² Algunos estudios sobre opinión pública y crisis económica son los del Eurobarómetro, especialmente el barómetro especial 415 “Europeos en 2014” y las preguntas en el barómetro standard bajo el tema “Los Europeos, la Unión Europea y la crisis” que se lleva a cabo desde 2011. Eurobarómetro http://ec.europa.eu/public_opinion/index_en.htm

en 2012. Hemos transformado esta variable en dos categorías porque esta investigación está específicamente interesada en conocer cuáles han sido las orientaciones políticas de los ciudadanos que han jugado un papel importante en la decisión de votar por partidos políticos terceros. La variable dicotómica establece dos categorías: por un lado, los partidos políticos mayoritarios que tradicionalmente han ganado posiciones de gobierno (partidos del *establishment*) y por otro lado, el resto de partidos políticos, que pese a tener una menor o mayor trayectoria política han sido tradicionalmente minoritarios en el gobierno nacional.

En Irlanda, la categoría “voto *establishment*” incluye al *Fianna Fail* FF y al *Fine Gael* FG, que son los dos partidos mayoritarios en Irlanda, ambos salpicados por la crisis económica que este país sufre desde el 2009. La categoría “Voto a terceros” en Irlanda incluye en 2008 al *Labour Party* LP, *Progressive Democrats* PD, *Green Party* GP, *Sinn Fein* SF, los candidatos independientes y los que han votado por partidos bajo la categoría “Otros”. En 2012, se muestran los signos de la fragmentación que se ha comentado en el anterior capítulo y bajo la categoría “voto a terceros” se incluyen otros partidos políticos: *People Before Profit* PBP, *Socialist Party* SP y *United Left Alternative* ULA. Cabe destacar que estos nuevos partidos políticos que recoge la ESS 2012 como PBP y ULA, son nuevas fuerzas electorales en 2011, pero obtuvieron menos del 1% del apoyo electoral, por eso no han sido tenidos en cuenta en la primera parte de la investigación.

En Portugal, la categoría “voto *establishment*” incluye al Partido Socialista y al Partido Social Demócrata, que son los dos partidos que tradicionalmente han ocupado el gobierno de la república portuguesa y que ambos estaban tocados por la crisis económica en el gobierno; mientras que en la categoría “voto a terceros” en los dos momentos se considerarán al *Bloque de Esquerda* BE, Partido Portugal CDS-PP, la coalición entre el Partido Comunista y los Verdes CDU y otros partidos políticos pequeños sin representación como PCTP, PDA, PH, PND, PNR, POUS y otros.

En España, bajo la categoría “voto *establishment*” se incluye el PSOE y el PP, que son los dos partidos mayoritarios que tradicionalmente han ocupado el gobierno del país. En “voto a terceros” están IU, UPyD; y todos los partidos regionalistas: CiU, ERC, PNV, BNG, CC y NA-BAI. En 2012 además se suman AMAIUR, Compromís-Equo, Foro Ciudadanos y NA-BAI cambia su nombre por Geroa Bai. En el caso de los partidos regionalistas, se ha tomado la decisión de incluir también a PNV y CiU entre los partidos políticos terceros ya que, aunque ambos partidos ocupan los gobiernos autonómicos de su comunidad y podrían considerarse partidos del *establishment*, su discurso independentista en el periodo de crisis es de oposición al gobierno central y las posiciones de los partidos mayoritarios, así que los consideramos relevantes a la hora de explicar el voto a partidos políticos terceros en España durante el periodo estudiado. En la tabla 7 se puede observar la distribución de frecuencias de la variable dicotómica que se ha construido.

En la ESS de Irlanda, Portugal y España de 2012 hay más individuos que han votado por terceros partidos políticos que en 2008. En los tres países se confirman los datos de fragmentación (más oferta partidista relevante) y volatilidad que habían determinado que los partidos políticos pequeños se habían fortalecido mientras que los grandes se habían debilitado.

Tabla 7. Distribución de la variable dependiente: Voto a partidos políticos del establishment / Voto al resto de partidos políticos

	Voto establishment	Voto a Terceros	N
Irlanda			

2008	76,4	23,6	1240
2012	60,7	39,3	1652
Portugal			
2008	84,7	15,3	1052
2012	78,3	21,7	837
España			
2008	83,2	16,8	1443
2012	72,8	27,2	1123

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la cuarta y la sexta ola de la Encuesta Social Europea (2008 y 2012).

Para estimar los efectos de las variables explicativas tomamos datos de la Encuesta Social Europea (ESS) para conducir una serie de regresiones logísticas multinomiales: para cada año (2008 y 2012) y para cada país estudiado (Irlanda, Portugal y España). Elegimos una regresión logística multinomial porque nos permite estimar los efectos de las variables explicativas sobre la variable dependiente (voto a partidos terceros). Las variables explicativas que introducimos en el modelo de regresión logística son aquellas relacionadas con la ideología, con las preferencias políticas de los ciudadanos sobre algunos issues relevantes durante la crisis de la zona euro, indicadores que capturan la satisfacción con el sistema político y con la confianza institucional de los ciudadanos, y variables socio-estructurales, para así poder comprobar sus efectos sobre la probabilidad de votar a terceros partidos en 2008 y en 2012. Cabe destacar que las variables explicativas que se han seleccionado se refieren en todos los casos a juicios sociotrópicos de los ciudadanos.

El cuestionario de la ESS nos permite acercarnos a diferentes actitudes y orientaciones políticas. La variable ideología, se mide con la pregunta referida a la “auto-ubicación en la escala izquierda-derecha”, que va desde 0 extrema izquierda a 10 extrema derecha. También introduciremos los indicadores que capturan las preferencias políticas de los ciudadanos sobre algunos issues tradicionales como el papel del gobierno en la reducción de las diferencias económicas de los ciudadanos, que se mide con una escala que va desde 1 (completamente de acuerdo) a 5 (completamente en desacuerdo). Además, se añaden otros issues relevantes como la preferencia de los ciudadanos ante el proceso de integración europea, que se recoge con la pregunta de la ESS que captura si los ciudadanos piensan que la integración debe ir más allá o si por el contrario consideran que ha ido demasiado lejos, que se mide con la escala que va desde 1 (la integración de la UE ya ha ido demasiado lejos) a 10 (la integración de la UE debe continuar). Por otro lado, se incluyen las variables que tienen que ver con la satisfacción con el sistema político en general, y que se refieren a la satisfacción con el estado actual de la economía, con el gobierno nacional, con el funcionamiento de la democracia y con el estado de la educación y la sanidad en el país. Estos indicadores se miden en una escala que va desde 0 extremadamente insatisfecho a 10 extremadamente satisfecho; en cuanto a la confianza institucional, incluimos indicadores que miden la confianza en el parlamento nacional, en el sistema legal, en la policía, en los políticos, en los partidos, en el Parlamento Europeo y en las Naciones Unidas. Por último incluimos un conjunto de variables de control para testar las hipótesis que hemos establecido sobre el comportamiento electoral de los ciudadanos: los factores socioculturales como edad, máximo nivel educativo alcanzado e ingresos de la unidad familiar (medida por cuartiles). En la tabla 8 se pueden observar las medias y desviaciones típicas de estos indicadores en cada uno de los países estudiados en 2008 y en 2012. En general podemos comentar que muchos indicadores han permanecido prácticamente constantes, como la ideología, las preferencias en cuanto al papel del gobierno en la reducción de las diferencias económicas y las variables

socio-estructurales. Sin embargo, los tres países han sufrido un aumento de la insatisfacción y la desconfianza hacia el sistema político.

Los resultados de la regresión logística multinomial en cada uno de los países y los años analizados nos muestran diferentes patrones de toma de decisión del voto a terceros en 2008 y 2012, que se pueden observar en la tabla 9. En Irlanda 2008, la varianza explicada por el modelo que hemos propuesto para estimar el impacto de la crisis económica en la decisión de voto de los ciudadanos es del 11,8%, viene dada por la PseudoR de Cox-Snell para regresiones logísticas. Los que decidían votar por terceros partidos políticos lo hacían en gran medida en base a la ideología a la satisfacción con el gobierno, la confianza en el Parlamento Europeo y en menor medida, a la edad. Esto significa, que ser de izquierdas, estar insatisfecho con el gobierno, desconfiar en el Pe y ser joven son factores que aumentan las probabilidades de no votar por los partidos del establishment, el Fianna Fail y el Fine Gael. En 2012, la varianza del voto a terceros partidos políticos que explica el modelo es de 12,5%, levemente superior a la de 2008. El hecho de haber votado por partidos políticos terceros en 2012 está influido por la ideología, las preferencias políticas sobre el papel del estado en la reducción de las diferencias económicas, la satisfacción con el funcionamiento de la democracia y del estado de la educación y de la edad. Esto significa que en 2012 un individuo de izquierdas, que crea que el estado debe tener un papel fuerte en la reducción de las diferencias económicas, satisfecho con el funcionamiento de la democracia, pero insatisfecho con el estado de la educación en el país, y joven, tiene más probabilidades de no votar por partidos políticos mayoritarios. Las ecuaciones de regresión de la variable dependiente “Voto a terceros partidos políticos” en Irlanda son:

Voto a terceros (IE 08) = $-2,336 + 0,324$ (Ideología) + $0,167$ (satisfacción con el gobierno) + $0,110$ (confianza en el PE) + $0,026$ (edad)

Voto a terceros (IE 2012) = $-3,135 + 0,318$ (ideología) + $0,209$ (papel del estado en la reducción de las diferencias económicas) - $0,098$ (satisfacción estado de la economía) + $0,093$ (satisfacción estado de la educación) + $0,013$ (edad)

En el análisis de las hipótesis de esta parte de la investigación, en Irlanda, donde el entorno político después del rescate es más polarizado que anteriormente, la ideología no es más relevante que antes en la toma de decisión del voto, pero sí que tiene un importante efecto en la probabilidad de votar por partidos terceros. Por lo tanto la hipótesis de la ideología (H_3) se confirma, ya que interviene en las probabilidades de votar por terceros partidos políticos, específicamente cuando el individuo tiene ideología de izquierdas. En 2012, después de los peores momentos económicos por los que atravesó Irlanda, los ciudadanos evalúan el estado de la economía del país a la hora de decidir el voto, es decir, existe voto económico (H_4), que en el caso Irlandés, el estar insatisfecho con el estado de la economía favorece las probabilidades de votar por partidos políticos pequeños. Además, los ciudadanos que creen que el servicio público de educación (parte del estado de bienestar) está en malas condiciones tienen más probabilidades de votar por terceros partidos políticos (H_5). En 2008 la desconfianza de los ciudadanos en el Parlamento Europeo tenía efecto significativo y positivo sobre las probabilidades de votar por terceros partidos políticos, pero no lo tiene en 2012 así que de que los ciudadanos que desconfían de las instituciones durante la crisis económica votan más por terceros partidos es rechazada (H_6). De las cuestiones que se han hipotetizado que pueden haber influido en las probabilidades

de votar por terceros partidos políticos, se confirma la influencia del *issue* que tiene que ver con el papel del estado ante las desigualdades económicas (H_8) en las elecciones después del rescate.

Los resultados de la regresión de 2008 en Portugal muestran que el porcentaje de varianza explicada es 21,3%. Ese año, el voto a terceros se ve influido por la ideología del individuo, las preferencias sobre la integración de la UE, la satisfacción con el gobierno y el nivel educativo del entrevistado. Esto significa que ser de izquierdas, creer que el proceso de integración europea ha ido demasiado lejos, estar insatisfecho con el gobierno y tener un nivel educativo alto, aumenta las probabilidades de votar por partidos políticos terceros en 2008. En 2012, el porcentaje de varianza explicado por el modelo propuesto es del 26,1%, superior en comparación con el modelo de 2008. Sin embargo, en 2012, después de las elecciones que dan la victoria al PSD de Passos Coelho solo podemos decir que la ideología y la educación tienen efectos sobre las probabilidades de votar por partidos políticos terceros y que el resto de variables que se han incluido en el modelo no han tenido un papel relevante a la hora de votar por terceros políticos. En 2012, de los votantes de terceros partidos solo podemos decir que cuanto más a la izquierda y mayor educación, más probabilidades de votar por partidos políticos no mayoritarios. .

Voto a terceros (PT 2008) = $-2,781 + 0,615$ (ideología) + $0,144$ (preferencias integración UE) + $0,374$ (satisfacción con el gobierno) – $0,426$ (educación)

Voto a terceros (PT 2012) = $0,519$ (ideología) – $0,003$ (educación)

Por lo tanto solo podemos confirmar que la ideología es una actitud política relevante en la probabilidad de votar por terceros partidos políticos (H_3). En el caso portugués, los ciudadanos que se auto-ubican más a la izquierda tienen más probabilidades de votar por partidos políticos pequeños. El nivel educativo también juega un papel significativo en las probabilidades de votar por terceros partidos políticos, pero es mucho menor que el de la ideología. Todas las demás variables estudiadas (satisfacción con la economía, satisfacción con el rendimiento del sistema político, confianza y preferencias políticas en los issues que se han asociado con la crisis del euro) parecen no tener efectos sobre el hecho de votar por terceros partidos políticos. Es posible que esto se deba a que muchas de estas preferencias y actitudes políticas se dan de una forma generalizada entre la mayoría de electores, como la desconfianza y la insatisfacción con el sistema político.

En España 2008, el porcentaje de varianza explicado por nuestro modelo del voto es 12,6%. En las elecciones que dieron la segunda legislatura del gobierno de Zapatero, votar a partidos políticos terceros estaba favorecido por una ideología de izquierdas, por la satisfacción con la economía, la insatisfacción con el gobierno y el funcionamiento de la democracia, además del hecho de tener un nivel educativo más alto. En 2012, la varianza explicada por el modelo del voto que se ha propuesto para capturar el efecto de la crisis en las actitudes y preferencias de los individuos, es de 18,7%. En España 2012 la satisfacción con el estado de la economía en el país deja de ser relevante a la hora de votar por terceros partidos. Los ciudadanos que votaron por terceros en 2012 eran ideológicamente de izquierdas y creían que el papel del estado en la reducción de las diferencias económicas debía ser protagonista, estaban insatisfechos con el gobierno y con el funcionamiento de la democracia. Además, los que votaron a terceros partidos políticos confiaban en el sistema legal español, pero desconfiaban de las fuerzas de seguridad del estado.

Tabla 8. Medias de los países en las variables explicativas

Variables independientes	Medias de los países (desv. típica)					
		2008		2012		
	Irlanda	Portugal	España	Irlanda	Portugal	España
IDEOLOGIA						
Placement on left right scale	5,22 (1,58)	4,91 (1,85)	4,67 (1,83)	5,16 (1,77)	4,93 (2,09)	4,53 (2,39)
ISSUES						
Government should reduce differences in income levels	2,24 (1,07)	1,85 (0,94)	2,18 (1,30)	2,22 (1,45)	1,65 (0,86)	2,09 (1,37)
European Union: European unification go further or gone too far	4,92 (2,13)	5,14 (2,75)	5,27 (2,49)	4,48 (2,39)	4,43 (2,85)	6,02 (2,36)
APOYO ESPECÍFICO						
How satisfied with present state of economy in country	3,18 (1,79)	3,28 (1,68)	3,90 (1,74)	2,81 (2,17)	2,05 (1,88)	2,16 (2,04)
How satisfied with the national government	3,48 (1,99)	3,83 (1,90)	4,38 (1,90)	3,29 (2,34)	2,16 (2,08)	2,51 (2,53)
How satisfied with the way democracy works in country	4,79 (2,19)	4,37 (1,83)	5,91 (2,02)	5,45 (2,54)	3,96 (2,40)	3,98 (2,49)
State of education in country nowadays	6,10 (2,01)	4,22 (1,78)	5,34 (1,89)	6,12 (2,21)	4,38 (2,13)	4,54 (2,38)
State of health services in country nowadays	4,52 (2,27)	4,53 (1,99)	6,15 (1,99)	4,11 (2,53)	3,99 (2,31)	5,25 (2,63)
CONFIANZA INSTITUCIONAL						
Trust in [Country]'s parliament?	4,36 (2,05)	4,19 (1,99)	5,28 (1,91)	3,55 (2,39)	2,56 (2,17)	3,42 (2,54)
Trust in the legal system	5,25 (2,11)	4,43 (2,07)	4,69 (2,11)	5,24 (2,39)	3,47 (2,33)	3,69 (2,58)
Trust in the police?	6,66 (2,05)	5,71 (2,02)	6,21 (2,01)	6,65 (2,28)	5,37 (2,46)	5,87 (2,46)
Trust in politicians?	3,75 (2,01)	3,38 (1,74)	3,98 (1,89)	3,05 (2,30)	1,80 (1,86)	1,91 (2,16)
Trust in political parties?	3,78 (1,89)	3,40 (1,72)	3,95 (1,89)	2,94 (2,23)	1,87 (1,86)	1,87 (2,19)
Trust in European Parliament	5,01 (1,98)	4,97 (1,91)	5,23 (1,84)	4,35 (2,43)	3,17 (2,32)	3,91 (2,49)
Trust in the United Nations	5,81 (2,05)	5,41 (2,05)	5,30 (1,95)	5,47 (2,40)	4,09 (2,51)	4,70 (2,53)
SOCIOESTRUCTURALES						
Household's total net income, all sources	2,55 (1,85)	2,45 (1,73)	1,99 (1,40)	3,67 (2,33)	3,44 (1,95)	4,61 (2,89)
Highest level of education	3,52 (2,32)	1,94 (1,33)	2,51 (2,51)	373,09 (182,09)	233,80 (171,35)	337,07 (213)
Age of respondent, calculated	47,61 (17,99)	52,75 (19,96)	46,83 (19,15)	47,26 (17,90)	52,2 (19,01)	47,61 (18,01)

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la cuarta y la sexta ola de la Encuesta Social Europea (2008 y 2012).

Es necesario apuntar, que la desconfianza que tiene efectos sobre el voto a terceros partidos políticos es la confianza institucional no política. Puede ser porque la crisis de confianza de los representantes e instituciones políticas es generalizada (se da entre votantes de partidos mayoritarios y de partidos terceros). La educación y la edad, variables socio-estructurales, también tuvieron una leve influencia sobre las probabilidades de votar por terceros partidos políticos en 2012.

Voto a terceros (ES 2008) = 0,360 (ideología) – 0,170 (satisfacción economía) + 0,179 (satisfacción gobierno) + 0,253 (satisfacción con el funcionamiento de la democracia) – 0,298 (educación)

Voto a terceros (ES 2012) = -1,497 + 0,185 (ideología) + 0,262 (papel del gobierno en la reducción de las diferencias económicas) + 0,191 (satisfacción con el gobierno) + 0,106 (satisfacción con el funcionamiento de la democracia) -0,105 (confianza en el sistema legal) + 0,120 (confianza en la policía) – 0,001 (educación) + 0,013 (edad)

Los resultados permiten comprobar las hipótesis. En España, la ideología tiene efectos sobre las probabilidades de votar a otros partidos políticos, en este caso, ser de izquierdas (H_3). El voto económico tal y como lo hemos medido (satisfacción con el estado de la economía del país) deja de tener importancia en 2012, por lo que se rechaza la hipótesis de que la evaluación del estado de la economía en el país ha tenido influencia sobre las probabilidades de votar por terceros partidos políticos (H_4). Es posible que la insatisfacción con la situación en la que está la política nacional sea generalizada, y no varíe entre votantes de partidos mayoritarios y votantes de partidos pequeños. La insatisfacción con el rendimiento del gobierno (accountability), en este caso con el PSOE, y con el funcionamiento de la democracia en general, lo que puede englobar a ambos partidos que tradicionalmente han ocupado posiciones de gobierno, parece tener un efecto significativo sobre las posibilidades de no votar por los dos partidos mayoritarios (H_5). En 2012, además la confianza institucional de los ciudadanos influye en las probabilidades de votar por terceros partidos políticos, concretamente la confianza institucional no política. La confianza en el sistema legal aumenta las probabilidades de votar por terceros partidos mientras que la confianza en la policía juega el papel contrario, los que menos confían en la policía con mayor probabilidad votarán por terceros partidos políticos. La confianza política no parece tener efectos sobre las probabilidades de votar a partidos terceros, quizás porque, igual que las consideraciones sobre el estado de la economía del país, la desconfianza es tan generalizada que no hay variación entre votantes de partidos mayoritarios y de partidos terceros. El efecto del nivel educativo sigue siendo significativo y positivo (a más educación, más probabilidades de votar por terceros partidos políticos) pero mucho menos fuerte que en 2008, a la vez que la edad también tiene un efecto en las probabilidades de votar por terceros partidos políticos en las elecciones de 2011. La juventud y una mayor educación favorecen el votar por terceros partidos políticos.

Por lo tanto, al comparar los resultados de los países podemos decir que en Irlanda, Portugal y España la ideología ha intervenido en el hecho de votar por terceros partidos políticos, concretamente el hecho de ser de izquierdas (H_3). La hipótesis sobre el voto económico (H_4) solo es confirmada Irlanda, pero no en Portugal ni España. En este sentido, es necesario apuntar que la variable “satisfacción con el estado de la economía, que hemos utilizado en el modelo” no es suficiente para capturar la influencia de la evaluación del contexto económico del país. En cuanto a la influencia de las evaluaciones del sistema político en las probabilidades de

votar por terceros partidos (H_5), los resultados también son diferentes según el país. Mientras que en Portugal, no tienen ninguna influencia, en Irlanda es importante la evaluación que los ciudadanos hacen del sistema educativo, y en España la evaluación que los ciudadanos hacen del gobierno y del funcionamiento de la democracia. En Irlanda, esto se puede explicar por las políticas que el gobierno irlandés del FF emprendió para recortar el presupuesto del sistema educativo, que profundizó el gobierno del FG para cumplir con las condiciones de austeridad, lo que provocó masivas protestas estudiantiles. En España, los escándalos de corrupción en instituciones como la corona, los gobiernos autonómicos, los partidos políticos, los sindicatos, etc., y la sensación más o menos generalizada de que los dos partidos mayoritarios, PP y PSOE, eran parte de esa situación, facilitó las probabilidades de votar por terceros partidos. La hipótesis de la desconfianza como un factor clave en las probabilidades de votar por terceros partidos políticos después del estallido de la crisis también tiene resultados desiguales. En cuanto a la desconfianza política e institucional de los ciudadanos (H_6), solo tiene un papel relevante en los votantes de terceros partidos políticos españoles y de manera sorprendente. Mientras que la confianza en el sistema legal favorece las probabilidades de votar por terceros partidos políticos, la desconfianza en el cuerpo de policía influye en la dirección contraria. Esta última institución probablemente ha sido sometida al juicio de los ciudadanos de forma más intensa que anteriormente por su papel en las manifestaciones que se vienen celebrando desde 2011 y por las actuaciones que los policías hacen en los desahucios. Sin embargo, el hecho de que la confianza en el sistema legal favorezca las probabilidades de votar por terceros partidos es más difícil de entender con la información disponible. En cuanto a las preferencias en las cuestiones políticas que se han puesto en cuestión durante el periodo de crisis económica, el proceso de integración europea (H_7) y el papel del estado en la reducción de las diferencias económicas (H_8) podemos decir que solo esta última tiene un efecto positivo en Irlanda y España, donde las probabilidades de votar a terceros aumentan cuando los ciudadanos consideran que el papel del estado debe ser fuerte para acabar con las desigualdades económicas.

Tabla 9. Regresión Logística Multinomial – Estimaciones de los parámetros (B) para el voto a terceros partidos políticos en Irlanda, Portugal y España (2008 y 2012)

Variables independientes	B (Sig)					
	Irlanda	2008 Portugal	España	Irlanda	2012 Portugal	España
IDEOLOGIA						
Placement on left right scale	0,324* (0,000)	0,615* (0,000)	0,360* (0,000)	0,318* (0,000)	0,519* (0,000)	0,185* (0,000)
ISSUES						
Government should reduce differences in income levels	-0,050 (0,530)	-0,107 (0,565)	0,079 (0,507)	0,209* (0,003)	0,071 (0,783)	0,262* (0,009)
European Union: European unification too further or too far	-0,035 (0,388)	0,144* (0,043)	-0,025 (0,585)	0,000 (1,00)	0,047 (0,482)	0,013 (0,713)
APOYO ESPECÍFICO						
How satisfied with present state of economy in country	-0,035 (0,576)	-0,054 (0,692)	-0,170* (0,020)	-0,098* (0,035)	0,171 (0,204)	-0,077 (0,190)
How satisfied with the national government	0,167* (0,009)	0,374* (0,002)	0,179* (0,023)	0,085 (0,089)	0,152 (0,317)	0,191* (0,001)
How satisfied with the way democracy works in country	-0,004 (0,928)	0,098 (0,346)	0,253* (0,000)	-0,047 (0,187)	-0,007 (0,934)	0,106* (0,034)
State of education in country nowadays	0,027 (0,551)	0,145 (0,187)	-0,121 (0,081)	0,093* (0,013)	-0,015 (0,894)	0,004 (0,935)
State of health services in country nowadays	0,023 (0,585)	0,065 (0,549)	-0,073 (0,236)	0,029 (0,420)	0,109 (0,271)	-0,031 (0,444)
CONFIANZA INSTITUCIONAL						
Trust in [Country]'s parliament?	-0,066 (0,185)	0,083 (0,444)	0,102 (0,174)	-0,001 (0,985)	0,047 (0,719)	0,082 (0,154)
Trust in the legal system	-0,042 (0,351)	0,103 (0,330)	.0,080 (0,191)	0,060 (0,134)	0,164 (0,128)	-0,105* (0,033)
Trust in the police?	0,056 (0,198)	0,008 (0,936)	0,101 (0,095)	0,002 (0,962)	-0,178 (0,072)	0,120* (0,008)
Trust in politicians?	0,036 (0,621)	-0,132 (0,473)	0,052 (0,961)	0,029 (0,673)	-0,190 (0,315)	-0,018 (0,833)
Trust in political parties?	-0,009 (0,902)	-0,119 (0,540)	0,006 (0,961)	-0,031 (0,661)	0,162 (0,420)	-0,029 (0,709)
Trust in European Parliament	0,110* (0,044)	0,009 (0,941)	-0,111 (0,190)	0,039 (0,407)	0,067 (0,630)	-0,050 (0,376)
Trust in the United Nations	-0,044 (0,339)	-0,120 (0,281)	0,104 (0,128)	0,000 (1,00)	-0,046 (0,713)	0,053 (0,302)
SOCIOESTRUCTURALES						
Household's total net income, all sources	-0,017 (0,639)	0,111 (0,300)	0,004 (0,939)	-0,015 (0,785)	0,033 (0,765)	-0,021 (0,545)
Highest level of education	0,049 (0,431)	-0,426* (0,001)	-0,298* (0,000)	0,000 (0,785)	-0,003* (0,026)	-0,001* (0,05)
Age of respondent, calculated	0,026* (0,000)	-0,004 (0,706)	-0,003 (0,721)	0,013* (0,010)	0,015 (0,243)	0,013* (0,036)
Constant	-2,336* (0,000)	-2,781* (0,014)	-0,330 (0,659)	-3,135* (0,000)	-1,798 (0,087)	-1,497* (0,003)
Cox-Snell R²	0,118	0,213	0,126	0,125	0,261	0,187
Nagelkerke R²	0,177	0,339	0,206	0,169	0,403	0,266
McFadden R²	0,114	0,242	0,142	0,099	0,290	0,170
N	754	311	590	984	217	836
Ajuste del Modelo						
Chi-Cuadrado	123,518	74,527	96,853	131,796	83,904	172,684
Sig	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la cuarta y la sexta ola de la Encuesta Social Europea (2008 y 2012)

6. CONCLUSIONES

Este trabajo ha tenido por objeto comprender los cambios electorales en Irlanda, Portugal y España desde el inicio de la crisis económica, para conocer las dinámicas del voto y comprobar si en las primeras elecciones desde las turbulencias económicas de la zona euro, los partidos políticos mayoritarios se han debilitado y los partidos políticos pequeños, especialmente los que se sitúan en los extremos, se han fortalecido. Esta investigación también ha abordado la dimensión individual del cambio electoral, estudiando cuales han sido las actitudes y preferencias políticas que se han activado al votar por terceros partidos en las primeras elecciones parlamentarias desde del inicio de la crisis.

Los resultados del análisis del nivel sistémico del cambio electoral ayudan a responder la primera pregunta de la investigación ¿se han debilitado los partidos políticos mayoritarios y se han fortalecido los partidos terceros en todos los países rescatados? Mientras que en Irlanda y en España los partidos mayoritarios parecen haber entrado en crisis, en Portugal no observamos la misma tendencia. Las diferencias de Portugal con respecto al resto de países estudiados puede deberse al diseño semi-presidencialista de su sistema político, que refuerza el bipartidismo y hace difícil la entrada a la representación de nuevos partidos políticos. Sin embargo, sí que se han fortalecido electoralmente partidos políticos pequeños, jóvenes y nuevos situados en los extremos del espectro ideológico en los tres países estudiados. En Irlanda, el Sinn Fein ha resultado ser el ganador de las elecciones, y en Portugal la CDU, mientras que en España IU y el partido de centro UPyD han sido los que se han beneficiado del debilitamiento de los partidos políticos mayoritarios. Además, en 2014 irrumpen partidos políticos nuevos con un discurso contrario a las élites políticas (fundamentalmente los dos partidos mayoritarios) en Portugal y España. Sin embargo los efectos de este fenómeno, esto puede tener consecuencias sobre la generación de consensos políticos al dificultar la generación de acuerdos para dar a un solo partido la mayoría funcional para gobernar, generando inestabilidad. Estos efectos serán más pronunciados en Portugal, donde se generan más juegos de suma cero debido al diseño de su sistema político (semi-presidencialismo), mientras que puede ser menos amenazante para la estabilidad política de Irlanda y España, donde los sistemas son multipartidistas y el consenso político es más fácil. Por otra parte, los tres sistemas políticos estudiados muestran signos de que han sido capaces de integrar todas las opciones políticas ideológicas en favor de la representación. Los índices altos de volatilidad de un partido dado, especialmente si es uno mayoritario, también generan inestabilidad al conjunto del sistema de partidos. Sin embargo, los índices de volatilidad en las elecciones estudiadas han respondido en mayor medida a la teoría negativa del *incumbent*, facilitando el control de los representantes por su mala gestión económica, restando incertidumbre sobre el sistema de partidos de las próximas elecciones.

En cuanto a la segunda pregunta de investigación, ¿cuáles son las actitudes políticas individuales que han favorecido votar por terceros partidos políticos en el periodo de crisis económica? Se ha diseñado un modelo explicativo del voto adaptado al contexto de crisis económica que están atravesando los tres países estudiados para comprobar cuáles de las actitudes y preferencias teorizadas han tenido un papel relevante a la hora de votar por terceros partidos políticos en 2008, antes de la crisis económica, y en 2012, durante la crisis. Los hallazgos en este sentido son interesantes. La ideología, concretamente ser de izquierdas, favorece el hecho de votar por terceros partidos políticos en los tres países en los dos periodo de tiempo estudiados, pero no es

más relevante que en 2012 que anteriormente, por lo que no se puede afirmar que durante la crisis del euro los representantes políticos han utilizado de manera más frecuente los conceptos ideológicos, sobre todo los relacionados con el modelo económico de estado, que hayan podido influir en el voto los ciudadanos por partidos políticos terceros. La evaluación que los ciudadanos hacen de la economía del país durante la crisis solo ha determinado el voto a terceros partidos políticos en Irlanda, mientras que no lo ha hecho en Portugal y España. Esto no quiere decir que los ciudadanos portugueses y españoles no hayan considerado la situación económica a la hora de emitir su voto, sino que es posible que la percepción de una mala situación económica sea generalizada tanto entre votantes de partidos mayoritarios como de partidos terceros. En este sentido, será necesario profundizar en el análisis del voto económico durante la crisis económica en Europa con la inclusión de otros indicadores más específicos en los modelos de explicación del voto. El apoyo específico al sistema político que Easton (1965, 1975) teorizaba como un elemento fundamental para la identificación de los ciudadanos con el estado y que está relacionado con el cumplimiento de las demandas de los ciudadanos y la satisfacción de estos con los resultados políticos ha sido más relevante que la evaluación económica a la hora de determinar el voto a terceros en España e Irlanda. Esto denota que en estos países los ciudadanos que han votado por otros partidos políticos que no son los mayoritarios están descontentos con el funcionamiento del sistema político en su conjunto (España) o preocupados por algún elemento específico como el estado de bienestar (Irlanda). Sin embargo, la confianza institucional y política no ha sido determinante en el voto a terceros partidos políticos después del rescate en Irlanda y Portugal, pero si lo ha sido en España, concretamente la confianza institucional ha tenido efectos sobre el hecho de no votar por partidos políticos mayoritarios. La confianza institucional está más ligada a factores de corto plazo que la confianza política, por lo que supone una amenaza más seria para el sistema democrático español. Por último, las preferencias políticas de los ciudadanos en algunos de los *issues* más relevantes durante el periodo de crisis económica han tenido un papel diferenciado según los asuntos tratados. Mientras que las preferencias sobre el proceso de integración europea parecen no haber jugado un papel importante a la hora de dar el voto a terceros partidos políticos, si lo han hecho las preferencias sobre el papel que debe tener el estado en la reducción de las diferencias económicas. El hecho de considerar que el Estado debe tener un rol fuerte para acabar con la desigualdad favorece no votar por los partidos mayoritarios en Irlanda y España después del inicio de la crisis económica.

Esta es solo una investigación que cubre una parte del fenómeno que se quiere estudiar. En primer lugar, será necesario testar las mismas teorías explicativas del voto a terceros en 2014 para dar profundidad a las conclusiones de este estudio. Es importante añadir, que estos resultados se limitan a describir el cambio electoral en un periodo demasiado pequeño, por lo que los efectos de estos fenómenos son todavía inciertos, por lo que serán necesarios otras investigaciones en los próximos años para ver el desarrollo de estas tendencias. Además, para conocer el cambio electoral durante la crisis del euro en todas sus dimensiones será necesario emprender nuevas investigaciones que consideren también el papel de los partidos políticos como generados del cambio electoral.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Anduiza, E. i Bosch, A. (2004) *Comportamiento político y electoral*. Barcelona. Ariel Ciencia Política
- Bartolini, S., & Mair, P. (2007). *Identity, competition and electoral availability: the stabilisation of European electorates 1885-1985*. ECPR Press.
- Bartolini, Stefano (1998), "Coalition potential and governmental power", en Pennings & Lane, (Eds.). (1998). *Comparing party system change*. Routledge.
- Bélanger, Éric y Bonnie M. Meguid. 2008. "Issue Saliency, Issue Ownership, and Issue-based Vote Choice". *Electoral Studies*, vol. 27, nº 3: 477-491.
- Bendix, R. (1974). *Work and authority in industry. Ideologies of management in the course of industrialization*. New York: Harper & Row
- Berelson, B. R., Lazarsfeld, P. F., & McPhee, W. N. (1954). *Voting: A study of opinion formation in a presidential election*. Chicago: Univ. of Chicago Press
- Biorcio, R., & Mannheim, R. (1995). "Relationships between citizens and political parties" en HD Klingemann y D. Fuchs, comps., *Beliefs in government*, 1, 206-226.
- Blais, A. (Ed.). (2002). *Anatomy of a liberal victory: Making sense of the vote in the 2000 Canadian election*. Broadview Press.
- Blais, A., & ST-VINCENT, S. L. (2011). "Personality traits, political attitudes and the propensity to vote". *European Journal of Political Research*, 50(3), 395-417.
- Blais, A., Lachat, R., Hino, A., & Doray-Demers, P. (2011). "The Mechanical and Psychological Effects of Electoral Systems A Quasi-Experimental Study". *Comparative Political Studies*, 44(12), 1599-1621.
- Bratton, M. (1994). *Civil society and political transition in Africa*. Institute for Development Research.
- Broughton, D., & ten Napel, H. M. (Eds.). (2000). *Religion and mass electoral behaviour in Europe*. Routledge.
- Budge, I., & Farlie, D. (1983). *Explaining and predicting elections: Issue effects and party strategies in twenty-three democracies*. London: Allen & Unwin.
- Campbell, A., Converse, P. E., Miller, W. E., & Donald, Stokes. E (1960) *The American Voter*. Ney York: Wiley
- Cebolla et. al (2011): "Religiosity and party choice in secularized societies: an introductory comparative análisis", 1st European Conference on Comparative Electoral Research, Sofia, Bulgaria, December.
- Colomer, J. M. (2001). *Instituciones políticas*. Barcelona: Ariel
- Crewe, I., Särilvik, B., & Alt, J. (1977). "Partisan dealignment in Britain 1964–1974". *British Journal of Political Science*, 7(02), 129-190.
- Crewe, I. (1983). "The electorate: partisan dealignment ten years on". *West European Politics*, 6(4), 183-215.
- Crewe, I., & Denver, D. T. (1985). *Electoral change in Western democracies: patterns and sources of electoral volatility*. Croom Helm.
- Curini, L., Jou, W., & Memoli, V. (2011). "Satisfaction with Democracy and the Winner/Loser Debate: The Role of Policy Preferences and Past Experience". *British Journal of Political Science*, 42(02), 241-261.
- Dalton RJ, SC Flanagan, PA Beck, JE Alt (1984) *Electoral change in advanced industrial democracies: realignment or dealignment?*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Dalton, R. J. (1985). "Political Parties and Political Representation Party Supporters and Party Elites in Nine Nations". *Comparative Political Studies*, 18(3), 267-299.

- Dalton, R. J. (2000). "Citizen attitudes and political behavior". *Comparative political studies*, in *Comparative Political Studies* 33(6-7), 912-940.
- Dalton, R. J., & Wattenberg, M. P. (Eds.). (2000). *Parties without partisans: political change in advanced industrial democracies*. Oxford University Press.
- Dalton, Russell J. (2002) *Citizen Politics*, NJ: Chatham House
- Dalton, R. J., McAllister, I., & Wattenberg, M. (2002). "Political parties and their publics". In Kurt Richard Luther and Ferdinand Müller-Rommel (eds.) *Political Parties in the New Europe, Political and Analytical Challenges*. Oxford: Oxford University Press
- Dalton, R. J. (2008). "The quantity and the quality of party systems party system polarization, its measurement, and its consequences". *Comparative Political Studies*, 41(7), 899-920.
- Della Porta, Donatella. 2008. "Comparative analysis: case-oriented versus variable-oriented research", en Donatella Della Porta y Michael Keating (eds.): *Approaches and Methodologies in the Social Sciences: A Pluralist Perspective*, Cambridge: Cambridge University Press, pp.198-222.
- Della Porta, Donatella y Michael Keating (eds.) (2008) *Approaches and Methodologies in the Social Sciences: A Pluralist Perspective*, Cambridge: Cambridge University Press, pp.198-222.
- Dogan, M., & Pelassy, D. (1984). *How to compare nations: Strategies in comparative politics*. Chatham, NJ: Chatham House.
- Downs, A. (1957) *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper.
- Dunleavy, P., & Boucek, F. (2003). "Constructing the number of parties". *Party Politics*, 9(3), 291-315.
- Duverger, M. (1972). *Party politics and pressure groups: A comparative introduction*. New York: Crowell.
- Duverger, Maurice (1987), *Los partidos políticos*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, México (versión original 1951)
- Easton, David. 1965. *A Systems Analysis of Political Life*. New York: Wiley.
- Ersson S. O. y J. E. Lane, (Eds.). (1999). *Politics and society in Western Europe*. Sage.
- Evans, G., & Norris, P. (1999). *Critical elections. British Parties and Voters in Long-Term Perspective*. Sage
- Flanagan, S. C., & Dalton, R. J. (1984). "Parties under stress: realignment and dealignment in advanced industrial societies". *West European Politics*, 7(1), 7-23.
- Franklin, M. M., & VALEN, T. H. et al.(1992) *Electoral change: responses to evolving social and attitudinal structures in Western countries*. Cambridge: Cambridge University Press
- Guerring, John. 2004. "What Is a Case Study and What Is It Good for?" *American Political Science Review* 98 (2): 341-54.
- GIDDENS, A. (1999): *Runaway World*, London, Profile Books
- Goldthorpe, J. H. (2001). "Causation, statistics, and sociology". *European Sociological Review*, 17(1), 1-20.
- Harrop, M., & Miller, W. L. (1987). *Elections and voters: a comparative introduction*. Hamsphire: Macmillan Education.
- Hazan, Reuven Y. (1997) 'The 1996 Intra-Party Elections in Israel: Adopting Party Primaries', *Electoral Studies* 16: 95-102.
- Herbert, K., & McGann, A. (1995). *The Radical Right in Western Europe: A Comparative Analysis*. Ann Arbor, University of Michigan Press.
- Hix, Simon y Christopher Lord. 1997. *Political Parties in the European Union*. Houndmills (Hampshire): Macmillan.
- Inglehart, R. (1977). *The silent revolution*, Princeton NJ: Princeton University Press
- Inglehart, R. (1990). *Culture shift in advanced industrial society*. Princeton University Press.

- Inglehart, R. (1997). *Modernization and postmodernization: Cultural, economic, and political change in 43 societies* (Vol. 19). Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Iverson, Torben (1994) "The logics of electoral politics: Spatial, directional and mobilization effects". *Comparative Political Studies*, 27, 155-189
- Jagodzinski, W., & Dobbelaere, K. (1995). "Secularization and church religiosity", in Jan van Deth & Elinor Scarbrough (1995): *The Impact of Values*, Volume 4 in "Beliefs in Government". European Science Foundation.
- Kesselman, M. (1966). "French local politics: A statistical examination of grass roots consensus". *The American Political Science Review*, 963-973.
- Kiewiet, D. R., & Rivers, D. (1985). "A retrospective on retrospective voting". *Political Behavior*, 6(4), 369-393.
- Kitschelt, H. (1997). *The radical right in Western Europe: A comparative analysis*. University of Michigan Press.
- Klingemann, H. D., & Fuchs, D. (Eds.). (1995). *Citizens and the State* (No. 1). Oxford University Press.
- Knutsen, O. (1995). "Value orientations, political conflicts and left-right identification: A comparative study". *European Journal of Political Research*, 28(1), 63-93.
- Knutsen, O. (1998). "Europeans move towards the center: a comparative longitudinal study of left-right self-placement in Western Europe". *International Journal of Public Opinion Research*, 10(4), 292-316.
- Kramer, G. H. (1971). "Short-term fluctuations in US voting behavior", 1896-1964. *American Political Science Review*, 65(01), 131-143.
- Kriesi, Hanspeter et al. (2008): *West European Politics in the Age of Globalization*. Cambridge: Cambridge University Press
- Kumlin, S., & Knutsen, O. (2005). *Value Orientations and Party Choice*. Oxford: Oxford university press.
- Laakso, M., & Taagepera, R. (1979). "Effective number of parties: A measure with application to West Europe". *Comparative political studies*, 12(1), 3-27.
- Lachat, Romain (2008). 'The impact of party polarization on ideological voting'. *Electoral Studies* 27(4): 687-698.
- Lachat, Romain (2008) "The electoral consequences of the Integration-Demarcation Cleavage" in H. Kriesi et. al (eds.) *West European Politics in the Age of Globalization*. Cambridge: Cambridge University Press
- Lago, I., & Montero, J. R. (2010). Participación y resultados electorales en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 130(1), 97-116.
- Lasswell, T. E. (1953). *Status stratification in a selected community* (Doctoral dissertation, University of Southern California, 1953. Typewritten.).
- LeDuc, L., Niemi, R. G., & Norris, P. (1996). *Comparing democracies: Elections and voting in global perspective*. Thousand Oaks, CA: SAGE publications.
- Lijphart, A. (1981). "Comparative politics and the comparative method". *The American Political Science Review*, 682-693.
- Lijphart, A. (1999). *Patterns of democracy: Government forms and performance in thirty-six countries*. New Haven, CT/London: Yale University Press
- Lipset, S. M. (Ed.). (1960). *Revolution and counterrevolution: change and persistence in social structures*. Transaction Publishers.
- Lipset, S. M., & Rokkan, S. (Eds.). (1967). *Party systems and voter alignments: Cross-national perspectives* (Vol. 7). Free press.
- Lipset, S. M. (1982). "The academic mind at the top: The political behavior and values of faculty elites". *Public Opinion Quarterly*, 46(2), 143-168.

- Luna, J. P., & Zeichmeister, E. (2005). "Estructuración ideológica e izquierda en los sistemas de partidos latinoamericanos (1996-1998)" en LANZARO, Jorge (2005) *La izquierda latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO.
- Mainwaring, S., Gervasoni, C., & Nájera, A. E. (2010). *The Vote Share of New and Young Parties*. Helen Kellogg Institute for International Studies.
- Mair, P. (1983). "Adaptation and control: Towards an understanding of party and party system change" en Daalder, Hans och Peter Mair (1983) *Western European Party Systems. Continuity and Change*. London: Sage Publications.
- Mair, P. (1989). "The problem of party system change". *Journal of Theoretical Politics*, 1(3), 251-276.
- Mair, P. (1993). "Myths of electoral change and the survival of traditional parties". *European Journal of Political Research*, 24(2), 121-133.
- Mair, P. (1997). *Party system change: approaches and interpretations* Oxford: Clarendon Press.
- Mair, P., Müller, W. C., & Plasser, F. (Eds.). (2004). *Political parties and electoral change: party responses to electoral markets*. Sage.
- Maravall (2003): *El Control de los políticos*, Madrid: Taurus
- Marks, G. and M. Steenbergen (2005) *European Integration and Political Conflict* Cambridge: Cambridge University Press
- Markus, G. B. (1988). "The impact of personal and national economic conditions on the presidential vote: A pooled cross-sectional analysis". *American Journal of Political Science*, 137-154.
- Martínez Sospedra, M. (1996). *Introducción a los partidos políticos*. Barcelona: Ariel.
- Merrill, S., & Grofman, B. (1999). *A unified theory of voting: Directional and proximity spatial models*. Cambridge University Press.
- Miller, W. E., & Shanks, J. M. (1996). *The new American voter*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Molinar, J. (1991). "Counting the number of parties: An alternative index". *The American Political Science Review*, 1383-1391.
- Montero, J. R., Pallarés, F., & Oñate, P. (1995). *El subsistema de partidos. Elecciones autonómicas en Aragón*. Madrid, Tecnos (193-236).
- Newton, K., & Norris, P. (2000). *Confidence in public institutions. Disaffected democracies. What's troubling the trilateral countries*. Harvard University Press
- Nie, N.H., Verba, S., Pretocik, J.R. (1981) *The Changing American Voter*. Cambridge: Harvard University Press
- Nieuwbeerta, P. (1995). *The democratic class struggle in postwar societies: Class voting in twenty countries, 1945-1990*. Acta Sociologica.
- Oñate, P. & F. A. Ocaña (1999). *Análisis de datos electorales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Peffley, M. A., & Hurwitz, J. (1985). "A hierarchical model of attitude constraint". *American Journal of Political Science*, 871-890.
- Pennings, P. y J.E. Lane (Eds.). (1998). *Comparing party system change*. Routledge.
- Przeworki, A. and H. Teune (1970), *The Logic of Comparative Social Inquiry*, New York: Wiley
- Rae, D. W. (1971). *The political consequences of electoral laws*. New Haven: Yale University Press.
- Ragin, C. (1987), *The Comparative Method. Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies*, Berkeley: U.C.P.
- Ragin, C. C. (1994). "Introduction to qualitative comparative analysis". *The comparative political economy of the welfare state*, 299, 300-9.
- Ragin, C. C. (1999). "The distinctiveness of case-oriented research". *Health Services Research*, 34(5 Pt 2), 1137.

- Ragin, C. C. (2000). *Fuzzy-set social science*. Chicago: University of Chicago Press.
- Ragin, C. C. (2004). "Turning the Tables: How Case-Oriented Research Challenges". *Rethinking social inquiry: Diverse tools, shared standards*, 123.
- Ragin, C. C. (2006). "Set relations in social research: Evaluating their consistency and coverage". *Political Analysis*, 14(3), 291-310.
- Robertson, D. (1984). *Class and the British electorate* Oxford, UK: Blackwell.
- Ruiz Rodríguez, L. M. y P. Otero Felipe (2013). *Indicadores de partidos y sistemas de partidos*. Madrid: CIS-Centro de Investigaciones Sociológicas (Vol. 51)
- Sani, G., & Sartori, G. (1983). "Polarization, fragmentation and competition in Western democracies". *Western European party systems*, 307-340.
- Sartori, G. (1976, 2003). *Parties and Party System-A framework for Analysis*. [Edición castellana consultada: SARTORI, Giovanni. *Partidos y Sistemas de partidos*. Madrid: Alianza Editorial. Segunda Edición ampliada. 1992].
- Sartori, Giovanni. (1987). *The Theory of Democracy Revisited. I. The Contemporary Debate; The Theory of Democracy Revisited. II. The Classical Issues*. Chatham: Chatham House Publishers.
- Schattschneider, E. E. (1960). *The Semisovereign People*. New York: Holt
- Schmitt, H., & Holmberg, S. (1995) "Political parties in decline?" In Hans-Dieter Klingemann and Dieter Fuchs (eds.), *Citizens and State*. Oxford: Oxford University Press
- Smelser, Neil (1976) *The Sociology of Economic Life*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.
- Stavrakakis (2013) *El síntoma griego* Madrid: El viejo Topo
- Strom, K., Budge, I., & Laver, M. J. (1994) "Constraints on cabinet formation in parliamentary democracies" *American Journal of Political Science*, 303-335.
- Taagepera, R., & Shugart, M. S. (1989). *Seats and votes: The effects and determinants of electoral systems* New Haven: Yale University Press.
- Taylor, M., & Herman, V. M. (1971). "Party systems and government stability". *The American Political Science Review*, 28-37.
- Torcal, M. (2010). *La ciudadanía europea en el siglo XXI: estudio comparado de sus actitudes, opinión pública y comportamiento políticos* (Vol. 30). Madrid: CIS – Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Van der Eijk, Cees y Mark Franklin (2005) "Potential for Contestation on European Matters at National Elections in Europe" in G. Marks and M. Steenbergen (eds) *European Integration and Political Conflict* Cambridge: Cambridge University Press
- Van Deth, Jan W. y Elinor Scarbrough (1995) *The impact of Values* Oxford: Oxford University Press
- Waldron-Moore, P. (1999). "Eastern Europe at the Crossroads of Democratic Transition Evaluating Support for Democratic Institutions, Satisfaction with Democratic Government, and Consolidation of Democratic Regimes". *Comparative Political Studies*, 32(1), 32-62.
- Ware, A. (2004). *Partidos políticos y sistemas de partidos* (Vol. 210). Ediciones AKAL.
- Wildgen, J. K. (1971). "The measurement of hyperfractionalization". *Comparative Political Studies*, 4(2), 233-243.
- Zaller, J. (Ed.). (1992). *The nature and origins of mass opinion*. Cambridge university press.

8. Anexos

Anexo 1. Fuentes en las que se ha basado la descripción de la crisis económica y política

«Long-term interest rate statistics for EU Member States». ECB (12 de julio de 2011).

<http://www.ecb.europa.eu/stats/money/long/html/index.en.html>

«EU debt crisis: Italy hit with rating downgrade». The Guardian (UK). Wearden, Graeme (20 de septiembre de 2011). <http://www.theguardian.com/business/blog/2011/sep/20/eu-debt-crisis-italy-downgrade>

"Sovereign Credit Risk in the Eurozone," World Economics, World Economics, vol. 13(1), páginas 123-136, marzo de 2012. Haidar, Jamal Ibrahim, 2012 <http://ideas.repec.org/a/wej/wldecn/511.html>

. «NPR-Michael Lewis-How the Financial Crisis Created a New Third World-October 2011». Npr.org. Heard on Fresh Air from WHYY (10 de abril de 2012)

<http://www.npr.org/templates/transcript/transcript.php?storyId=140948138>

«CNBC-Europe's Economic Crisis-What You Need to Know-Mark Thoma -June 13, 2012». Finance.yahoo.com. Koba, Mark (13 de junio de 2012). <http://archive.today/bMQ4>

«NYT-It's All Connected-A Spectators Guide to the Euro Crisis». New York Times (Nytimes.com). Seth W. Feaster; Nelson D. Schwartz; Tom Kuntz (22 de octubre de 2011).

http://www.nytimes.com/imagepages/2011/10/22/opinion/20111023_DATAPOINTS.html?ref=sunday-review

«Peripheral euro zone government bond spreads widen». Reuters. George Matlock (16 de febrero de 2010).

<http://www.reuters.com/article/2010/02/16/markets-bonds-spreads-idUSLDE61F0W720100216>

«Acropolis now». The Economist. 29 de abril de 2010. <http://www.economist.com/node/16009099>

«EU ministers offer 750bn-euro plan to support currency». BBC News. 10 de mayo de 2010.

<http://news.bbc.co.uk/2/hi/business/8671632.stm>

«Greek rescue package is no long term solution, says HSBC's Willem Sels». Investment Europe. Willem Sels (27 de febrero de 2012). <http://www.investmenteurope.net/regions/cee/greek-rescue-package-is-no-long-term-solution-says-hsbcs-willem-sels/>

«Leaders agree eurozone debt deal after late-night talks». BBC News. 27 de octubre de 2011.

<http://www.bbc.co.uk/news/world-europe-15472547>

«Angela Merkel vows to create 'fiscal union' across eurozone». The Guardian (Londres). Pidd, Helen (2 de diciembre de 2011). <http://www.theguardian.com/business/2011/dec/02/angela-merkel-eurozone-fiscal-union>

«European fiscal union: what the experts say». The Guardian (Londres). 2 de diciembre de 2011.

<http://www.theguardian.com/business/2011/dec/02/european-fiscal-union-experts>

«The Economist-Start the Engines Angela». The Economist (9 de junio de 2012).

<http://www.economist.com/node/21556577>

«How the Euro Became Europe's Greatest Threat». Der Spiegel (20 de junio de 2011).

<http://www.spiegel.de/international/europe/time-for-plan-b-how-the-euro-became-europe-s-greatest-threat-a-769329.html>

«Euro in US Dollar». Google.com. <https://www.google.com/finance?q=EURUSD>

«Puzzle over euro's "mysterious" stability». Reuters. Dolan, Mike (15 de noviembre de 2011).
<http://uk.reuters.com/article/2011/11/15/uk-markets-euro-mystery-idUKLNE7AE02520111115>

«Schaeuble says markets have confidence in euro». Reuters. Kirschbaum, Erik (22 de agosto de 2011).
<http://www.reuters.com/article/2011/08/22/us-eurozone-schaeuble-idUSTRE77L0LK20110822>

«USD vs. EUR». ECB. <http://www.ecb.europa.eu/stats/exchange/eurofxref/html/eurofxref-graph-usd.en.html>

«Spain calls for new tax pact to save euro: Madrid calls for Europe-wide plan but resists 'humiliation' of national bailout». The Guardian. Ian Traynor and Nicholas Watt (6 de junio de 2012).
<http://www.theguardian.com/business/2012/jun/06/spain-euro-finished-fiscal-union>

«Latest Europe Rescue Aims to Prop Up Spain». Wall Street Journal. Charles Forell and Gabriele Steinhauser (11 de junio de 2012).
<http://online.wsj.com/news/articles/SB10001424052702303768104577458562351966868?mg=reno64-wsj&url=http%3A%2F%2Fonline.wsj.com%2Farticle%2FSB10001424052702303768104577458562351966868.html>

«European Wage Update». NYT. Paul Krugman (22 de octubre de 2011).
<http://krugman.blogs.nytimes.com/2011/10/22/european-wage-update/>

«Eurozone unemployment at record high in May». CBS News. 1 July 2013.
<http://www.cbsnews.com/news/eurozone-unemployment-at-record-high-in-may/>

Irlanda

«The money pit». The Economist. Sep 30th 2010
http://www.economist.com/blogs/freeexchange/2010/09/irelands_economy_0

"Irish Times" timeline on financial events 2008–2010
<http://www.irishtimes.com/newspaper/supplement/2010/1129/1224284371909.html>

EU unveils Irish bailout, CNN.com, 2 de diciembre de 2010
http://money.cnn.com/2010/11/28/news/international/ireland_bailout/index.htm

«Ihr Krisenländer, schaut auf Irland!». Süddeutsche Zeitung. 21 de noviembre de 2011.
<http://www.sueddeutsche.de/wirtschaft/ueberschuldete-staaten-ihr-krisenlaender-europas-schaut-auf-irland-1.1195187>

"Moody's cuts all Irish banks to junk status", RTE, 18 de abril de 2011.
<http://www.rte.ie/news/business/2011/0418/300007-rating/>

«Irlanda dice 'sí' al corsé fiscal de la UE». El País. 2 de junio de 2010.
http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/01/actualidad/1338550363_580320.html

«Finfacts Ireland Missing Page». Finfacts.ie http://www.finfacts.ie/irishfinancenews/article_1019320.shtml

Portugal

"O estado a que o Estado chegou" no 2.º lugar do top, Diário de Notícias (2 de marzo de 2011)
http://www.dn.pt/inicio/tv/interior.aspx?content_id=1797055&seccao=Media

Portugal's 78bn euro bail-out is formally approved. BBC News, 16 de mayo de 2011.
<http://www.bbc.co.uk/news/business-13408497>

«Portugal 2011 deficit to beat goal on one-off revs-PM». Reuters UK. 13 de diciembre de 2011. Consultado el 30 de diciembre de 2011. <http://uk.reuters.com/article/2011/12/13/portugal-deficit-idUKL6E7ND4O320111213>

«Good Progress But Testing Times Ahead For Portugal». IMF. 22 de diciembre de 2011. Consultado el 30 de diciembre de 2011. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/survey/so/2011/CAR122211B.htm>

«Luz verde al último tramo del rescate de Portugal» La Vanguardia, ed. (2 de mayo de 2014). <http://www.lavanguardia.com/economia/20140502/54407491669/luz-verde-ultimo-tramo-rescate-portugal.html>

España

«Repeat with us: Spain is not Greece». The Guardian (Londres). Murado, Miguel-Anxo (1 de mayo de 2010). <http://www.theguardian.com/commentisfree/2010/may/01/spain-economy-greece-crisis>

«The Euro Can Survive a Greek Default». The Wall Street Journal. Gros, Daniel (29 de abril de 2010). http://online.wsj.com/news/articles/SB10001424052748704423504575212282125560338?mod=WSJ_Opinion_LEFTTopOpinion&mg=reno64-wsj&url=http%3A%2F%2Fonline.wsj.com%2Farticle%2FSB10001424052748704423504575212282125560338.html%3Fmod%3DWSJ_Opinion_LEFTTopOpinion

Obama calls for 'resolute' spending cuts in Spain, EUObserver, 12 de mayo de 2010 <http://euobserver.com/foreign/30064>

«Eurozone crisis live: German parliament approves Greek package – as it happened». The Guardian (London). 27 de febrero de 2012. <http://www.theguardian.com/business/2012/feb/27/debt-crisis-euro-german-votes-greek-package#block-50>

Julien, Toyer, "EU to punish Spain for deficits, inaction", Reuters , 14 de febrero de 2012 <http://www.reuters.com/article/2012/02/14/us-eu-spain-deficit-idUSTRE81D0LG20120214>

"Spain changes constitution to cap budget deficit", Guardian , 26 de agosto de 2011 <http://www.theguardian.com/business/2011/aug/26/spain-constitutional-cap-deficit>

«El Estado nacionaliza el grupo de Bankia». El País. 10 de mayo de 2012. http://economia.elpais.com/economia/2012/05/09/actualidad/1336559567_240280.html

«La matriz de Bankia pide 19.000 millones públicos e inyectará 12.000 millones en su filial». El País. 26 de mayo de 2010. http://economia.elpais.com/economia/2012/05/25/actualidad/1337956397_726943.html

«Rajoy: "No va a haber ningún rescate de la banca española"». El País. 29 de mayo de 2012. http://politica.elpais.com/politica/2012/05/28/actualidad/1338205720_247736.html

«La matriz de Bankia admite que cerró el ejercicio 2011 en quiebra técnica». El País. 29 de mayo de 2012. http://economia.elpais.com/economia/2012/05/29/actualidad/1338280844_747337.html

«Rato considera el plan de Bankia una "inyección brutal" a costa del Estado». El País. 2 de junio de 2012. http://economia.elpais.com/economia/2012/06/01/actualidad/1338548793_997702.html

«Draghi cree que el Gobierno actuó de "la peor manera posible" con Bankia». El País. 1 de junio de 2012. http://economia.elpais.com/economia/2012/05/31/actualidad/1338453809_092322.html

«España, demasiado grande para caer». El País. 2 de junio de 2012. http://politica.elpais.com/politica/2012/06/01/actualidad/1338580496_472868.html

«Rajoy gira su discurso para ahuyentar miedos: "No estamos en el precipicio"». El País. 3 de junio de 2012. http://politica.elpais.com/politica/2012/06/02/actualidad/1338632757_898029.html

«Catalunya Caixa y Novagalicia elevan la factura de capital público en 9.000 millones». El País. 8 de junio de 2012. <http://elpais.com/buscador/?qt=CatalunyaCaixa%20y%20Novagalicia%20elevan%20la%20factura%20de%20capital>

«La agencia Fitch rebaja en tres escalones la nota de España y la deja a dos del 'bono basura'». 20 Minutos.es. EUROPA PRESS (07.06.2012). <http://www.20minutos.es/noticia/1504140/0/fitch/bono-basura/deuda-espanola/>

«Bruselas apoya la ayuda directa a la banca». El País. Luis Doncel (5 de junio de 2012). http://economia.elpais.com/economia/2012/06/04/actualidad/1338815056_822474.html

«Europe Is Ready With Aid for Spanish Banks, France Says». The New York Times. David Jolly (6 de junio de 2012). http://www.nytimes.com/2012/06/07/business/global/daily-euro-zone-watch.html?_r=0

«España pide un rescate de hasta 100.000 millones para la banca». El País. Claudi Pérez; Luis Doncel (10 de junio de 2012). http://economia.elpais.com/economia/2012/06/09/actualidad/1339230670_176850.html

«La UE ofrece hasta 100.000 millones a los bancos». ABC. 10 de junio de 2012. <http://www.abc.es/20120610/economia/abci-ayuda-bancos-201206100050.html>

«Bruselas vincula el rescate al ajuste del déficit público». El País. 11 de junio de 2012. http://economia.elpais.com/economia/2012/06/10/actualidad/1339360026_447431.html

«Rubalcaba: "Nos quieren hacer creer que nos ha tocado la lotería"». El País. 11 de junio de 2012. http://politica.elpais.com/politica/2012/06/10/actualidad/1339331475_475656.html

«La oposición exige al presidente que explique el rescate en el Congreso». El País. 11 de junio de 2012. http://politica.elpais.com/politica/2012/06/10/actualidad/1339348804_639411.html

«La prima y el bono se instalan en máximos tras la rebaja de Moody's». El País. 14 de junio de 2012. http://economia.elpais.com/economia/2012/06/13/actualidad/1339620702_850136.html

«El PSOE reclama un pacto de "unidad nacional" ante Bruselas y los mercados». El País. Luis Doncel (16 de junio de 2012). http://politica.elpais.com/politica/2012/06/15/actualidad/1339790450_600566.html

«El G-20 urge a España a aclarar el rescate». El País. 20 de junio de 2012. http://economia.elpais.com/economia/2012/06/19/actualidad/1340125588_012242.html

«La banca española necesita de 51.000 a 62.000 millones de capital». El País. 22 de junio de 2012. http://economia.elpais.com/economia/2012/06/21/actualidad/1340279394_859405.html

«Europa alumbró su propio 'Plan Marshall'». El País. 23 de junio de 2012. http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/22/actualidad/1340347754_781635.html

«Europa acepta la recapitalización directa de la banca española». El País. 30 de junio de 2012. http://economia.elpais.com/economia/2012/06/29/actualidad/1340943204_828577.html

«La UE pone bajo tutela a España». El País. 11 de julio de 2012. http://economia.elpais.com/economia/2012/07/10/actualidad/1341932165_331354.html

«Rajoy lanza el mayor ajuste contra la crisis». El País. 12 de julio de 2012.
http://politica.elpais.com/politica/2012/07/11/actualidad/1342039254_993732.html

Anexo 2. Partidos políticos de los sistemas políticos estudiados

Partidos políticos irlandeses: Los principales partidos políticos en el Dáil son el Fianna Fail, Fine Gael, Labour Party, y Sinn Fein.

Cuadro A. Partidos Políticos Irlandeses

Abreviatura Partido	Año fundación / Adscripción europea	Tipo (EED)	Tipo (Parties and Elections)	Nº contiendas electorales	Vote Shares (Party Manifesto)	Left-Right (Party Manifesto)
FG	1933 EPP	Cristiano-demócrata	Christian democracy Liberal conservatism	19	19,8-39,2	-19,1-78,4
LP	1912 S&D	Social Demócrata	Social democracy	19	6,4-19,4	-42,0- -5,6
FF	1926 ALDE / ADLE	Conservador	(centre-right)	19	17,4-50,6	-30,2-57,1
SF	1905 GUE-NGL	Cuestion especial	United Ireland Democratic socialism	4	2,5-9,9	-26,1- -13,6
GP	1981 Greens / EFA	Ecologista	Green politics	6	1,4-4,7	-30,5- -10,9
SP	1996		Trotskyism	1	1,2-1,2	-16,9- -16,9
PBP	2005		Trotskyism			
ULA	2011			1	2,7-2,7	-30,9 - -30,9
PD				6	2,7-11,8	-10 - -19,6

Fuente: Elaboración Propia a partir de datos del EED, Parties and Elections y Party Manifesto

Partidos Políticos Portugueses: Los principales partidos políticos son el PS y el PPD/PSD. También existen otros partidos minoritarios de corte de izquierdas con un apoyo electoral estable a lo largo del tiempo. Estos son la coalición entre el Partido Comunista Portugués y el Partido Verde y el Bloco de Esquerda, de corte socialista y anti-capitalista.

Cuadro B. Partidos Políticos Portugueses

Abreviatura Partido	Año fundación / Adscripción europea	Tipo (EED)	Tipo (Parties and Elections)	Nº contiendas electorales	Vote Shares (Party Manifesto)	Left-Right (Party Manifesto)
PPD/PSD	1974 EPP	Social Demócrata	Liberal conservatism	14	16,6-51,3	-21,0 - 26,1
PS	1973 S&D	Social Demócrata	Social democracy Third Way	14	21,4 - 46,4	-58,1 - 31,3
CDS-PP	1974 EPP	Cristiano-demócrata	Conservatism Christian democracy National conservatism	14	4,4-29,5	-14,2 - 38,4
PCP-PEV(CDU)	1987 GUE-NGL	Comunista	Communism Marxism-Leninism Green politics	5	7,1 - 9,1	-28,5 - -15,1

BE	1999 GUE-NGL	Comunista	Socialism Anti-capitalism	5	2,5-10,1	-35,8 - -20,2
-----------	-------------------------	-----------	------------------------------	---	----------	---------------

Fuente: Elaboración propia a partir de EDD, Parties and Elections y Party Manifesto Project.

Partidos Políticos Españoles :Partido Popular (PP), Partido Socialista (PSOE), Izquierda Unida (IU), incluye el Partido Comunista (PCE), Convergencia y Unió (CiU), partido nacionalista de centro-derecha catalán; el Partido Nacionalista Vasco (PNV), partido de centro-derecha vasco; Amaiur, una coalición de izquierdas separatista que es vista como representante de ETA, el grupo terrorista que declaró una tregua definitiva en Octubre de 2011; Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), un partido separatista catalán; Coalición Canaria (CC); El Bloque Nacionalista Gallego (BNG); Unión Progreso y Democracia (UPyD), un partido antinacionalista.

Cuadro C. Partidos Políticos Españoles

Abreviatura Partido	Año fundación / Adscripción Europea	Tipo (EED)	Tipo (Parties and Elections)	Nº contendas electorales	Vote Shares (Party Manifesto)	Left-Right (Party Manifesto)
PP	1989 EPP	conservador	Conservatism Christian democracy	11	6,5-45,2	-8,4-13,3
PSOE	1879 S&D	Social Demócrata	Social democracy	11	29,1-48,4	-27,2- .4,1
IU	1986 GUE-NGL	Comunista	Communism Socialism	11	3,8-10,8	-40 - -14
UPYD	2007 ALDE/ADLE	Liberal / Liberalismo social	Social liberalism Centralism	1	4,8-4,8	-22,2 - -22,2
CIU	1978 ALDE/ADLE	conservador	Separatism Liberalism Christian democracy	10	2,7-5,1	-11,5 – 11,1
AMAIUR	2011 Greens/EFA		Separatism Socialism	1	1,4-1,4	-17,2- -17,2
PNV	1895 ALDE/ADLE	Etnico-regional	Separatism Christian democracy	11	1,2-1,9	-25,5-3,5
ERC	1931 Greens/EFA	Etnico-regional	Separatism Democratic socialism	11	0,4-2,5	-28,3 - -10,3
BNG	1982 Greens/EFA	Etnico-regional	Regionalism Socialism	5	0,8-1,3	-31,3 - -9,6
CC-PNC	1993 ALDE/ADLE	Etnico-regional	Regionalism Centrism	6	0,6-1,1	-19,9 - -4,7
COMPROMIS-EQUO	2010		Regionalism Eco-socialism	1	0,5-0,5	-23,5 – 23,5
FAC	2011		Regionalism Conservatism Christian democracy	1	0,4-0,4	-17,8 - -17,8
Geroa Bai	2011		Separatism	1	0,2-0,2	-16,4 - -16,4